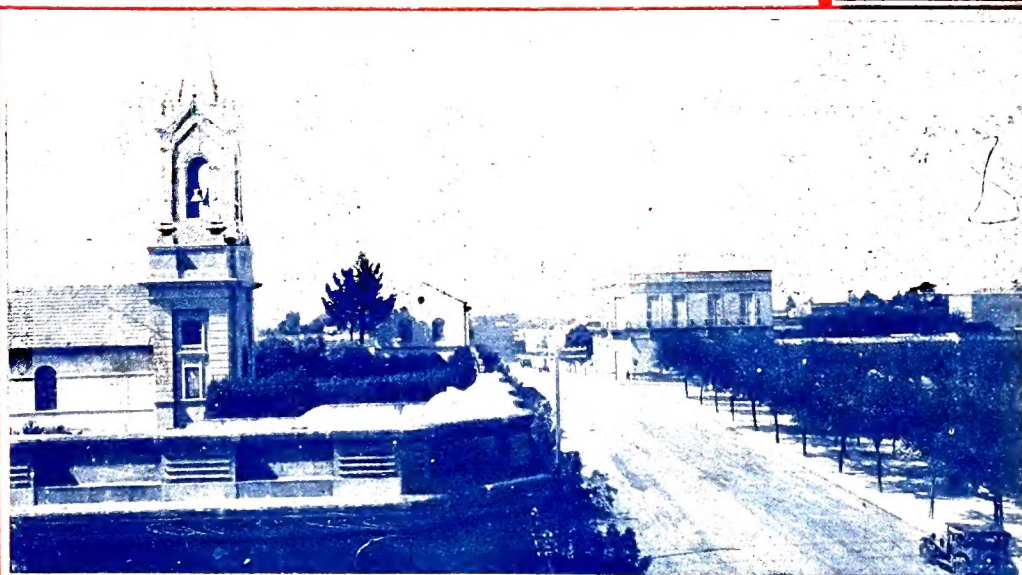


COLONIA SUIZA

A TRAVÉS DE SETENTA AÑOS

Por JUAN WERNER BERGER



1930

COLONIA SUIZA

A TRAVES

DE

SETENTA AÑOS

POR

JUAN WERNER BERGER

1930

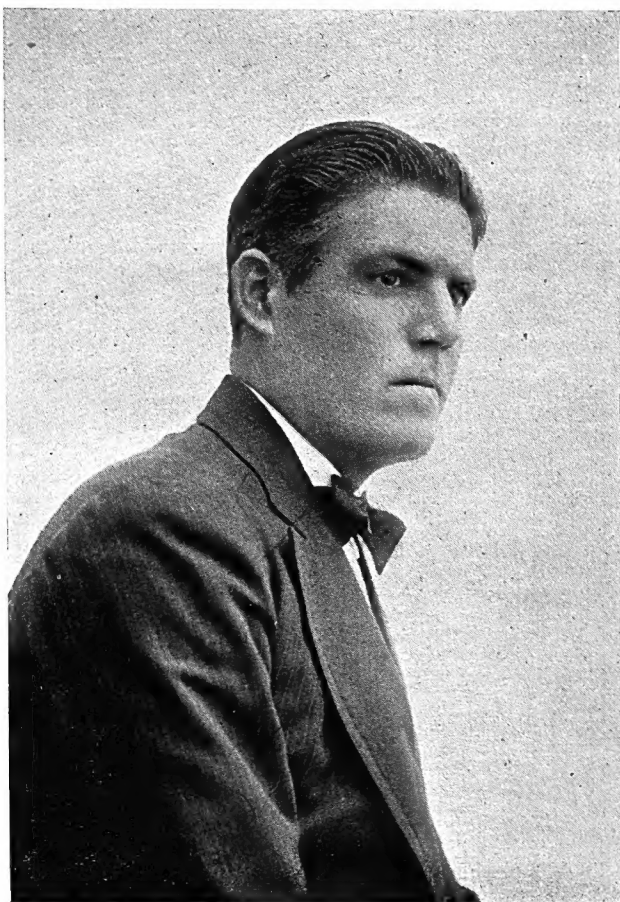


URTA Y CURBELO

IMPRESORES

SORIANO, 1023

MONTEVIDEO



MI TRABAJO

AL dar a luz este modesto trabajo, fruto de prolongada labor, lo hago en la convicción profunda, de que recordando, brindo el más justo homenaje a aquellos, que sin una finalidad egoísta, trabajaron y lucharon, por el engrandecimiento de esta región y por su progreso material y cultural, elevándolo a un grado tal, que desde hace años se cita como ejemplo en el país.

Lejos de mí, pretender que éste sea un trabajo literario, puesto que con su confección—como dejo dicho—procuro únicamente señalar un pasado histórico ejemplar, y dentro de lo posible, el desarrollo económico y social que alcanzó Colonia Suíza, en el lapso de tiempo arriba mencionado.

Quiero que en lugar del granito que

consagra nombres y virtudes, sirva este trabajo de base, para que una pluma más vigorosa, señale a los que nos sustituyan, una época ruda a la vez que de enseñanza.

La mayor parte de los apuntes que consigno en esta publicación, los he coordinado con narraciones de mis mayores, confrontadas con el mayor rigor con las de vecinos sobrevivientes de aquella época, sin dejar de recurrir en más de un detalle, al importante folleto que en alemán y con motivo de conmemorarse el primer cincuentenario de la fundación de Colonia Suíza, publicó el señor Santiago Häberli y de una monografía, que con el título de “Región del Colla”, publicó el señor Barcon y Olesa.

El Autor.

INTRODUCCION

Dentro de la historia de nuestra joven República, posiblemente el Departamento más fecundo en recuerdos históricos y el primero de los de campaña, en gozar en forma intensa dentro de la industria y la producción, de los soplos innovadores de allende el Océano, es Colonia.

A Colonia correspondió el honor, pues, de albergar los primeros núcleos importantes de colonos progresistas y laboriosos, que rompieron—en aquel entonces—con la rutina predominante, multiplicando la explotación rural e implantando nuevas industrias.

Admirable es el esfuerzo realizado en pro del progreso en poco más de medio siglo, y si echando una mirada retrospectiva, pensamos en cada una de las etapas recorridas comprobamos, que después de tan corto tiempo, de lo que fueron vírgenes campos cubiertos por malezas, surgieron emporios de riquezas, que nos permiten gozar casi todos de los beneficios de la civilización y adelantos modernos.

De ello, como es natural, fué factor primero, el férreo espíritu de empresa y la propia necesidad de los emigrantes europeos, lo cual unido al amplio sistema de ayuda mutua que adoptaron, permitiéndoles vencer paulatinamente, la resistencia que a todas las innovaciones ofrecía el ambiente de aquel entonces.

Al comprobar en el presente, la perfecta armonía que impera entre el natural y el descendiente de extranjero y recordar el terrible odio de razas que se había desencadenado, sembrando días de incertidumbre y zozobras — que vivían latentes hace aun una veintena de años — no parece sino que nos halláramos frente a una fábula.

Esta antipatía hacia el extranjero tenía su explicación y era perfectamente justificada, si atendemos el contraste que ofrecían la educación, usos y costumbres de nuestro natural con las del extranjero.

Mientras nuestro buen criollo se había acostumbrado a cruzar libremente los campos de la patria, sin que se le ocurriera pensar que aquellas tierras constituían una propiedad, el extranjero a poco de establecerse exigió un respeto por ella.

Mientras que la educación del criollo le obligaba a ser obsequioso hasta el extremo con el extraño, el extranjero limitaba por completo sus atenciones. Mientras el natural ofrecía en su morada hospedaje y sus-

tento desinteresado por días, la costumbre del extranjero no lo consentía más que con carácter transitorio y por justificadas circunstancias.

Mientras el criollo conservaba fielmente sus tradiciones, creencias y supersticiones, el extranjero se burlaba de ellas. Mientras el natural al festejar cualquier acontecimiento de familia, invitaba a todo el vecindario, hasta al forastero, el extranjero abría las puertas de su casa con reserva.

Poco afecto a pensar en el porvenir, nuestro natural holgaba todo lo posible, mientras el extranjero se aferraba al trabajo y trataba de obtener de él todo el producto posible. Hasta en las prácticas religiosas, aparecía el extranjero introduciendo dogmas extraños.

En cuanto a las leyes, nuestro natural no se sujetaba fácilmente a ellas, porque no las entendía una necesidad para el orden y armonía social y se inclinaba más bien a practicar la justicia por su mano, al revés del extranjero que era un meticuloso observador de ellas, y fiaba la libertad de trabajo, su defensa y respeto amparado en sus prácticas.

Con educación, instrucción y costumbres tan distintas en el hogar, en las prácticas sociales y religiosas, en el trabajo, idioma, etc., no era, pues, extraño que el extranjero chocara a cada paso con la susceptibilidad del natural; aquél viendo en el natural un ser ignorante y despreciable al cual sólo la fuerza y el temor dominaban; el otro un usurpador enmascarado que lentamente iba absorbiendo tierras y libertades.

Estos fueron los factores que provocaron una antipatía, que muy pronto se transformó en odio intenso, llevado a extremos tales, que los vínculos sociales de los colonos, quedaron reducidos a los estrechos límites de la colonia y sólo el interés comercial impidió que no quedaran aislados por completo. Lo que no obsta para que no pocos pagaran con su vida tributo a la situación creada.

Este estado de cosas se prolongó hasta no hace treinta años, en que todavía era motivo de justo escándalo de los más puritanos, el matrimonio entre un hijo o hija de una natural, con descendientes de extranjeros.

La escuela y la instrucción fué el gran factor que concilió tan opuestos sentimientos, que permitió que hoy todos se consideren uruguayos, con iguales derechos y privilegios.

ALGO DE HISTORIA ANTIGUA

Bajo el sol y las brisas del Plata

En pesadas carretas cargadas hasta los topes, llegaban los primeros colonos con sus bagajes a este rincón; sin más fortuna que su férreo espíritu de trabajo y sin más esperanza que un mañana que compensara las fatigas y miserias presentes. Así llegaron los primeros, estimulados por el progresista banquero don Guillermo Fender, a esas salvajes e inhospitalarias tierras.

regiones con la promesa de hacerlos propietarios, y a ese efecto el progresista Fender, puso en práctica un liberalísimo sistema de venta, como puede verse a continuación.

Dividido el campo en chacras de veinte cuadras, (medida de aquel entonces), fueron cedidas a razón de diez pesos la cuadra, o sea 1.000 francos las 20 cuadras, pagaderos en plazos de cuatro, seis y ocho años, con productos del mismo.

Pero, demos un paso atrás. Hecha la división de las tierras, vióse el primer grupo de colonos y sus muje-



Festejando el aniversario del 1º de Agosto. — Una de las últimas reuniones realizadas por los colonos y sus descendientes en uno de los Hoteles de Colonia Suiza

En el paraje conocido hoy por "La Administración" (actual casa del señor C. Laitano, donde se instalará la sala de Auxilios) levantó su carpa el administrador Schmid, enviado por la casa bancaria Siegrist y Fender, en el mes de Octubre de 1861, y casi al mismo tiempo, el agrimensor Juan Michel, el señor Elías Huber, Jacobo Schweizer y Jacobo Hörler; los cuales dieron de inmediato principio a la delineación y mensura de las primeras 680 hectáreas adquiridas por la firma bancaria antes nombrada, de la "Sociedad Agrícola del Rosario", que presidía el señor Doroteo García, en Diciembre del año 1860, al precio de más o menos quince francos la hectárea.

A raíz de dicha primera adquisición, inició el señor Fender, una propaganda intensa en Suiza; ofreciendo a los interesados hasta los medios para llegar a estas

res, trabajar afanosamente, en levantar los rústicos ranchos, para albergue de ellos y de los suyos, tarea en la que todos ayudaban — y de los desiertos campos cubiertos de malezas, que con exuberancia salvaje lo cubrían todo, surgieron los oscuros ranchos — entremezclados con el murmullo de la selva, el estridente grito del chajá y cadencioso lamento, que acompañado de su guitarra, exhalaba nuestro despreocupado y gallardo criollo, el grito del labrador que azuzaba los bueyes en su monótono paso, alterando su ruda tarea, con las inspiradas baladas que aprendiera, más allá de los mares y las montañas y que hablaban de amores distantes y de recuerdos tristes, jamás sentidos, en un ambiente en que ni siquiera la lengua les era familiar.

En las precarias condiciones que señalamos se esta-

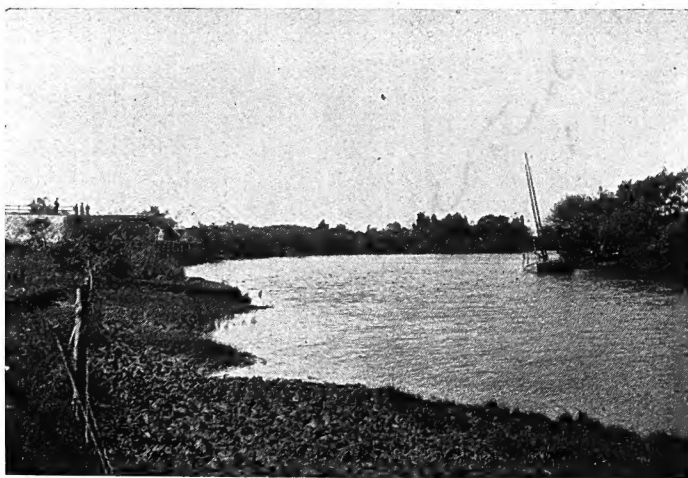
COLONIA SUIZA PANORÁMICA



En las agrestes sierras, sobre las que grazna el carancho, la acción del tiempo formó cuevas y caprichosas grutas, cubiertas por verdes helechos. (Sierras de Cufre, en campos de la Suc. J. T. Werner, muy visitada por los turistas)



"Puente de los suspiros", llaman a este lugar de "El Retiro", confidente de cien idilios, que al suave arrullo de las brisas del atardecer, exaltan la fantasía de los amantes, mientras desfilan por su imaginación en continua sucesión mil ilusiones



El Puerto de Rosario, en el Arroyo del mismo nombre



El histórico "Molino Quemado" tal cual se halla en la actualidad



Viejos y jóvenes, distraen sus horas de tedio, bajo los poéticos sauces de este lugar, testigos de cien idilios. ("Laguna Gilomen", sobre el Arroyo de Rosario)



"El Retiro" del señor E. Elena. 71 lago artificial de uno de los muchos encantos que encierra el gran Parque de 40 hectáreas, que inteligentemente cultivado, lo hacen uno de los más hermosos del Uruguay

blecieron nuestros primeros colonos, de los cuales sólo quedan descendientes y alguno que otro, llegado en una época próxima a la que tratamos de historiar.

Integraban el primer grupo, entre otros, los siguientes colonos: Bilat, Piquerez, Bühler, Von Esch, Félix, Willebald, Kauffman, Ebert, Renkel, Vetsch, Schöpf, Birchner, Schmid, Gilomen, Sturtzenegger y Cristian Hugo y señora.

Plácenos, pues, dejar establecido que Colonia Suiza fué fundada en el año de 1862, y no en 1858, o en 1861, como opinan muchos; puesto que en la primera de las fechas, o sea en el año de 1862, llegó el primer contingente serio de colonos, si bien a fines de 1861, llegaron algunos aisladamente; no era con propósitos definitivos de establecerse, ni tampoco podemos tener en cuenta el año de 1858 porque si bien fué adquirido por el señor Carlos Cunier, un campo con el propósito de colonizar, la idea no prosperó, sea porque fué abandonada, o por dificultades de otro orden.

El campo a que aludimos, es el que se encuentra en las inmediaciones de la cañada conocida por de "Rotela", parte del cual posee actualmente, la sucesión del señor Enrique Nater.

El segundo contingente

Por haber sido actor en aquella cruzada y haber vivido aquellas horas de intensa emoción, no podemos eludir la sugestión de transcribir íntegramente el pintoresco relato, que con el título "De Suiza al Río de la Plata", "Viaje de setenta emigrantes en el año de 1862", publicó el señor Juan Gfeller, fallecido hace apenas un año, y uno de los colonos más ilustrados.

Dicha publicación la dió a luz con motivo de cumplirse el 65 aniversario de la fundación de Colonia Suiza; héla aquí:

"El día 25 de Marzo de 1862, en la ciudad de Basilea, Suiza, se reunió un conjunto de 70 emigrantes para salir en un transporte con destino al Río de la Plata. Esta gente había firmado un contrato con la Compañía Zwilchenbart y Cia. La principal cláusula del convenio, establecía que la compañía solventaría todos los gastos que originara ese viaje por tierra y mar hasta el punto de su destino, o sea la Boca del Rosario.

Todo arreglado, ese mismo día emprendieron viaje en ferrocarril hasta Mannheim, ciudad industrial de Alemania, donde pernoctaron, para continuar al siguiente día en un vapor del Rhin hasta la ciudad y puerto de Amberes, donde fueron recibidos por el Agente de la Compañía y hospedados en un hotel, manifestándonos que era necesario esperar varios días para salir a América por falta de instalaciones, cocina, camas, etc. en las cabinas del vapor, denominado "Diana". Fuimos todos al puerto y lo vimos, tratándose de un velero de pequeña estructura, sólo apto para cargar los 70 emigrantes y sus equipajes y no muy seguro para realizar la larga travesía que habría de conducirnos hasta el Río de la Plata.

Por fin llegó el día de marchar, ubicándose en nuestro "transatlántico", entre otras familias que recuerdo, las siguientes: Enrique Reisch y flia., Deggeler y flia., Rohrer (viudo), Juan Gfeller y flia., Mathis y flia., José del Tura, Pitie y flia., Dietchi y flia.; solteros: Peter Subg, C. Löliger, Gubler, Schwyn, Sturm, Scheffmeier, Roberto Kisling, Früller y Fankhauser, Cristian Hugo y señora. Estos tres últimos iban en 1ª clase, comiendo con el Capitán. En la cubierta se había colocado una cocina bastante primitiva, y a los pasajeros nos fué entregado papas, arroz, harina, tocino, biscuits en tabletas, pescado, azúcar, de manera que cada sección preparaba la comida a su gusto. A bordo no se despachaban bebidas alcohólicas. A los dos meses de

viaje llegamos sanos y salvos a Montevideo. El día después el comandante y sus tres pasajeros de 1ª clase bajaron en Montevideo para solicitar a la capitanía un práctico para guiar nuestro barco hasta la Boca del Rosario. Pronto veremos cuanta razón tuvo el Comandante de adoptar esta precaución.

A las 12 del día atracó al vapor un bote con el piloto para reiniciar la marcha. Era un hombre fornido y fuerte. Inmediatamente realizó una inspección minuciosa al buque. Luego de entregar nuestro Capitán el comando al Práctico soltamos amarras, enfilando la nave al Río, con viento favorable del Este. Unas horas marchó todo bien.

Pero a media noche se desencadenó uno de esos furiosos temporales, que a menudo sorprenden a los navegantes en el Plata, pasando todos, momentos de verdadera angustia. Un sol espléndido brilló sin embargo al día siguiente, pero cuando subimos a la cubierta nuestro barco estaba desconocido, desmantelado por las olas y anclado. Los marinos y nosotros nos ocupamos todo el día en limpiar las cadenas del ancla, pegadas por un barro semejante a resina. Y así fué que para salvar la distancia entre Montevideo y la Boca del Rosario, empleamos una semana, luego de la cual salimos por fin de "nuestra prisión", pero no sin grandes esfuerzos para desembarcar, en cuya operación transcurrieron 48 horas.

Es imposible describir la alegría que se apoderó de nosotros al pisar por primera vez la tierra de América, tan deseada y anhelada.

País de nuestro ensueño y nuestra esperanza. Cada uno, y permitasenos el chiste, trajo una caja formidable con buenas cerraduras para guardar el dinero que aquí, según se decía, se ganaba con tanta facilidad.

En seguida nos llamó la atención los ranchos de paja y frente a ellos los caballos ensillados de los criollos. Pedimos a uno de ellos los caballos para dar una vuelta por la playa, lo que nos fué concedido gustosamente. Uno de ellos dió un rebenque a un compañero mío, diciéndole que sin él el caballo no corría. Pero al castigarlo echó a andar en furiosa carrera, derribando al jinete, en medio de la risa de los paisanos. Pasamos luego frente a unos ranchos y unas trigueñas nos invitaron a entrar. En aquel tiempo todo el mundo fumaba, las mujeres igual que los hombres. Dentro de la vivienda había una fábrica de cigarros. Una picaba el tabaco negro tan fino como el café molido, otra doblaba el papel en tamaños adecuados, y la tercera con sus dedos ágiles, envolvía los cigarrillos, y ya estaban hechos. Una de ellas me enseñó a armarlos. Puesto a fumarlo me ahogaba el humo, pero, a fuerza de insistir, aprendí a fumar, siendo más tarde presa de este vicio tan común. Por la tarde se paró rodeo para carnear. Dos hombres enlazaron las reses que eran llevadas al sacrificio con ayuda de media docena de bravos perros. De noche nos prepararon una olla grande con un suculento puchero, que comimos con singular apetito. Como no se conocían las cucharas, el caldo lo tomamos en conchas que los muchachos habían recogido en la playa.

El estanciero señor Oribe puso a nuestra disposición un rancho grande para dormir, al propio tiempo que llegaban de Colonia Suiza algunas carretas para conducirnos. El día siguiente estaba destinado a una marcha forzada en dirección a Nueva Helvecia, distante unos 25 o 30 kilómetros. De allí vinieron a recibirnos el administrador de Colonia Suiza, Sr. Schmid, el agrimensor Michel y señores Eduardo Bühler, F. Ramer, Pedro Köhli, S. Gilomen, E. Güghi. Algunos venían a nuestro encuentro en carritos para cargar personas en caso necesario. El Administrador señor Schmid corría para todos lados, apurando los aprontes del viaje. Nuestras señoras abrieron los baules, vistiéndose con la mejor ropa y empaquetando también

COLONIA SUIZA PANORÁMICA



Frente al Río, grande como el mar, se deslizan a lo lejos los vapores, y rugen potentes los motores del correo aéreo Montevideo-Buenos Aires, sobre el "Parque Fomento", propiedad de las Sociedades de Fomento de C. Suiza y Valdense. (Hermosa playa, lugar de solaz de vecinos y turistas)



Replegadas sus velas, después de sus aventuras entre Montevideo y Buenos Aires, descansan en este tranquilo remanso lanchas y tripulantes. (Puerto "Concordia", próximo a Colonia Suiza, frecuentadísimo por los Turistas)



El Paso de "Muglin", próximo a Nueva Helvecia, junto al "Parque Frey"



La playa de Río de la Plata, con sus aguas mansas y dulces que lamen constantemente las blancas arenas de sus orillas



Escondida entre jardines y flores, sobre una de las esquinas del gran parque "El Retiro", la mansión del señor Esteban Elena, es amparada por la romántica alameda, por la cual centenares de parejas de turistas sueñan en sus confidencias con otra igual.



Al atardecer, entre el murmullo del follaje y suave arrullo de millares de torcazas, interrumpido por los coletazos de los peces, la naturaleza salvaje nos ofrece en todo su esplendor este paisaje. (Puerto "Del Inglés", sobre el Arroyo del Rosario)

a los niños. A las 10 de la mañana el señor Schmid daba la señal de partida, poniéndose la caravana en marcha. Despacio avanzábamos hacia el Norte, viendo al Oeste el Arroyo Rosario, con su bosque frondoso, por el que entraban y salían pequeñas balandras. El campo, por el contrario, estaba plagado de cardos y chircas; los animales chúcaros y los avestruces huían a nuestro paso llenos de pavor. A las 12 del día hicimos un alto en el Paso Malcan, donde descansamos y almorzamos. El señor Schmid repartió víveres a todos. Algunos camaradas visitamos el Puerto, que sin duda tenía más importancia que hoy. La vía fluvial era utilizada con preferencia, entonces, por ofrecer un medio más barato y sencillo para el transporte de cargas. Durante 20 años, hasta 1900, el tráfico fluvial del Rosario aumentaba, hasta que el ferrocarril decretó su paralización. Reanudada la marcha, en medio de frecuentes aguaceros, divisamos los primeros ranchos de la Colonia Valdense. Más adelante encontramos la pulpería de los señores Griot y Baridon, que fué, puede decirse, la última etapa de nuestra penosa peregrinación. El Administrador nos convidó a todos con una copa de vino Carlón. Algunos camaradas compraron tabaco, cigarros y fósforos. Con el fortificante del vino, que nos inspiraba buen humor, seguimos por el camino a Nueva Helvecia, en donde llegamos a la entrada del sol. Este medio de locomoción ha sido el "as" de los que salieron de Suiza, en dirección a esta hermosa colonia, hace 65 años, y cuyos sobrevivientes somos tres: yo, mi hermana Mariana, viuda de Dietschi, y el señor Ubrico Rohrer.

Cuando llegamos a Nueva Helvecia era el día 5 de Junio de 1862, al anochecer. Tan pronto habíamos cenado en un galpón, se nos presentó un hombre muy simpático y amable que nos ofreció su casa para permanecer mientras nosotros construyéramos nuestros ranchos. Era él, el señor Von-Esch, llegado aquí a fines del año 1861, viudo, de algo más de 50 años, que vivía en compañía de sus dos hijos de corta edad, María y Segismundo. Pernoctando en la casa de Von-Esch, esa primera noche se desencadenó un temporal huracanado que hizo volar los techos de la antigua Administración y algunos ranchitos hechos provisoriamente. Dos meses vivimos bajo la protección del Sr. Von-Esch, para luego pasar a nuestra casa propia, en la que hemos visto, al pasar de más de medio siglo, de qué modo asombroso se ha desarrollado el progreso de esta hermosa Colonia Suiza, gracias al esfuerzo constante de los fundadores, primero, y de sus descendientes después."

Días sombríos

Teníamos, pues, instalados en esta zona, un fuerte grupo de suizos, procedentes de distintos cantones, más algunos alemanes y franceses.

Al revés de lo que podría creerse, muchos de los integrantes de la colonia no eran siquiera agricultores. Había entre ellos, elementos que habían sido soldados mercenarios; y otros que poseían oficios diversos, lo mismo que algunos con cierta especialización en determinados ramos de la granja, que no podían implantar en el medio por falta de mercados, dificultades en el transporte, o desconocimiento del clima y de las tierras.

Esto unido a la diversidad de las prácticas religiosas, hizo que con muy buen tino, los colonos designaran una especie de tribunal, que tendría a su cargo en forma casi absoluta, la solución de todas las incidencias y conflictos que se suscitaran por distintos intereses, como asimismo eran los intérpretes de la colectividad, ante las autoridades nacionales o la Adminis-

tración de la novel colonia, en sus necesidades o aspiraciones.

El Consejo de la comuna — como llamaban entonces a dicho tribunal — tuvo la virtud de mantener los vínculos — tan necesarios en aquellos días — por los motivos que señalamos en la introducción de este libro.

Mientras tanto los pobladores trabajaban con ahinco y optimismo, esperando obtener una remuneradora compensación a sus sacrificios.

Pero por la inexperiencia y desconocimiento de los trabajos agrícolas unos, del clima y de la tierra otros, a lo cual se sumaba un año desfavorable, al llegar el momento de la cosecha ésta no pudo ser más pobre y no alcanzó a solventar los gastos, sino por excepción; quedando aun más comprometidos los colonos con la Administración, o sea la firma colonizadora, que proporcionaba provisiones, implementos agrícolas y todo lo necesario, como antes había adelantado el importe de los pasajes y demás gastos.

La decepción no alcanzó a desmoralizar a muchos, si bien les demostró que la conquista del bienestar de cada uno, no sería tan fácil como se lo habían imaginado y muchas ilusiones y cálculos alegres fomentados en Europa, se disiparon a poco de haber llegado a esta región.

Mientras gran parte de los colonos habían hecho las sementeras redoblando sus esfuerzos, invaden el país las tropas revolucionarias encabezadas por el general Flores, empezando la llamada "Cruzada libertadora"; una intensa sequía se empezaba a perfilar; sequía que no tuvo parangón por lo prolongada hasta hoy — según opinión unánime de los sobrevivientes de la época — la pésima administración de los intereses coloniales de parte del representante de la firma bancaria, que finalmente provocó la quiebra de la misma; con lo cual perdieron los colonos su más sólido apoyo, el desconocimiento de la lengua, la antipatía que día a día crecía entre naturales y extranjeros, junto a las disidencias producidas entre el Consejo de la Comuna y el comandante Bion, trajeron lo que bien podemos calificar, de los años terribles de 1863-1864, como se verá por lo que consignamos a continuación.

La más espantosa miseria se había desatado sobre la colonia. La guerra, la seca, la quiebra de Siegrist y Fender, la invasión de millares de cabezas de hacienda chúcaras estimuladas por la sed y el hambre (repare el lector que en aquel entonces no había cercos ni alambrados para contenerlas) el odio entre dos razas y la decisión del comandante Bion, — que gozaba de mucho prestigio entre una parte de la colonia — que decidió ofrecer sus servicios militares al general Flores con un regular contingente, colmó la medida.

En conocimiento de la decisión del comandante Bion, el Consejo de la Comuna envió una nota al general Flores con extensas consideraciones, en las que se le hacía conocer una resolución que anteriormente había tomado el Consejo, de permanecer neutral en los conflictos armados, que entre los partidos en que se dividía la opinión se suscitaran, por las consecuencias que podrían acarrear.

El general Flores debe haber encontrado muy atendibles las razones del Consejo de la Comuna, por cuanto aconsejó a Bion volviera con los suyos a la Colonia, lo cual efectuó éste de inmediato.

Sin medir tal vez las consecuencias y tener en cuenta el prestigio que entre una parte de los colonos tenía adquirido Bion, por su energía y decisión en más de un momento, en que la vida o intereses de los colonos peligraban, el Consejo de la Comuna dictó una resolución, en la que le comunicaba que dentro de veinte y cuatro horas debía abandonar la Colonia.

Contestó Bion que desconocía autoridad al Consejo de la Comuna, para expulsarle de la Colonia y que sólo acataría las leyes del país. Poco después el Co-

mandante Bión hacía una demostración de fuerzas ante el local de la administración donde se hallaba el Consejo de la Comuna (actual casa de los señores González Hnos.), evitándose ese día un combate sangriento por la conciliadora intervención de algunos vecinos, que sólo lograron aplazar la tragedia que se avecinaba.

Van aquí las notas cambiadas entre el Comandante Bión y la Comuna, que dieron origen a la tragedia:

“La administración, de acuerdo con la Comuna, han resuelto hoy lo siguiente: Para observar con rigor nuestra posición neutral, ordenamos al señor Bión y su gente que abandonen el territorio de la colonia en el término de 24 horas. —Firmaban: Munc—Blum—Quinke.”

No tomó a bien Bión semejante orden, y en su virtud contestó en estos términos: “Recibí su nota por el portador señor Michel, habiéndome enterado de su resolución. Después de una entrevista con mis oficiales, tengo a bien decir a usted, que no reconozco ni a la Administración, ni a los señores Quinke y Blum, como autoridades que puedan ordenarnos el abandonar la colonia. Para este asunto sólo respetaremos una orden del general Flores y no de ninguna otra persona. A la fuerza haremos contrafuerza, y ustedes quedan responsables de todas las consecuencias que se originen.—El comandante de la legión, Fr. W. Bión.”

Como puede observarse, el conflicto no pudo haberse planteado en una forma más radical.

El Consejo de la Comuna, que mantenía su resolución, y el comandante Bión y sus parciales, que no la acataban.

Así las cosas, Bión con un grupo de suizos, se plegó a las fuerzas revolucionarias que comandaba un tal Quintana, las que no demoraron en chocar con las del general gubernista Laguna, en las proximidades del “Paso del Molino” sobre el arroyo de Rosario.

Los suizos, habían convertido el actual molino, que ya existía, en un baluarte, desde cuya posición pensaban hacer resistencia, pero sea por los malos informes o inexperiencia de Quintana, lo cierto es que una parte de los suizos, se desprendió de su acantonamiento y acompañó en un trecho la vanguardia de Quintana, para ser abandonados por éste y horriblemente masacrados.

He aquí como relata aquel suceso, un cronista de la época: “Era la mañana del día 7 de Julio, al amanecer, cuando Quintana que había acampado por la noche en el Molino, descubrió en la cuchilla inmediata, una partida de tropas del Gobierno y pidió al comandante Bión, le cediera 12 de sus infantes. (Es de hacer notar, que el arma de fuego, era poco menos que desconocida, entre las tropas de campaña, al revés de los suizos, los cuales disponían todos de armas de alcance, que habían traído consigo de Europa). Bión cedió al pedido, y mandó al oficial Steiger, mientras Bión con el resto, esperaba protegerlos desde el Molino.

Quintana y Steiger avanzaron, encontrándose con el general Laguna, que les esperaba con más de trescientos hombres, en orden de batalla. Laguna intimó a Quintana se retirara, pero éste, ordenó varias descargas y al darse cuenta de la superioridad de las fuerzas de Laguna, volvió grupos a sus caballos y huyó, quedando abandonados los pobres infantes suizos.

Los suizos siguieron tirando, cuando acudió un oficial de Laguna, titulado capitán Collazo, que iba en la avanzada a pedirles la rendición, pero lejos de acatar, le dirigieron tan certeras balas, que junto a otros cayó Collazo para no levantarse más. La muerte de Collazo exasperó a la gente de Laguna, que atacó a los suizos furiosamente y por todos lados, lo que les obligó a formar cuadro, pero pronto fueron cercados y primero Steiger y luego los otros, ultimados uno a uno, vendiendo caras sus vidas.

Aquellos hombres, convertidos en héroes por fuerza de las circunstancias, pelearon desesperadamente y

murieron matando, produciendo a las tropas del Gobierno no menos de treinta bajas.”

Hace pocos años aún, hemos oído afirmar por hombres de aquella época, que vieron las proximidades del camino que sale de la villa del Rosario, hasta el Paso, en un trayecto de cuatrocientos metros, sembrado de cadáveres.

La gente acantonada en el Molino, siguió sosteniendo la lucha, hasta cerca del mediodía, en que levantó bandera de parlamento, interviniendo un tal Luis Bigni, que conferenció largamente con el general Laguna, hecho que llamó la atención, puesto que a Bigni se señalaba como aliado de Bión y Quintana, y principal autor de la tragedia que se desenvolvió aquel día, puesto que el aludido había empleado a los suizos para custodiar el molino de don Luis Nin, del que Bigni se había apoderado, pretextando — según todas las versiones de aquella época — “el pago de haberes en su calidad de socio industrial.”

El nombrado Bigni, fué luego quien en el año de 1876, construyó el molino, cuyas ruinas aun hoy se levantan, que se conocen con el nombre de “El Molino



El trágico “Molino Quemado”, sobre el arroyo Rosario, tal cual era hace cincuenta años, con el puente — hoy desaparecido — en cuya tragedia se inspiró el escritor “Boy” para tejer la novela “El Molino Quemado”, que lanzó a la publicidad en el año de 1923, lugar de peregrinación de millares de turistas de ambas márgenes del Plata.

Quemado”. Fué la figura central de la tragedia que siempre quedó envuelta en el misterio, cuyo desenlace fué el incendio del citado Molino, por una mano criminal, una mujer joven ahogada, el aparente suicidio del molinero Kunz, que después de escapar milagrosamente del incendio, apareció muerto en su rancho junto a una mesa, con un revólver en la mano, al día siguiente de producirse el incendio.

Si decimos aparente suicidio, es porque gran parte de los vecinos de la época, no sólo no aceptaron lo del suicidio de Kunz sino que dicen fué muerto violentamente, con objeto de hacer desaparecer, el último testigo de la tragedia que se había desenvuelto en las sombras de la noche.

Prosigamos con las aventuras del comandante Bión, dando un paso atrás:

Hecho prisionero con el resto de los suizos, fueron puestos en libertad dos días después, o sea en la noche del 9 de Julio de 1864 con expresa recomendación de Laguna, de que no se mezclara más en las contiendas civiles que por aquel entonces agitaban continuamente a los orientales. Por su parte, la Asamblea de la Comuna, se reunió el día 13 del mismo mes de Julio, después de cuya deliberación quedó resuelto declarar públicamente, “de que los suizos declinaban toda responsabilidad en los sucesos en que había intervenido el comandante Bión y los suyos”, a la vez que se le amenazó seriamente, si volvía a vérsese armado dentro de la jurisdicción de la Colonia.

Bión nada observó aparentemente a lo resuelto, y

sólo se supo días después, que se había trasladado a Buenos Aires con algunos compañeros, y poco después, que había regresado de la citada capital, con un contingente de hombres en un lanchón, desembarcando en la Boca del Rosario. Ante la nueva se hicieron circular las versiones más caprichosas, como la de que el Comandante Bión se vengaría de las humillaciones que le hizo sufrir el Consejo de la Comuna, en las personas de Huber y Quinke, y luego se plegaría a unas fuerzas revolucionarias, que se hallaban en las proximidades del Río de la Plata.

Lo cierto es que nadie vió a Bión ni a los suyos, en la Colonia, lo que hizo creer a los más, que los rumores circulantes carecían de seriedad. Grande fué, pues, la sorpresa, cuando se divulgó por toda la Colonia la noticia, de que Bión y el capitán Víctor, habían sido aprehendidos, el primero en casa del general Laguna, llegados ocultamente durante la noche, lo que hace suponer fundadamente, que en la Colonia había quien de cerca seguía los pasos de Bión, descubriendo que éste con algún acompañante, venía de incógnito a casa de su familia, de la cual se retiraba en la misma forma, antes de asomar el alba.

Lo cierto es que, en la citada madrugada, cuando el comandante Bión se dispuso a marchar, descubrió que en la bruma se agitaban siluetas sospechosas. Poco después pudo comprobar, que todos los lugares próximos a su morada se hallaban rodeados, e imposibilitado para escapar, retrocedió, internándose en su casa, donde se ocultó en uno de los grandes baules de viaje.

De día, claro ya, un destacamento de hombres se introdujo en la casa, donde en la situación descripta le encontraron, en medio del terror de su familia, cuando se disponía — según muchos — al suicidio, lo que no pudo llevar a cabo, por habérsele desprendido el fulminante a la pistola que tenía consigo en aquel momento. Simultáneamente y en el rancho del colono Marfurt, era detenido también, el nombrado capitán Víctor, para horas después retirarse Laguna con los prisioneros, por el camino que conduce a la llamada "Picada de Benítez" o "Paso de Plácido".

El que escribe, habló con un vecino, que presenció con otros el paso de Laguna con sus prisioneros, en la casa de comercio de Quinke, establecida en las proximidades del citado Paso, oyendo cuando Bión sereno y erguido se despidió de ellos, y en alemán les dijo: "Adiós, que de esta no escapo"; lo que hace suponer que Bión no ignoraba la suerte que le esperaba.

Vivía el comandante Bión y su familia en una chacra de su propiedad, donde actualmente tiene su residencia el señor Emilio Schwyn, donde aun hoy se puede observar junto a un añoso árbol, plantado por el extinto Bión, una excavación subterránea donde tenía oculto el caballo, la mañana fatal del 6 de Agosto de 1864.

Proseguimos: El día 9 de Agosto, o sea tres días después de haber sido arrestado Bión, se supo que en las proximidades del Cementerio de Rosario, abandonados, se hallaban los cadáveres de Bión y Víctor, fusilados este día, cuyos cadáveres fueron recogidos el día 11 por un grupo de amigos, que de esta Colonia se trasladaron a Rosario, sepultándolos en el Cementerio protestante local.

El comandante Bión era un militar distinguido, hermano del iniciador y fundador de las Colonias escolares en Suiza, que luego se extendieron a todos los países civilizados, también fué hermano del fundador del viejo "Café Suizo" de Montevideo, don Federico Bión, durante muchos años el más aristocrático de la Capital, y actualmente residente en Suiza, su país natal.

Para finalizar y ateniéndonos a todos los datos que hemos recogido de sobrevivientes de la época, hemos llegado a la conclusión de que si Bión fué intransi-

gente y no acató la neutralidad que el Consejo de la Comuna le quiso imponer, puede haber habido motivos, puesto que según dichas impresiones, el mencionado Consejo observó la mayor impasibilidad, cuando agentes del Gobierno, enganchaban tiradores suizos para el servicio del mismo.

Quedaría entonces justificada la intransigencia y actitudes posteriores de Bión, que simpatizaba con los revolucionarios que encabezaba el general Flores.

También en muchas oportunidades, el suscrito hubo de recoger la impresión de que fué a instigación de Quinke y Huber y por el temor que les inspiraba Bión, que éste fué delatado y fusilado luego.

Termina con los hechos narrados, uno de los sucesos que más apasionaron y luego deprimieron la Colonia en sus dos primeros años de vida; a los que tenemos que sumar la sequía — sin parangón hasta el presente — que asoló al país durante largos meses, provocando la invasión de la hacienda chúcara, por millares de cabezas, que procedían hasta del norte del Río Negro, desesperados por el hambre y la sed; eran incontenibles y destrozaban los sembrados y plantíos de los colonos, y junto a ello la quiebra de la empresa fundadora Siegrist y Fender, de la que en general se culpa al Administrador Schmid, que había hecho un abandono completo de sus obligaciones, estimulando a los colonos con su ejemplo y consideración a los más rehacios al trabajo, a que le imitaran.

Impongámonos sino de lo que nos refirieron muchos colonos de la época: Como dijimos en otro lugar, las cosechas y el trabajo de los colonos, el primer año constituyeron un fracaso rotundo, que se repitió el segundo, lo que no obstó para que sin control de ningún género, el Administrador Schmid, — casi siempre alcoholizado, — siguiera adelantando suma, sobre suma, máquinas y dinero, invitándoles durante los días de labor a permanecer con él, con el mero objeto de distraerse. Resultó entonces, que los que menos disposiciones para el trabajo tenían, eran los que de más crédito hicieron uso; pasando muchos del millar de pesos, sin garantía moral o de trabajo siquiera. Se recordaba siempre, que cuando se extraviaba un buey, un caballo, o sufría cualquier desperfecto una máquina, que con algún esfuerzo podía ser reparada, el Administrador en conocimiento del hecho, les aconsejaba, que no valía la pena de molestarse, que él les substituiría, adquiriendo otro buey, caballo o máquina, que las cosechas compensarían todo con creces. En conocimiento la firma Siegrist y Fender de cómo las gastaba su Administrador, resolvió substituirlo enviando a su apoderado Arnoldo Kisling, el cual cuando llegó y comprobó el desequilibrio que reinaba en todo, que hasta la casa de comercio, llamada "La Administración", había sido entregada por Schmid a los acreedores, junto a todos los derechos de la Colonia, sólo le restó confirmar el desastre de la Colonia y de la Casa Central, establecida en Suiza. Interesándose a los acreedores de Montevideo llegar a un acuerdo, encomendaron al propio Kisling ofreciera a los colonos una quita del doble, por cada suma que entregaran antes del año de 1867 y otras facilidades.

Pero la quiebra de Siegrist y Fender, trajo consigo una consecuencia inmediata más grave aún y por la que muchos Colonos que ya habían abonado parte, o casi el total de la chacra, corrían el riesgo de perder sus propiedades, por carecer de los títulos, los que le fueron otorgados, gracias a las empeñosas gestiones del propio Kisling, salvándose así una vez más de ser abandonada la novel Colonia.

A pesar de lo descripto, ante las contrariedades enumeradas muchos abandonaron la Colonia, trasladándose unos a Buenos Aires y otros nuevamente a Europa.

Fender, que fué el gestor de la Colonia Suiza, por el liberalísimo sistema que puso en práctica, para su

sostenimiento, nada recuperó de los grandes capitales que invirtió en ella junto a los viajes previos a su fundación, que había hecho; y los innumerables esfuerzos, por ver triunfante su iniciativa, que con los años constituiría un orgullo para el Uruguay.

A seis años de la fundación

Algo más de cinco mil hectáreas de tierra, contaba la Colonia Suiza, a los seis años de su fundación, agregándose entre los años de 1869 y 1878, unas 10.000 hectáreas más, que en fracciones de 70, 140 y 200 hectáreas, enagenó D. Juan Pedro Ramírez, en favor de chacareros procedentes de las Islas Canarias en su mayor parte, y que se instalaron en la parte que hoy se conoce por Colonia Española y Colonia Quevedo.

Contaba Colonia Suiza, a principios del año de 1869, ya con quinientos habitantes, distribuidos así: 166 matrimonios, 60 hombres solteros, y trescientos treinta menores.

Se alcanzaron a cultivar ya aproximadamente 1.300 hectáreas, y el censo ganadero dió un total aproximado de 10.000 animales, contando, vacunos, bovinos, etcétera, etc.

La prosperidad había por fin tendido sus alas protectoras en favor de los inmigrantes y el progreso empezó a manifestarse aceleradamente. Nuevos contingentes de inmigrantes, se incorporaban a diario a la Colonia, y nuevos campos abrían su vientre fecundo, para recibir la semilla promisoría.

El rudo trabajo manual, empezó a ser substituido

por la maquinaria, y cantidad de segadoras y trilladoras empezaron a introducirse, siendo la primera — como dijimos en otro lugar — la que introdujo el señor F. Fischer.

La existencia de la Colonia se hallaba asegurada, los cruentos sacrificios y los días de angustia e incertidumbre, obtenían las primeras compensaciones.



El señor Federico Fischer — fallecido ha mucho — uno de los vecinos más progresistas de la primera época. Fundador del "Hotel Suizo", e introductor de la primera máquina trilladora en Colonia Suiza, en el año de 1868



Frente a los depósitos y hospedaje de "La Administración" de la Colonia Suiza, el jefe político D. Justo Pelayo, da posesión de su puesto al primer Comisario de policía que tuvo Nueva Helvecia. Vemos, entre otros, a los primeros vecinos que tuvo esta Villa, y sus alrededores, (1) Luis Dreyer — muerto trágicamente en vísperas de los festejos del primer cincuentenario de la fundación de Colonia Suiza — Antonio Iglesias, Teodoro Greising, Federico Gilomen, Esteban Lazague, Juan Mugglin, José Fajol, José Mauricio Thove y José Rodríguez.

Doce años después

Más de cinco mil hectáreas se cultivaban ya en el año de 1878, entre las destinadas a trigo, maíz, linó, etcétera, dando el censo aproximadamente 20.000 animales. Pero como a medida que la producción iba en aumento, oscilaban los precios del mercado con tendencias a la baja, esto indujo a muchos Colonos a extender su mirada hacia otras ramas de la explotación granjera, surgiendo entonces los primeros viñedos y lecherías, junto a las industrias del queso y la manteca, que en pocos años más estaban destinadas a adquirir proporciones extraordinarias, para constituir la más fuerte fuente de ingresos de los Colonos.

Fueron iniciadores de la nueva industria los señores Juan Teófilo Karlen y Jacobo Nater. En los años de 1885, había instalados ya en Colonia Suiza, 258 agricultores y 57 queseros. La producción de queso, se calculó ya en dicho año, en 228.000 kilogramos y en 36.000 kilogramos la manteca.

El colono José Berger, abuelo materno del que esto escribe, fué el primer vecino de la zona, que adquirió vacas lecheras importadas.

Costumbres y aspectos diversos

Si bien parte de esta reseña, ya fué hecha pública por su autor en artículos periodísticos, volveremos a

diferencia, de que se improvisaba un armazón, sobre el que a manera de toldo se colocaba alguna sábana u otra tela para proteger a los desposados del sol o del frío.

Años después, y a medida que las condiciones de los colonos iban mejorando, los armatostes descriptos se substituyeron por otros más estéticos montados sobre ruedas con rayos, surgiendo las llamadas jardineras de dos y cuatro ruedas, para terminar en los llamados charrets y el carruaje, que también va desapareciendo ante el empuje avasallador del progreso.

Como dijimos en otro lugar, la estrechez económica en que se desenvolvía la vida de los primeros moradores, junto a los factores adversos que pesaban sobre ellos, no podían hacer más desconsoladora la situación, puesto que a los males señalados, se sumó el rencor que el criollo empezó a sentir hacia "el gringo" — calificativo con que se designaba al inmigrante —, rencor que fué creciendo en forma tal, que más de una vez provocó tragedias sangrientas e hizo que los vínculos de los moradores, se redujeran a los límites de la Colonia, y difícilmente un colono se aventuraba solo, aun siendo por asuntos comerciales, para campaña.

En defensa del interés y de la vida

Planteadas las profundas rivalidades, que señalamos en la "Introducción" de este libro, al igual que



Como se viajaba antes del año de 1897. Las diligencias en viaje a Montevideo, hacen un pequeño descanso

consignarlas, con el objeto de complementar el bosquejo de días idos...

Se asombrará el lector, al ver hoy las caravanas de automóviles, que ruidos y veloces cruzan en todas direcciones — desde los lujosos de elevados precios, hasta el modesto camión —, cuando al leer estos apuntes, se transporte a la época y recuerde la precaria situación económica que atravesaron los primeros pobladores poco después de haberse establecido; se asombrará decimos, cuando sepa que más de uno, usó como medio de locomoción para él y su familia, un modesto cuero vacuno arrastrado por una yunta de bueyes.

Este medio de transporte fué reemplazado poco después, por unas toscas carrocerías, construidas... como se podía, montadas sobre unos pesados roletes de sauce o eucalipto, en cuyo centro se practicaba un agujero para la colocación de los ejes.

No era pequeña comodidad, la que gozaba el colono que poseía uno de estos vehículos para sus necesidades, y de cuyo buen andar puede formarse una idea el lector, pero, eran vehículos que no desdeñaban entonces los novios el día del casamiento, con la sola

el sistema de ayuda mutua que adoptaron los colonos en sus trabajos de siembra o recolección, etc., — por fuerza de las circunstancias, emplearon medios de defensa en consonancia, con el terrible apasionamiento que imperaba en aquel medio, saturado de odios y rencores.

Tan eficaces fueron las medidas adoptadas, que a pesar de las guerras civiles, que con frecuencia asolaban nuestra campaña, difícilmente se internaban en los límites de la Colonia, partidas pequeñas de gente en armas, y muchos menos grupos de merodeadores aislados, que constituían los elementos más terribles, sea por los actos de pillaje que cometían, o por el espíritu de venganza que los animaba, contra los "gringos".

Sabido es que los suizos sin excepción, habían traído consigo armas de fuego europeas. El arma de fuego, inspiraba de por sí un serio temor a nuestro ingenuo criollo, el cual usaba la lanza y el puñal, con preferencia.

El propio "Trabuco" que alguno poseía, era tan mal empleado por quien lo usaba, que al descargarlo lo efectuaban a cara vuelta.

Mientras que la sola arma de fuego en manos del

extranjero, imponía respeto, defensa que completaron los colonos con las señales de peligro que habían adoptado, y que con pasmosa rapidez, llegaba hasta la última morada de la Colonia, cuyo habitante montaba presto a caballo con el arma y concurría al sitio de peligro.

Las señales se hacían por medio de unos cuernos o trompas, algunos que lanzaban notas estridentes y agudas que se oían a muchos kilómetros de distancia — como los que aun usan algunos repartidores de carne en la localidad — y otros de tonos lúgubres y graves. Cada colono, junto al arma de fuego, disponía de uno de los mencionados cuernos. Al toque de alarma de un vecino — hombre o mujer — el vecino o vecinas más próximos, lo recogían y retransmitían a su vez, mientras el eco de los mismos inundaba en pocos momentos toda la Colonia.

Este fué el factor que determinó a fundar la Sociedad "Tiro Suizo", que hoy sólo tiene carácter deportivo y de la que nos ocupamos en la sección respectiva.



Un grupo de colonos, con las banderas de los distintos Cantones, festejan sus primeros triunfos en América. Familias de Reisch, Gfeller, Rohrer, Matis, Wurth y otras

Bajo el imperio de la violencia

Sabido es que en los primeros años, la carencia de alambrados en la Colonia era absoluta, por consiguiente las chacras labradas, estaban expuestas de continuo, a las invasiones de haciendas "Chúcaras" en su mayoría, provenientes de las vastas extensiones de campos de los alrededores. Desde la época de las siembras, hasta la de las cosechas, era éste otro de los problemas graves que pesaban sobre los colonos, y la vigilancia tenía que ser permanente. De día y de noche, rondaban los sembrados, turnándose en esta tarea, tan agobiante, cuando las haciendas chúcaras eran de continuo empujadas intencionalmente, — por espíritu de venganza — hasta la Colonia por nuestros traviesos criollos, como también, era intencional más de un incendio de grandes extensiones de campo, que aprovechando fuertes vientos del Norte, se provocaban durante los secos días de verano, próximas las siegas y las cosechas, con objeto de destruir por este medio la producción y "embromar" a los "gringos".

Exasperados los suizos de tanta hostilidad se reúnen entonces y resuelven hacer un escarmiento ejemplar ante una nueva invasión, y una mañana, al llamado de los cuernos, empiezan a reunir haciendas en un lugar de antemano establecido — que eran los campos del señor Gfeller, próximo a la actual casa de comercio del señor Isaac Gugelmeier (hijo) — y una vez reunidas centenares de cabezas, empiezan a descargar un graneado fuego de fusilería, cuyo resultado fué el dejar más de ciento cincuenta cabezas tendidas en el

lugar. Como era lógico, constituyó esto una nueva provocación para los naturales y también causa de nuevos desquites.

Con objeto de defender las quintas y sembrados en parte, se empezaron a practicar zanjados, cuyos raseros aun hoy se pueden observar, y a formar los primeros cercos de Cina-Cina, puesto que el alambre y las dificultades para su transporte en aquel entonces, hacía poco menos que imposible su adquisición por parte de los colonos.

Curanderos y charlatanes

Problema grave e insalvable era en aquellos primeros años el de la salud pública. La falta de médicos era absoluta; no sólo en estas colonias, sino que también en la zona de Rosario.

En caso de enfermedad grave había que recurrir al curandero o a algún charlatán.

Se cometieron por aquel entonces barbaridades y herejías sin cuento. Confirmando lo dicho: ofrecemos al pasar un ejemplo, el del vecino D. Martín Reisch, ha poco fallecido.

El aludido se había fracturado una pierna. En manos de uno de los pseudos licenciados, poco después contrajo la víctima una infección, ante cuyo avance y gravedad, resolvió amputarle la pierna con una cuchilla de carnicero y un serrucho bien afilado; sin anestesia previa — puesto que aún no se conocía — se empezó la cruel operación.

Comprobóse días después que en la amputación, sobresalían no menos de cinco centímetros de fémur, — cosa que el operador no había previsto — y la víctima hubo de ser trasladada en medio de horribles tormentos a Europa, para serle amputada nuevamente.

En una conocida estancia riñeron dos personas, siendo uno de ellos herido de bala.

Se requirió la presencia de uno de esos pseudos licenciados — que años después se supo era mecánico — el que auscultó al herido y luego declaró que había que operarlo. Con un cuchillo común el muy bárbaro le practicó la operación, seccionándole el páncreas. El herido, como es natural, falleció.

Un casamiento de entonces

¿Quién no recuerda — puesto que era costumbre arraigada y que no hace muchos años que se desterró — los preparativos y fórmulas que se llenaban, para un casamiento entre descendientes de colonos? Vamos a describir sintéticamente, las manifestaciones ruidosas y los pasos que se daban con la necesaria anticipación, en la generalidad de los casos. De acuerdo los novios y fijada la fecha definitiva, se realizaba una reunión entre las familias de ambos contrayentes, en la cual se combinaban los detalles y se discutía sobre los parientes y amigos a invitarse, puesto que a mejor situación económica, muchas mayores eran las proyecciones que se daba al acto.

Con un mes o un mes y medio de anticipación, a caballo o en un vehículo, los novios procedían a invitar personalmente a cada uno de los candidatos a invitado, no siendo raro, que en una familia, sólo se invitaran algunos miembros de ella (no se usaban entonces ni las tarjetas, ni cartas). La tarjeta o las cartas sólo se justificaban, en caso de hallarse los elegidos en otras localidades. Llenada esta formalidad, se contrataba en uno de los hoteles el banquete, que pagaba el novio — era de rigor en estos casos —, lo mismo que, la orquesta para el baile.

¡Cómo no recordar luego las vísperas de los casamientos!

Apenas se cerraba la noche, desde todos los puntos



En Marzo de 1890, visita por primera vez la Colonia, un Ministro Suizo. Los colonos le obsequian con una fiesta en la laguna "La-Mar". (1) El Ministro Suizo. (2) El filantrópico médico Dr. Francisco Imhof. (3) El farmacéutico D. Luis Dreyer, que tuvo una lucida y destacada actuación en la fundación de esta Villa. (4) El famoso tabernero Schwend (a) "El sapo", muerto alevosamente en su taberna y cuyo crimen quedó impune.

de la Colonia, rompía el silencio una estruendosa pirotecnia: cohetes, morteros que se fabricaban entre los yunques de las herrerías, y bombas, etc., etc., provocados por los invitados.

Esta nota pintoresca proseguía durante media hora o más, luego el silencio y la monotonía de las tristes noches del ambiente se volvía a imponer.

Al día siguiente y poco antes de la hora determinada para el casamiento, se reunían los invitados en casa del novio o de la novia y en caravana llegaban hasta

la Villa, en medio siempre de incesante lanzar de cohetes y bombas y ruidosas manifestaciones de alegría y en la misma forma después de terminadas las ceremonias civil y religiosa, se trasladaban al hotel en que se serviría el banquete. Terminado éste, se iniciaba el baile, al que daban principio los nuevos desposados, con un vals, formándose las dos parejas, con la novia, que bailaba con el padrino, y el novio, que bailaba con la madrina. Después comenzaban abundantes libaciones de cerveza, entremezcladas con canciones po-



El 12 de Octubre del año de 1892, los suizos festejan sus primeros treinta años de América, en lo que es hoy la plaza pública de la Villa. (1) La pulpería de Iglesias, hoy propiedad del señor Eugenio Bernardi, Comercio de Vicuña. (2) Rancho de Elías Iten, reformado hoy, actual sede del "Centro Democrático Juventud Unida". Casa del señor Juan Teófilo Werner, reformada, y donde se encuentra actualmente el "Hotel Comercio"

pulares suizas y alemanas, en las que no faltaban las del género picaresco, hasta que el sol de la mañana empezaba a asomar.

Cada invitado varón consideraba, como obligación de cortesía, y por temor a caer en el ridículo, llevar por lo menos una docena de cohetes, habiendo quienes se entusiasmaron en forma tal, que quemaban hasta una gruesa de ellos. El casamiento entre naturales y extranjeros, era una excepción y un motivo de escándalo.

Se desconocía la "Luna de miel", y los viajes con ese motivo, puesto que era frecuente, que la nueva pareja, prosiguiera el trabajo al día siguiente, donde ya había instalado su granja.

Cómo vestía y calzaba un colono a los suyos

El colono adoptó la costumbre de hacer economía en el vestir y calzar a sus hijos. Fuera para concurrir con parte de su familia a cualquier acto extraordinario, o para asistir a los cultos y ceremonias religiosas, (el espíritu religioso estaba profundamente arraigado) con arreglo a los miembros que componían una familia, las cuales era común, pasaran de ocho hasta doce, catorce y más; el jefe adquiría para el año, y en forma que sirvieran a cuatro o cinco de los miembros, un total de dos o tres pares de rústicos zapatos, los cuales usaba la familia en forma alternada. Era frecuente también en la época, que los menos pudientes, solicitaran a sus vecinos, en calidad de préstamo, para determinada ceremonia, un par de zapatos o alpargatas.

Lo mismo ocurría con las demás prendas de vestir...

Como es de imaginarse la "tiranía de la moda", no ejercía mayor influencia sobre nuestros mayores en aquella época, y veinte o veinticinco centímetros más de pantalón o saco, y cuatro o cinco más de zapato, que hacía de algunos de nuestros antepasados unos buzos con escafandra, no era cuestión de mayor importancia; era la regla, y el problema mayor consistía luego, tanto en el vestido como en el calzado, asegurar su adhesión a la persona y evitar su pérdida.

Cómo se segaba y trillaba

En lugar de las modernas segadoras que vemos hoy en nuestras colonias, las cortas de trigo se efectuaban a mano, con la hoz, y se trabajaba día y noche habiendo luna; tomándose los colonos, en general, apenas el tiempo indispensable para el más elemental descanso.

Era entonces costumbre, ayudarse en esas tareas varios colonos los unos a los otros, con sus respectivas familias.

Las trillas se efectuaban por medio de yeguas, pues al igual de las segadoras, faltaban entonces las trilladoras. Esta operación consistía en hacer una empalizada o manga, en la cual se encerraban las yeguas y se arrojaban los haces de trigo, hasta cubrir a cierta altura del suelo la cancha. Realizado esto, las yeguas eran azuzadas, y en desenfrenada carrera, pisaban la paja, provocando la separación del grano, que luego se aventaba y se limpiaba de la manera más práctica posible.

En el año 1868, contó Colonia Suiza, con la primera máquina trilladora, que adquirió el progresista F. Fischer, por intermedio del Sr. Santiago Häberli que hizo las gestiones pertinentes en Europa.

La llegada de la citada trilladora, constituyó para los colonos un verdadero acontecimiento, cuyo recuerdo conservan aun hoy, los sobrevivientes que restan de la época.

Las "deschaladas"

Una "deschalada" consistía en una reunión que hacía en su casa un colono, más o menos bien relacionado, con una o más hijas casaderas, si eran bonitas mejor,—ante el cebo el más remolón se sometía.

Una "deschalada", como lo expresa la palabra, consistía en deschalar maíz, hasta determinada hora — de las 19 a las 24 horas, por lo general — y luego se traducía en baile, que proseguía hasta el día siguiente. Siempre se efectuaban en noches de invierno, y de ella obtenía el granjero un resultado práctico, puesto que con un desayuno a las 24 horas y una copa de vino, quedaba resuelto lo tocante al buffet, y el trabajo que le hubiera demandado varios hombres a jornal, lo hacía en una hora. Al efecto se reunían por regla general hombres y mujeres—todos tenían que trabajar—en un amplio galpón, y se empezaba a deschalar de firme, puesto que si antes de la hora fijada se terminaba el trabajo, antes se bailaba.

El poco afecto al trabajo que venía con marcado retraso, pronto dejaba de ser invitado a las deschaladas.



El batallón "César Díaz" en la ciudad de Colonia, durante la guerra civil de 1897. (2) Segunda fila: Hijos de Colonia Suiza, comandados por el capitán de guardias nacionales D. Federico Gilomen.

Hasta el año 1885

A juzgar por el censo que en aquella época envió el señor Santiago Häberli a la Dirección de Inmigración y Agricultura, vivían entonces en Colonia Suiza, 182 familias españolas, 139 suizos, 52 alemanes y 16 de otras nacionalidades, que se descomponen así:

Samuel Aerni, José Aerni, Enrique Ahlers, Adolfo Ackermann, Conrado Bruder, José Berger, Christian Binggeli, David Berger, Juan Berger, José Bilat, Francisco Bilat, Olga Baumgarten, Eduardo Bühler, José Bernardi, Pedro Bernardi, José M. Bernardi, Santiago Burger, Jacobo Burger, Fidel Bischner, Jacobo Brünner, José Bernatzky, Materno Celio, José Celio, Luis Chanson, Juan Celio, Luis Dreyer, Ernesto Davis, Alberto Dietrich, Samuel Deubelbeis, Luis Lietschi, Pedro Ebert, Carlos Ebert, Carlos Eugster, Natalis Fripp, Juan Fripp, Federico Fischer, Caspar Frey, Santiago Feller, Luis Gossweiler, Jorge Gross, Eduardo Gratwohl, Eusebio Gügge, José Greissing, Santiago Gilo-

men, Francisco Gschwend, Sigmund Gundolf, Sigifredo Gschwend, Isaac Gugelmeier, Isaac Gugelmeier (hijo), Juan Gfeller, Santiago Gilles, Santiago Häberli, Hodel & Gierer, Santiago Helbling, Viuda Helbling, José Huber, Elías Huber, Valentín Horni, Gustavo Honnegger, Gottfried Hohl, Christian Hugo, Luis Haller, German Imhof, Federico Kehr, Viuda Kuster, Pedro Köhli, Germán Karlen, José G. Karlen, Emilio Karlen, Fernando Kleist, Daniela C. de Luque, Andrés Liecht, Santiago Lauber, Bautista Müller, Juan Matter, Pedro



Comisión que organizó las fiestas del primer cincuentenario de la fundación de Colonia Suiza, el día 25 de Abril del año de 1912. - De izquierda a derecha, sentados: Juan Gfeller, Augusto Ilhenfeld, Isaac Gugelmeier, Santiago Häberli, Ernesto Wohlwend. De pie, señores: Esteban Lazagne, Alfonso Griot, Emilio Sonderegger, Conrado Gubler, Ernesto Schafner, Conrado Marfurt, Santiago Snetter, Federico Schussalin, Juan Wurth, Alfredo Stutz, Federico Gilomen, Santiago Gratwohl y Pastor Arnoldo Richter.

Mesner, Ignacio Menéndez, Antonio Marfurt, Conrado Menet Völker, Conrado Marfurt, Eustaquio Meny, Santiago Marti, Christian Natthys, Eduardo Meny, Conrado Niederer, Jacobo Natter, Juan Nollenberger, Miguel Naviliat, Dietrich Oeters, Elías Paserant, Antonio Piqueréz, Marcelino Piqueréz, Viuda Quinke, Magnus Rainer, Adamir Robert, Javier Räber, Eduardo Roth, Roberto Rohrer, Viuda Rohrer, Oswaldo Rohrer, Jorge Roht, Samuel Rufener, Enrique Reisch, Santiago Stutz, Juan Schmied, Raymundo Schmied, Samuel Spori, Pio Schöpf, Godofredo Schneiter, Schaffner Hnos., Juan Jacobo Schaffner, Santiago Schaffner, Santiago Sonderegger, José Stutz, Augusto Suhr, Viuda Seiler, Jorge Schluéb, Bernardo Schweizer, Juan Sturzenegger, José San Martín, José Solares, Santiago Schüsselin, Santiago Schneiter, Samuel Schneiter, Gustavo Stecker, Alejandro Schwyn, Francisco Stockmeier, José Thowe, Julio Thowe, Alfredo Tugginer, Adolfo Thielmann, Mauricio Thowe, Ignacio Vogel, Esteban Vila, Rodolfo Völker, Oscar Volker y Espil, Burkhard Vetsch, Santiago Wohlwend, José Willebald, Francisco Wullich, Matias Weich, Juan Wibmer, Federico Werner, Antonio Winkel, Juan Würth, Leoncio Wey, Adrián Walser, Santiago Zimmer, Santiago Zünd, Ulrico Zähler, Samuel Zaugg, Viuda Zünd, Santiago Ziegler.

Había en la sección 260 kilómetros de caminos públicos, 15.000 cuadrías (medida de entonces) cultivadas y 8.473 sin cultivar, 10.000 cuadrías de trigo, 2.000 de maíz, 400 de cebada y 1.200 de forrajes.

La ganadería estaba representada por 19.940 animales.

La producción de queso alcanzó ya en dicho año de 228.000 kilogramos, y a 36.000 kilogramos la de manteca.

Hasta el año 1887

Demos un paso atrás: Asegurada la existencia de la Colonia, roturada la tierra por todas partes, en 1874 ya se veían, próximas a los oscuros ranchos, elevarse las plantaciones de eucaliptos, y otros montes artificiales, las quintas de frutales, y el obligado jardincito.

Una nota de poesía, dentro de la inmensidad de los campos, ofrecía con su hermana mayor Colonia Valdense, Colonia Suiza.

El comercio y el intercambio de productos, empezó a operarse, si bien se paralizaba casi por completo en invierno, por la falta de medios de transporte. Los productos se transportaban en carros o carretas a San José, cuando no a la Capital, puesto que el ferrocarril no existió hasta el año 1897.

Los campos abiertos de Colonia Suiza, ofrecían el aspecto de grandes tableros, con la diferencia de que los caminos, eran demarcados por sendas.

Escuela e Iglesias de sus confesiones respectivas, habían levantado católicos y protestantes, en forma que describimos en otro lugar; sólo flotaba en el ambiente el odio profundo y el rencor, entre el extranjero y sus descendientes, contra el natural y los suyos y viceversa, el que desapareció, con la instrucción, las conveniencias mutuas, y como consecuencia dió margen al espíritu de tolerancia que hoy impera y que hizo que todos se confundían en fraternal abrazo.

Si bien lamentamos carecer de datos estadísticos completos, para dar una idea de la potencialidad económica de Colonia Suiza, en nuestros días, nos limitamos a señalar los propietarios de nuestra extensa sección Municipal por orden alfabético y lo que cada uno de los mismos abonó por concepto de Impuesto de Contribución Inmobiliaria en el año de 1929, quedando por consiguiente excluidos los demás impuestos adicionales que afectan la propiedad:

A

Ackermann Santiago (hijo)	\$ 36.14
Acosta de Acosta Isabel	" 3.90
Appoloni José	" 7.13
Amann Santiago	" 6.91
Ackermann Santiago	" 191.12
Autino José Carlos	" 20.53
Autino Guillermo Alberto	" 0.90
Autino Francisco	" 24.38
Alvarez Doroteo	" 55.68
Alvarez Casiana Viera de	" 12.17
Alvarez Simón Claudio	" 5.72



Una parte de los vehículos que transportaron la concurrencia de campaña, al local de exposiciones, donde se efectuaron los números principales del programa de fiestas el día 25 de Abril de 1912; confundiendo en fraternal abrazo, al calor sentimental de banderas de las naciones, los hijos de varios pueblos.

Alvarez Ramos Pedro Teodoro y otros ...	"	4.58
Aellen Santiago	"	6.93
Aellen Santiago (Sucesión)	"	53.76
Ackermann Enrique A.	"	33.63
Alvarez Jacinta Viera de	"	15.53
Arias Onofre	"	26.24
Aguerre Barberen Juan	"	254.40
Aldasoro Joaquín	"	150.44
Aristimuño Balbino	"	38.81
Arriaga José H.	"	110.06
Aguerre Lucas	"	171.75
Aguerre Félix F.	"	100.00
Aguerre Benigno G.	"	80.40
Aguerre Eusebia	"	13.03
"	"	92.22
Armand Ugón hijo, Daniel y Marcelo Bernardi	"	46.10
Artola Lorenzo	"	7.59
Alvarez Abelardo Doroteo	"	10.40
Aguerre Inés Pagalday de	"	6.37
Armand Ugón Lucía P.	"	0.94
Armand Ugón Daniel	"	4.18
Alvarez Mendaña Manuel	"	0.82

B

Bidegain Hilario B. y Ramón López García ..	"	9.68
Bratschi María Greisig de	"	17.47
Bratschi Emilio M.	"	34.31
Bratschi Emilio (Sucesión)	"	85.12
Berger David G.	"	31.94
Batista Braulio M.	"	0.96
Batista Hermenegildo	"	1.91
Banco de la República	"	89.88
Bochard Catalina Schaffner de y otros ..	"	1.12
Bilat Pablo (Sucesión)	"	13.19
Bango Celestino	"	0.11
Burger Emilio	"	37.16
Burger Berta E. de	"	17.14
Burger Santiago	"	16.21
Borda Socorro Silva de	"	8.49
Batista Ciriaca Fidela (Sucesión)	"	1.82
Barreto Antonio S.	"	2.48
Beltrán Marcial	"	29.13
Baillo Agustín	"	7.28
Binggeli Ida Luisa	"	9.50
Bentancour Dolores F. de	"	26.48
Bentancour Wenceslao (Sucesión)	"	7.76
Bardallo Rolando	"	3.07
Bustos Telmo	"	1.60
Burgos Jacinto	"	0.08
Bernardi Julia R. de	"	121.20
Bernardi Marcelo M.	"	109.20
Bustos Jacinta R. Olivera de	"	2.48
Bilat León	"	13.20
Batista Adrián	"	5.54
Barco Antonio y Juan Francisco	"	7.29
Elvira y Elena Baillo Carbajal	"	23.87
Batista Delfino Ramón	"	0.96
Batista Isabelino	"	1.91
Buffa Enrique	"	0.21
Bernardi Pedro	"	39.23
Bustos Damián	"	0.22
Bühler Federico	"	36.38
Bastarrica Teodoro	"	0.04
Brünner Enrique	"	4.50
Binggeli Arnoldo	"	14.61
Binggeli Federico (Sucesión)	"	5.62
Bertotto José	"	31.84
Berger María Z. de	"	12.62
Bernardi Emilio	"	10.36
Barneche Martín	"	21.76
Barneche Pedro León	"	1.87
Berois Felipe L.	"	64.27

Berger Andrés P.	"	47.07
Bilat Feliciano	"	0.05
Bentancour Marcelino	"	5.40
Bonilla Manuel	"	1.90
Barco Carmen Marrero de	"	1.61
Barco Carmen Marrero de	"	8.22
Bentancour Isaias	"	19.30
Brito Basilio	"	25.87
Bourda Juan	"	10.28
Baillo José	"	103.51
Bastarrica Camilo E.	"	0.26
Berois Felipe L.	"	3.72
Batista Teófilo	"	1.94
Batista María Hernández de	"	1.94
Bilat Juan	"	83.90
Bilat Emilio	"	0.10
Bieyto Esteban	"	45.32
Barreto Exequiel	"	1.36
Bentancour Manuel	"	2.11
Bertón Juan	"	9.09

C

Caraballo Aurelio	"	6.76
Cioli Carlos	"	69.68
Cestau Gonzalo	"	4.73
Cestau Raúl M.	"	24.58
Celio Félix	"	144.50
Celio Pedro	"	22.56
Celio Pedro Natalio	"	28.96
Celio Carlos	"	22.95
Celio Juan Dufond y Hnos.	"	26.79
Club Atlético Esparta	"	0.83
Caraballo Ramona H. de	"	1.39
Cecilia Dionicio	"	19.26
Costa Juan	"	2.96
Couyn Juana	"	2.70
Casco Bernardina Alcira	"	1.12
Casco Luisa	"	6.74
Celio Luisa	"	30.53
Cestau Francisco Javier	"	9.90
Castro Amalia Zulema	"	8.72
Cestau Gonzalo	"	6.25
Cassarino Rosa R. de (Sucesión)	"	1.00
Clara Juan M.	"	0.21
Clara Rosa Pelaez de	"	31.61
Castro José (Sucesión)	"	19.26
Celio Arturo A. y Alberto E.	"	94.94
Constenla Aurelio	"	5.32
Compañías Tierras del Uruguay	"	23.90
Cabrera Juan	"	34.87
Celio Emilio	"	64.29
Clara Juan F.	"	24.05
Cabrera Antonio	"	0.77
Cabrera Juana D. Hernández de	"	1.00
Curuchet Bautista	"	22.56
Cioli Antonio C.	"	91.11
Cestau Josefa Larra de y otros	"	79.68
Celio Juana	"	1.88
Caraballo Vicente	"	26.91
Cecilia Domingo	"	12.37
Cecilia Avelina P. de	"	7.64
Colman Pascuala S. de	"	4.37
Carbajal Alfredo V.	"	26.95
Castillos Eusebio y Filomeno	"	0.76
Carbajal Coralio	"	52.43
Carbajal Arturo	"	127.93
Carbajal Josefina A. de	"	41.72
Calvi Javier y otros	"	3.80
Celio Arturo	"	1.97
Cabrera Sebastián	"	3.43
Cabrera Cayetano	"	0.06
Cabrera Juan B.	"	17.32
Curbelo Isabel Rotela de	"	1.30
Caraballo Florentino	"	15.06



Desde Cufre y Jackson, después de andar muchos kilómetros, se llega al Puente de "Mugglin" para internarse por esta Avda. a Nueva Helvecia. Comercio y depósitos de la casa Ackerman y Kuster)

D

Dreyer Eduardo	"	16.78
Díaz Jorge	"	43.60
Deubelbeiss Eduardo	"	18.13
Dietschi Roberto A.	"	4.08
Dietrich Enrique	"	64.24
Díaz Guillermina S. de	"	3.55
Duarte Rita y Juan Hernández	"	5.97
Díaz Gregoria J.	"	24.06
Dietrich Enrique	"	3.76
Deleón Juan	"	1.88

E

Errecarte Juan	"	12.22
Espinosa Leoncio Domingo	"	31.62
Espinosa Mercedes Martínez de	"	21.23
Ernst Lius	"	0.33
Ettlin Engelberto	"	14.11
Ernst Lea Gugelmeier de	"	21.49
Eugster Carlos (Sucesión)	"	3.22
Ernst Roberto	"	17.54
Estevan Bernardo A.	"	211.45
Errecart Ramón	"	1.70
Ernst Carlos	"	98.82
Eugster Juan	"	6.12
Escuela Concordia Alemana y Castellana	"	0.32
Ernst Alejandro	"	215.07

F

Frey Juan (hijo) y Alfredo	"	0.80
Fuente Clemente de la	"	22.93
Frías Domingo C.	"	0.64
Frey Juan	"	97.69
Font Marcos y María M. Acosta	"	3.90
Franco Agustín Alberto	"	3.31
Franco María J. Müller de	"	1.05
Felix Julio (Sucesión)	"	12.75
Ferreira Teresa J. Silva de	"	5.66
Fripp César	"	5.37
Ferreira Toribio (Sucesión)	"	2.91
Ferreira Melitón	"	1.68
Ferreira José	"	3.15

G

González Alfredo y Juan	"	11.36
González Diego	"	0.03
González Francisco	"	3.75
Gasser Hermann	"	0.13
Gabriel Adolfo	"	27.45
Gugelmeier Julio C.	"	316.24

Gugelmeier Juan Isaac	\$	53.58
Gfeller Federico (Sucesión)	"	304.22
Gfeller Juan	"	17.67
García Cladina	"	0.80
Gubler Conrado	"	11.81
García Adolfina	"	0.80
Gerber Carlos	"	62.29
Gugelmeier Ernesto A.	"	22.85
Galván Tomasa y Bernardo Larrea	"	0.47
Gugelmeier Germán	"	51.05
Galarza Deolinda Silva de	"	6.77
Gfeller Juan (hijo)	"	67.25
Gilomen Federico	"	154.88
Gugelmeier Arturo	"	60.82
González Federico	"	89.90
Gugelmeier Juan Federico	"	31.88
Greising Teodoro	"	218.64
Gugelmeier Alfredo	"	134.92
García Leoncio	"	8.86
Gabarrot Pedro	"	1.58
Giménez Esteban	"	2.73
Gugelmeier Gilomen Germán	"	9.37
González Isabel López de	"	39.47
García Elvira Francisca	"	4.13
Gugelmeier Isaac	"	5.05
Gugelmeier Emilio	"	74.06
González Vicente A.	"	0.02
Gugelmeier Gilomen Emilio	"	129.48
González Tombra Francisco (Sucesión) ..	"	174.83
González Joaquín y Sucesión M. González ..	"	1.08
Gugelmeier German	"	1.14
González J. y Hnos.	"	0.53



Invierno. — Foto del señor P. Juanicotena (hijo)

H

Hernández Domingo José	"	7.84
Hernández de Hernández Rufina	"	3.94
Hernández Aniceto	"	26.27
Hernández Angel	"	0.98
Hernández María Salomé	"	1.18
Hernández Mamerto	"	7.43
Hernández Luciano S.	"	5.33
Hernández Gaspar	"	4.58
Hernández Ramona C. Indalina y Gerarda ..	"	1.74
Hernández Eduviges Florentina	"	1.68
Hernández Concepción Jacinta y Gregorio ..	"	1.41
Hernández Joaquina Hernández de	"	1.30
Hernández Segundo	"	11.58
Hernández Balbino B.	"	2.40
Hernández Venancio	"	29.87
Hernández Leandro	"	1.08
Hernández Jacinta A.	"	2.91
Hernández Domingo	"	3.88
Hernández Sixta Dorotea	"	1.18
Hernández Justa Ramona	"	7.85

Hernández Anselmo	"	1.94
Hernández Severina Rosalía y Ramona ..	"	5.52
Hernández Loreto	"	5.87
Hernández Celestino	"	5.87
Hernández Balbino B.	"	0.99
Hernández Ramona R. de	"	3.16
Hernández Leona	"	1.08
Hernández Luis A.	"	6.91
Hernández Pedro R.	"	2.66
Hernández Juana	"	1.00
Hernández Clemente G.	"	5.52
Hernández Epifanio G.	"	2.94
Hernández y Gutiérrez Lema C.	"	1.01
Hirsiger Juan	"	8.10
Häberli Emilio	"	1.09
Huner Luis	"	5.18
Hunkeler Vicente	"	36.97
Hirsiger Alberto	"	77.03
Hugo Alfredo A.	"	1.79
Hugo Germán (Sucesión)	"	8.73
Hirsiger José	"	62.30
Hirsiger José	"	12.86
Haller Amelia Julia	"	107.62
Hirsiger Vicente	"	34.20
Honegger Gustavo Adolfo	"	22.95
Hurst Carlos	"	26.19
Halter Alberto	"	5.42
Halter Alberto	"	4.22
Helbling Alberto	"	1.84
Helbling Alberto C.	"	1.03
Häberli Federico	"	48.41
Hunkeler Vicente	"	36.76
Huber David	"	20.91
Huber José	"	17.67
Hodel Antonio	"	42.14

I

Iahn Federico Ludovico	"	51.44
Ingold Teodoro (Sucesión)	"	4.50
Iahn Luisa T.	"	18.31
Irouleguy María e hijos	"	36.69
Ingold María Emilia Reisch de	"	0.47
Ingold Carlos	"	0.33
Ingold Guillermo	"	9.31
Iuri Enrique	"	3.07
Iahn Luisa S. de e hijos	"	196.10
Iahn Carlos M.	"	17.05
Irigoitia Casiana (Sucesión)	"	0.54
Iubero Pedro	"	53.64
Ingold Otto (Sucesión)	"	2.82
Iahn Enrique A.	"	16.34
Irouleguy Bernardo	"	17.69
Iubero Juan B.	"	1.18
Iackober A. e Ida Kleist	"	1.54
Ibáñez José H.	"	56.70
Irouleguy Isabel	"	14.60
Iturbide María C.	"	2.34
Irouleguy Silvino Lorenzo	"	0.72

K

Keel Fridolin	"	13.68
Kuster Alberto	"	7.04
Kuster Adolfo, Alfredo, Rodolfo y Alberto ..	"	6.54
Karlen Albino	"	260.79
Karlen Juan	"	19.76
Karlen Máximo (Sucesión)	"	145.98
Karlen Ernesto Arturo	"	176.27

Karlen Rodolfo	"	106.41
Köhli Pedro Pablo	"	38.78
Koel José A. y Alejandro J.	"	3.50
Karlen León	"	58.09
Kraembühl María	"	1.74
Kunz Emilio	"	1.52
Köhli Pedro (Sucesión)	"	15.05
Kehr Samuel Ricardo Arturo	"	5.64
Kehr Federico	"	9.67
Kehr de Wey Julia	"	5.64
Kehr de Wirth Albina Elisa	"	5.64
Kunz Conrado	"	2.36
Kehr Irma Lidia	"	2.26



Teatro "Helvético"

L

Leicht Roberto	"	11.06
Leicht Carlos	"	22.00
Leicht Germán	"	11.00
Luzardo Tomasa Pérez de	"	2.82
Loéz Eugenio	"	65.48
Lescano Prudencio	"	7.04
Lecouna Emilio	"	5.76
Lista Manuel y M. Hernández	"	4.52
Lescano Juana Felicia	"	8.20
Lescano Ana	"	6.38
Lescano Sixto Gervacio	"	6.15
Lescano Felipa	"	6.38
Lautaret Ana Bonjour de	"	1.87
Lautaret Esteban	"	85.21
Leicht Andrés	"	14.88
Lima Lázaro (Sucesión)	"	1.22
Laitano Carlos	"	29.21
Larre Tomás	"	53.10
Lescano Laura S. Díaz de	"	13.72
Larrosa Ana Pagalday de	"	6.37
Lauber Severino	"	35.88
Lazague Camila G. de	"	1.76
Lazague Esteban	"	91.44
Long Juan P.	"	4.52

M

Morgan Juana Berberech de	"	14.74
Miranda Pedro	"	18.26
Martínez Curbelo Emiliano (Sucesión) ..	"	12.12
Mahlstein Javier (Sucesión)	"	26.14
Mugglin Juan	"	224.62
Mugglin Julio Rodolfo	"	4.20
Mugglin Juan José	"	30.24
Martínez José M.	"	5.61
Martínez Manuela López de	"	22.42
Mahlstein Godofredo	"	15.20
Martínez Leonor	"	21.23
Martínez Policarpo	"	21.23
Méndez Romualdo	"	126.41
Marfurt Antonio (Sucesión)	"	15.93
Mesner María Cecilia	"	4.03
Matter Juan	"	30.44
Mallarini Agustín P.	"	0.11
Milano Federico	"	0.32
Milano Antonio	"	0.32
Morgan Santiago M.	"	5.10
Müller Adolfo	"	49.29
Morgan José María	"	16.61
Miñon Juan	"	50.60
Martínez Juana B. de	"	4.07
Martínez Sandalia	"	17.50
Marti Juan (Sucesión)	"	3.75
Méndez Servando	"	65.57
Müller Carlos	"	32.46
Müller Estefanía Reisch de	"	4.76
Müller José	"	53.67
Miñon Prudencio	"	32.34
Martínez Gregorio	"	21.23
Mayer María	"	3.58
Morgan María D. Golli de	"	15.93
Marveggio Alfonso	"	2.58
Morel Miguel	"	0.21
Morgan Emilio A.	"	4.90
Mischler Juan	"	366.71
Miranda Froilán (Sucesión)	"	5.76
Mahlstein Godofredo y otros	"	29.39
Mazza Rita H. de	"	5.52
Meistro Geremías, Pedro Elias y Rafael ..	"	6.21
Muniz Tomás	"	0.72
Morgan Juan Alejandro	"	2.94
Morgan David Clemente	"	2.94
Morgan María D. Golli de	"	7.20
Mendaña Esteban (Sucesión)	"	457.08
Mendaña Solares Esteban	"	45.10
Miñon María J. (Sucesión)	"	18.65
Miñon Clodomiro	"	24.28
Meny Antonio	"	4.73
Méndez Ricardo	"	2.09
Meistro Eugenio	"	2.17

N

Nieves Celestino	"	24.48
Nieves Telésforo	"	13.24
Nieves Lucio	"	46.55
Nollenberger Juan	"	17.00
Nater David	"	293.76
Nicola Sixto	"	28.99
Núñez Francisco	"	32.84
Nieves Juana Bidegaray de	"	4.79
Nater Jacobo	"	15.67
Niederer Pedro	"	1.21

O

Onsari Francisco	"	13.44
Olivara Juan Salvador	"	22.45
Olivara Gregorio	"	4.10
Oleaurre Juan (Sucesión)	"	21.46
Olase Froila	"	33.76
Olase Fermín Braulio	"	15.70
Olase Atanasio José M.	"	12.71
Oronoz Juan B.	"	3.17
Olivera Casimiro T. (Sucesión)	"	20.59
Olivera Deidamia G.	"	1.38
Olase Juana Francisca	"	16.82
Olivera Tomás	"	2.27
Olivera Cipriana	"	0.24
Olaves Amaro Mario	"	39.48
Odriozola Martín	"	1.58
Orgoroso María B. de	"	69.71
Osorio Vicente	"	3.46

P

Pino Hilario	"	30.41
Prieto Andrés	"	20.17
Pérez Gines	"	44.41
Perdomo Claudio	"	1.87
Pérez María Zerpa de	"	43.25
Pozzi Guillermo	"	0.48
Pérez Micaela Damiana	"	5.35
Pérez Juana E.	"	5.35
Pissano Demetrio (Sucesión)	"	3.33
Pozzi Roque	"	3.55
Pozzi Juan	"	1.08
Perdomo Francisco C.	"	7.72
Perdomo María C.	"	3.96
Perdomo Ermenegilda C.	"	6.07
Perera Adolfo	"	127.92
Perdomo Bernarda	"	3.75
Perdomo Elías J.	"	1.87
Peraza Alberto	"	35.74
Peraza María Aguerre de e hijos	"	158.85
Perdomo Ricardo Manuel	"	3.96
Perdomo Félix José	"	3.96
Perdomo Victoria F.	"	3.96
Perdomo Félix J. y R. Brito	"	6.02
Pérez Eulogio Zacarías	"	2.68
Pérez Tomás	"	31.23
Perdomo Antonio Gregorio	"	5.52
Perdomo Antonio Gregorio	"	4.45
Pagani Luisa A.	"	0.99
Perdomo Francisco	"	1.90
Pino Martín	"	16.70
Peile Tomás	"	45.61
Pino Jacinto Domingo	"	10.41
Pino Ramón	"	33.13
Pino de Bidegaray Martiniana	"	0.82
Pino de Bidegaray Petrona Z.	"	1.03
Pérez Bruno Ramón	"	3.88
Peile María L. Lujambio de	"	294.26
Pérez Luisa Hermanos	"	3.88
Pérez Zoila Ladislao	"	3.51
Pérez Emeterio	"	7.90
Pérez Zacarías	"	2.87
Pérez Erudina G. García de	"	4.13

R

Rohrer Aurelio	"	5.86
Rodríguez Ramón	"	0.24
Rodríguez Felipe	"	0.02
Ravera Isidoro	"	1.46

Reyes Órtega Rufino	"	0.96
Rode Germán G.	"	22.57
Rodríguez Salvador	"	105.00
Rodríguez Salomé Castillo de	"	13.11
Rodríguez Agustín (Sucesión)	"	28.33
Rode Germán	"	26.42
Rodríguez Ana Zerpa de	"	23.98
Reyes Victoriano	"	19.29
Rodríguez Juan A.	"	3.23
Reisch Enrique	"	18.16
Reisch Clara B. de	"	13.29
Rodríguez Juan Antonio	"	12.12
Rohrer María Josefa A. de	"	42.73
Rohrer María Josefa A. de e hijos	"	49.37
Rohrer Emilio	"	5.82
Roth Carlos	"	228.55
Rodríguez Genoveva F. Pino de	"	1.63
Rodríguez Leandro	"	6.36
Rohrer Juan	"	0.59
Roth Germán	"	19.08
Rodríguez Tomasa	"	12.91
Rodríguez Ciriaco (Sucesión)	"	5.68
Rozzas Pascual	"	31.47
Rodríguez León	"	20.11
Rodríguez Eugenio	"	6.76
Rodríguez Gabriela González de	"	2.43
Rodríguez Carmelo	"	8.12
Rodríguez María M. de	"	21.23
Ravera José	"	4.40
Roth Alberto	"	50.10
Rohrer Santiago	"	11.56
Rohrer Rodolfo	"	21.82
Renkel José	"	2.84
Reisch Ana Schölderle de	"	27.65
Rosas Esteban	"	1.02
Rainer Juan	"	2.39
Rodríguez Manuel y menores	"	5.68
Reisch Otto Martín	"	9.72
Reisch Guillermo	"	24.17
Reisch Francisco José	"	91.54
Reyes Antonio Francisco	"	4.22
Reisch José Enrique	"	0.62
Reisch Ana Schölderle de y otros	"	11.80
Reyes Carlota R. de	"	6.84
Rotela Manuel	"	2.61
Reisch María Catalina	"	0.50
Roth María Josefa Matter de	"	3.45
Rodríguez Ramón A.	"	0.40
Rode Guillermo B.	"	26.89
Rodríguez José (Sucesión)	"	6.52
Rodríguez Nicolás	"	0.40
Robert Mariana B. de	"	151.24
Robert Ernesto Emilio	"	5.69
Reisch Rodolfo	"	3.19
Reisch Alfredo	"	17.96
Reisch Francisco	"	33.15
Romano Pedro	"	2.89
Robert Alberto P.	"	1.54
Robert Alfredo	"	4.91
Reyes Ramón	"	11.93
Reisch Martín (Sucesión)	"	2.97
Reisch Matilde W. de	"	18.63
Reisch Francisco G.	"	12.51
Reisch Carlos Teodoro	"	0.55

S

Schmid Elisa G. de	\$	5.09
Schaffner Adolfo	"	81.22
Sociedad Canteras Argentinas	"	19.28
Schüsselin Luis (Sucesión)	"	127.65
Schannon Juan Leopoldo	"	6.64
Saldías Carmen Bilat de	"	4.02

Silva Eliseo	"	6.91
Silva Prudencio	"	5.66
Scarenzio Luis	"	2.00
Schölderle Emilio	"	174.03
Schölderle Guillermina V. de	"	19.48
Schneiter Godofredo (Sucesión)	"	11.48
Schüsselin Carlos (Sucesión)	"	73.61
Schmid Carlos R. y María Ida Reisch	"	47.86
Schmid Alois	"	13.82
Sanabria Carlota Arate de	"	
Schwyn Rodolfo y Eimilio	"	17.50
Schwin Emilio	"	40.72
Schlueb Luis	"	51.00
Sosa Saturnino	"	12.87
Schlueb Federico	"	30.79
Schlueb Ema Emilia Iahn de	"	16.52
Schmid José L. (Sucesión)	"	7.65
Schmid Catalina	"	6.14
Sonderegger Rodolfo	"	42.19
Schaffner Samuel	"	24.39
Schüsselin Barbara S. de	"	15.97
Stutz Eduardo	"	3.22
Silva Francisco (Sucesión)	"	0.51
Schölderle Guillermo	"	3.06
Sanabria Sandalio	"	1.48
Sociedad Fomento Colonia Suiza y Val- dense	"	0.74
Schwyn Rodolfo (Sucesión)	"	53.82
Schwyn Rosa Vila de (Sucesión)	"	21.11
Sonderegger Otto T.	"	47.50
Saldías José	"	47.50
Solte Ana	"	198.67
Sosa Saturnino	"	6.91
Schneiter Ernesto A.	"	0.77
Schöpf José	"	2.61
Silva Augusto	"	46.83
Schanno nPascacio Guillermo	"	19.56
Schaffner María	"	14.73
Schwyn María	"	14.73
Schwyn de Cristaldo María	"	12.05
Solares José	"	140.77
Saldías Clotilde	"	3.49
Schölderle Salvador	"	61.00
Schölderle Ida K. de	"	40.97
Schlueb Carlos	"	42.30
Soto Julio	"	13.97
Sánchez Juan	"	1.65
Sayagues Laso Carlos	"	0.17
Sosa Cándido	"	0.54
Schaffner Santiago C.	"	68.94
Sosa Concepción	"	29.34
Sosa Víctor	"	0.47
Scarenzio Carlos	"	1.68
Schmid Godofredo	"	6.52

T

Taller Federico	"	16.42
Teleches María Urriza de	"	7.16
Tobler Emilio y señora	"	24.73
Tobler Emilia Roth de	"	1.30
Hein Carlos	"	79.00
Talmon Daniel	"	5.42
Touriz Teresa N. Soto de	"	3.84
Touriz Felipe	"	6.03
Touriz Teresa N. Soto de	"	3.84
Touriz Felipe	"	29.86
Tomba Adolfo	"	15.94
Tobler Gabriel	"	30.27
Touriz Silvestre	"	1.56
Thielmann Gustavo	"	0.82

V

Vila Carlos	\$ 99.50
Viera Hernández Isidora	" 1.36
Viera Justo Jorge	" 6.54
Viera Adolfo G. (Sucesión)	" 30.83
Viera Máximo	" 7.10
Vonrotz Arturo G.	" 2.35
Vonrotz Francisco	" 1.57
Vonrotz Francisco (Sucesión)	" 24.28
Vonrotz Germán	" 2.45
Viera Pascual B.	" 3.00
Viera Pascual B. (Sucesión)	" 14.75
Viera Isidoro	" 90.79
Vila Emilia (Sucesión)	" 15.67
Vila Rosa G. de	" 36.80
Vila Emilia y Alfredo Carbajal	" 6.87
Viera Juan J.	" 32.83
Vera Gabina Hernández de	" 1.08
Velázquez Gervasio	" 8.10
Vila Isaac	" 77.43
Viera Fausto (Sucesión)	" 93.32
Viera Domingo	" 24.00
Vila José	" 14.44
Vila Faustino	" 118.97
Viera Secundino	" 140.25
Vonrotz Juan y señora	" 4.50
Viera Miguel	" 261.81
Viera Fructuosa S. de	" 9.90
Viera Casilda	" 42.20
Viera Gregorio	" 20.20
Vázquez Antonio	" 15.18
Velázquez Paula Pino de	" 1.90
Viera Marcelino	" 10.55
Viera Casilda	" 27.93
Viera Domingo	" 2.38
Viera Eugenio	" 348.70
Viera Deogracia Z. Schannon de	" 9.41
Viera Pedro	" 18.76
Viera Carmelo	" 14.86
Viera Juan F.	" 9.87
Vecina María	" 4.02

W

Waller Javier	\$ 214.19
Widmer Antonio	" 8.15
Widmer Luis (Sucesión)	" 131.83
Widmer María W. de	" 60.39
Willebald Martín	" 20.61
Wullich Otto G.	" 54.01
Waller Alberto	" 16.98
Wirth Rodolfo	" 53.25
Wohlwend Jacobo E.	" 22.42
Würth Carolina W. de	" 3.09
Werner Juan	" 26.75
Werner Juan (Sucesión)	" 57.74
Wohlwend Otto	" 12.90
Wirth Santiago	" 0.82
Willebald José	" 55.84
Waller María R. de	" 4.88
Waller Vicente	" 2.40

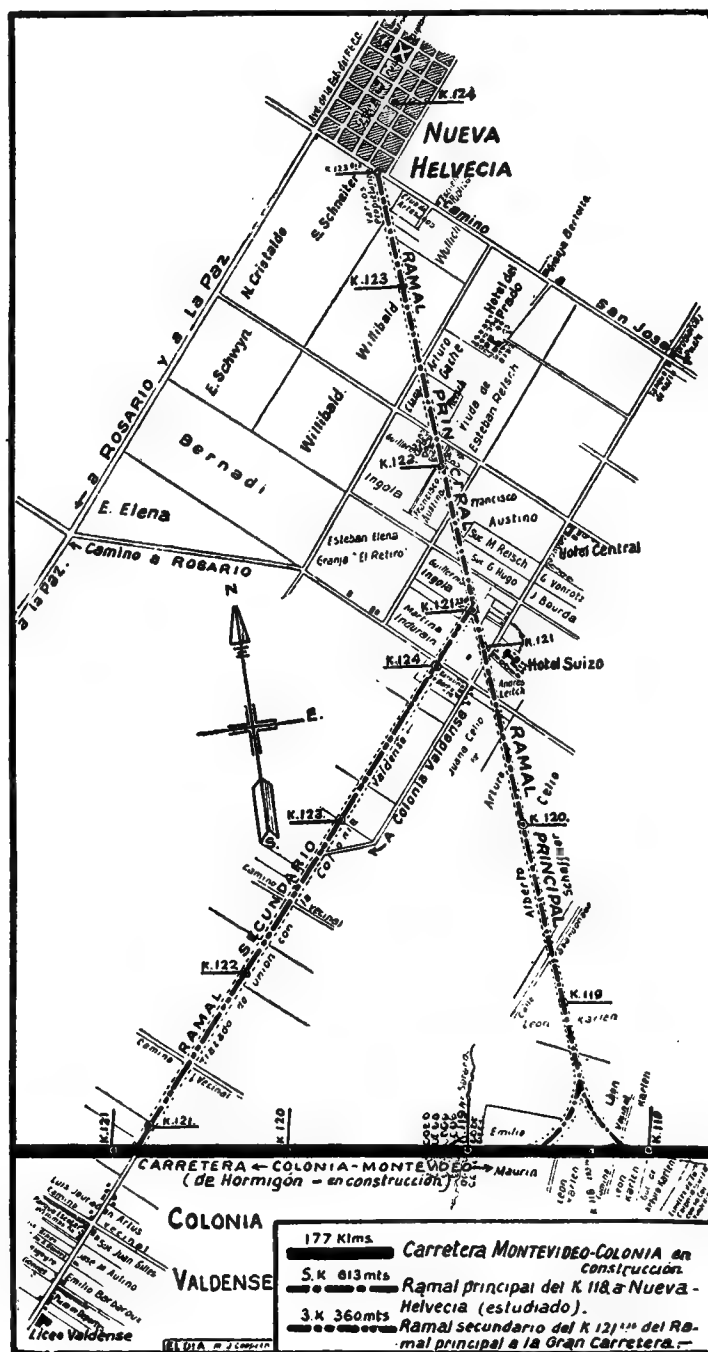
Z

Zerpa María Frosch de	\$ 9.02
Zerpa Dolores V. de	" 32.02
Zerpa Miguel A.	" 37.49
Zerpa Ana	" 57.80
Zerpa Adolfin Z. de	" 29.75
Zerpa Juan	" 181.44

Zanelli Pascual	\$ 1.90
Zimmer Octavio	" 41.03
Zimmer María Huber de	" 7.69
Zimmer Felipe	" 6.84
Zerpa María D. Viera de	" 26.31
Zollinger Luciano	" 0.86
Zerpa Frosch Bienvenido	" 21.36
Zerpa Frosch Gregorio	" 44.34

Nueva Helvecia

A un apasionado proceso, por los distintos intereses y tendencias en pugna, dió lugar el decreto de reconocimiento oficial de pueblo, al grupo de construc-



De Nueva Helvecia a la carretera a Colonia. Plano publicado en "El Día" de Montevideo

ciones, que en aquel entonces se habían levantado, designación que al terminar con el proceso, fijó la ubicación definitiva de Nueva Helvecia.

Mientras que la parte sur de la sección, luchaba porque el pueblo se ubicara más o menos, donde actualmente se encuentran los Hoteles Central y Suizo, los que entonces constituían el vecindario de la actual Nueva Helvecia, se empeñaban porque se decretara

pueblo a la pequeña agrupación de casas que ya existía, con el amanzanamiento actual.

No hubo medio a que no se echara mano, ni influencia oficial que no se abordara al efecto por los dos grupos en pugna, pese a las enormes dificultades que tenían que vencerse, por la falta de medios de locomoción y comunicación con la Capital (aun estaba lejos de construirse el ferro-carril) como también por no mostrarse los altos personajes políticos tan accesibles en asuntos de esta naturaleza, como en los tiempos actuales.

Por largos meses se prolongó este estado de cosas, capitaneando el grupo de los del Norte apasionadamente el señor Luis Dreyer, y los del Sur el señor Fischer, hasta que el decreto de Mayo 26 de 1894, puso final — como dijimos más arriba — a este fuerte enredicho.

Intenso entusiasmo provocó en el grupo victorioso, el hecho, y fué festejado ruidosamente, con cohetes y



Nueva Helvecia, el día 26 de Mayo de 1894, al ser declarada oficialmente pueblo. Costado Sur frente a la plaza. La esquina de altos, actualmente propiedad del Sr. Eugenio Bernardi, y el rancho del frente, es el edificio que actualmente ocupa el "Centro Democrático Juvenud Unida".

bombas y toda la pirotecnia de la época y como aun les pareciera poco expresiva la demostración, los treinta y tres vecinos que en aquel entonces constituían el total de moradores, resolvieron organizar una manifestación callejera, que terminó en forma desordenada, cuando Baco impuso su poder, en las proximidades del Hotel Suizo.

Componiase el amanzanado de aquel entonces, de treinta manzanas, la mayoría sin cercar siquiera, cubiertas por chilcales y malezas, con poco más de una docena de construcciones, incluso la Capital Católica, construida con el producto de la venta de solares y contribuciones de todo orden, destacándose entre los gestores más empeñosos don Manuel Luque, comerciante, fallecido hace pocos años atrás, ejerciendo un



La misma parte de Nueva Helvecia en el año 1894

modesto puesto en una oficina de Montevideo, donde le entrevistó el que esto escribe.

Fueron constructores de dicha Capilla, los colonos Schwin y Huber, colocándose la piedra fundamental, el día 6 de Agosto del año de 1872, e inaugurándose con grandes festejos el 1º de Octubre de 1873. Ni una sola casa se había construido aun en esta Villa. Sin cercar — como dijimos — las manzanas, el escaso tránsito, apenas dejaba huellas en algunas calles, a las cuales en la demarcación se dió un ancho de diez metros, pastando doquiera los animales; al igual que el resto, se hallaba la manzana destinada a Plaza Pública, cubierta por un denso chircal. No fué chica conquista, cuando allá por las proximidades del año, de 1900, la Comisión Auxiliar, cercó con un alambrado la manzana y colocó un modesto molinete en cada esquina, realizándose poco después la plantación de los paraísos que hasta hace poco existían.

Dicha obra de progreso satisfacía entonces plenamente, a los poco exigentes moradores.

Parejas con el aspecto descripto, corrían el servicio de diligencias, único medio de locomoción rápida que existía, para trasladarse o comunicarse con Montevideo, que si era aceptable en las épocas de verano — por fuerza de las circunstancias — constituía una verdadera aventura en invierno.

En el año de 1897, pudimos admirar, el cruzar victorioso de la primera locomotora, por nuestros campos, y resuelto un gran problema.

Los órganos periodísticos, que entonces circulaban, procedentes de la Capital, eran "El Siglo" y "La Ra-



Nueva Helvecia, actual parte Sur, desde la plaza

zón", en total una docena de ejemplares para toda la Colonia, reuniéndose para una sola suscripción, hasta cinco o más vecinos, llegando los números, en invierno — cuando llegaban a poder de los suscriptores — con un retraso hasta de quince días.

Entre los moradores que en el momento de declararse pueblo Nueva Helvecia, se habían afincado en la planta urbana, — hoy en su mayor parte extintos — recordamos a los señores Luis Dreyer, Esteban Lazague, Juan T. Werner, José Pujol, Antonio Iglesias, Cleto Hofman, Miguel Rufener, Teodoro Greising, José Mauricio Thove, Guillermo Greising, Manuel Luque, César Thove, Manuel Fernández, Olga Baumgartner, Antimo Piquerez, Manfredo Andreoli, Manuel Pelaez y Pando, Santiago Shneiter, Alois Schmid, Artemio Solores, José Mugglin, Carlos M. Porley, Juan Schneiter, Dionisio Naviliat, Elías Iten y César Fripp, este último de los hombres más emprendedores del momento y fundador del molino que se instaló en la casa que actualmente ocupa la fábrica de rodados del señor José Huber.

Durante el decenio de 1905 a 1915, se produjo el movimiento progresista de Nueva Helvecia más intenso en lo que respecta, a edificación y aumento de población, perdiendo en aquel entonces el sello de aldea para llegar a lo que es hoy.

No podemos eludir la sugestión de describir algunos aspectos de la vida que se hacía en esta aldea, entre los años de 1890 y 1905. Los pequeños comercios — apenas seis u ocho —, lo mismo que el jornalero, trabajan desde que asomaba la aurora, hasta altas horas de la noche.

Las diversiones eran escasísimas, se limitaban a alguna jugada a los naipes, los días sábados por la noche, en las "Pulperías" de Greising o Iglesias en la planta urbana, o en los comercios de Ingold, Hotel Suizo y Conrado Marfurt y las extraordinarias alguna pesca con un asado, vino bueno y abundante, actos de los que participaban todos los pocos moradores, incluso las autoridades y el Cura Párroco —cuando estaba provisto el cargo—. Fué en una de estas reuniones, en el paraje conocido por "Laguna de La Mar" donde estuvo a punto de perecer ahogado, el Cura Victor —salvado a duras penas,— era el citado párroco campechano y de picantes historias.

En este intervalo llegaron de campaña y localidades vecinas, las primeras familias, casi todas escasas de bienes, que los moradores existentes, calificaban de "Chinas" y también elemento de otras localidades, venían a establecerse, o como dependientes de comercio, surgiendo con ésto, el "Manate", el cual desde el primer momento se vió condenado al aislamiento más completo, de parte de los Colonos, puesto que al decir de éstos, el "Manate" era calavera, vicioso y perverso, y la prevención contra él era tanta, que difícilmente se le invitaba a participar de acontecimientos de familia o de cualquier fiesta organizada por los Colonos o sus descendientes.

Desde ahí se inicia en la Aldea, una vida nueva, que es de renovación, con todas las resistencias propias del ambiente, dando lugar al nacimiento de una nueva cultura, y de que un más amplio espíritu de tolerancia impere en todo.

El "Manate", en procura de expansión, organizaba sus distracciones en los ranchos, donde al compás de un acordeón quejumbroso o de una guitarra llorona, se bailaba de lo lindo, mientras se deslizaban de mano en mano, las botellas de caña, menta y de "Licor de Rosa".

Dijimos en otra parte que, en el período de 1905-1918, fué donde Nueva Helvecia, recibió un gran im-



Calle 18 de Julio de Nueva Helvecia.

pulso en todos los órdenes de su vida. Parecía que todos los hombres se sintieran estimulados por un soplo innovador y progresista.

Por doquiera, surgían comercios nuevos, edificaciones, iniciativas a granel, donde todos se ayudaban, sin egoismos, aunando sus esfuerzos, o la obtención de cualquier finalidad.

El comercio empezó a adquirir una nueva modalidad, en su organización en general y las casas viejas era nobjeto de ampliaciones y reformas.

La edificación empezó a cambiar, de su aspecto co-

lonial, mereciendo hacer figurar al respecto en primera fila al señor Carlos Laitano, —del cual nos ocupamos en otro lugar,— con varios edificios valiosos, que tuvo dignos imitadores en lo general, con los señores Miguel Rufener, Francisco Germano Esteban Mendaña como propietarios y Carlos Lövazano, Fermín Olgiatti, José Mora, Camilo García y Rodolfo Begle como constructores.

Las fiestas de Carnaval que se realizaban en aquellos años, adquirían proyecciones, sin parangón con el presente. Baste decir, que los corsos, ocupaban, las calles de tres manzanas en filas dobles, y aun así, había que habilitar otras.

Por aquel entonces, también se realizaban, las Exposiciones ganaderas, agrícolas e industriales, con ferias, de las Colonias Suiza y Valdense, la última de las que se realizó previa liquidación del local, fué en el año de 1909.

Dirigían dicha organización; los señores; Federico Gilomen, Pablo E. Long, Juan David Bonjour, Arturo Karlen, Alberto Reisch, Enrique Pons, Esteban Pazague, siendo activo secretario de la misma el señor José L. Simón, quien nos proporcionó el acta de donde tomamos estos datos.

Luego la Sociedad de Fomento, realizó grandes concursos y fiestas, que tuvieron resonancia nacional y de los que nos ocupamos en otro lugar.

La población fué aumentando hasta llegar a tener nuestra Villa, aproximadamente, 2.000 habitantes, que hoy con la planta sub-Urbana alcanzan a más de tres mil habitantes.

ACTUALES PROPIETARIOS DE LA PLANTA URBANA Y SUB-URBANA DE NUEVA HELVECIA, Y LO QUE PAGARON A LA A. D. ERENTAS POR CONCEPTO DE CONTRIBUCION INMOBILIARIA EN EL AÑO DE 1929.

A

Ackermann Adolfo	\$ 20.80
Aellen Elisa G. de	" 6.50
Autino Francisco	" 24.05
Ackermann F. A. y J. R. Kuster	" 52.65
Arriaga José H.	" 11.05
Amann Santiago	" 29.90
Autino Domingo Luis	" 7.50
Armand Ugon Daniel (hijo)	" 58.50
Arreche Pedro	" 7.15
Acosta Miguel	" 25.35
Arroqui Pedro S.	" 5.85
Alvarez Doroteo	" 16.90
Artesano Club	" 7.80
Ayestarán Juan Bautista	" 3.25
Andreoli Umberto R.	" 6.50
Arroqui Eusebio P.	" 24.05
Artola Lorenzo	" 15.60

B

Berois Felipe	\$ 13.00
Birkhold Staub Emilio	" 98
Bilat Ignacio	" 45.50
Bardallo Rolando	" 6.50
Berger María Elvira	" 6.50
Berger María Ettlin de	" 12.35
Bares Pablo	" 7.80
Barreto Antonio S.	" 5.20
Barger María Z. de	" 13.00
Bertotto Santiago Antonio	" 9.75
Begle Luis	" 3.90
Begle José A.	" 24.70
Begle Juan	" 5.85
Begle Rodolfo	" 23.33
Bernardi Marcelo M.	" 39.00

Bernardi Eugenio	\$ 52.00
Bernardi Pedro	" 44.20
Birkhold María y Elfrida Groselli	" 28.60
Bilat Emilio	" 13.00
Bilat Carlos Abel	" 26.33
Beda José	" 37.10
Bally Lda. Sociedad Anónima	" 49.40
Beck Adela Fridolina Hugo de	" 0.65
Buffa Enrique	" 32.30
Balaguer Bernardo	" 0.33
Bogliolo Juan José	" 7.80
Barreto Santiago F.	" 3.90
Burger Emilio	" 0.33
Bernatzky José	" 15.60
Bilat Luis	" 15.60
Bertinat Pablo hijo	" 5.20
Bernardi Pedro hijo y Sandalio	" 32.50
Baumann Ricardo	" 13.00

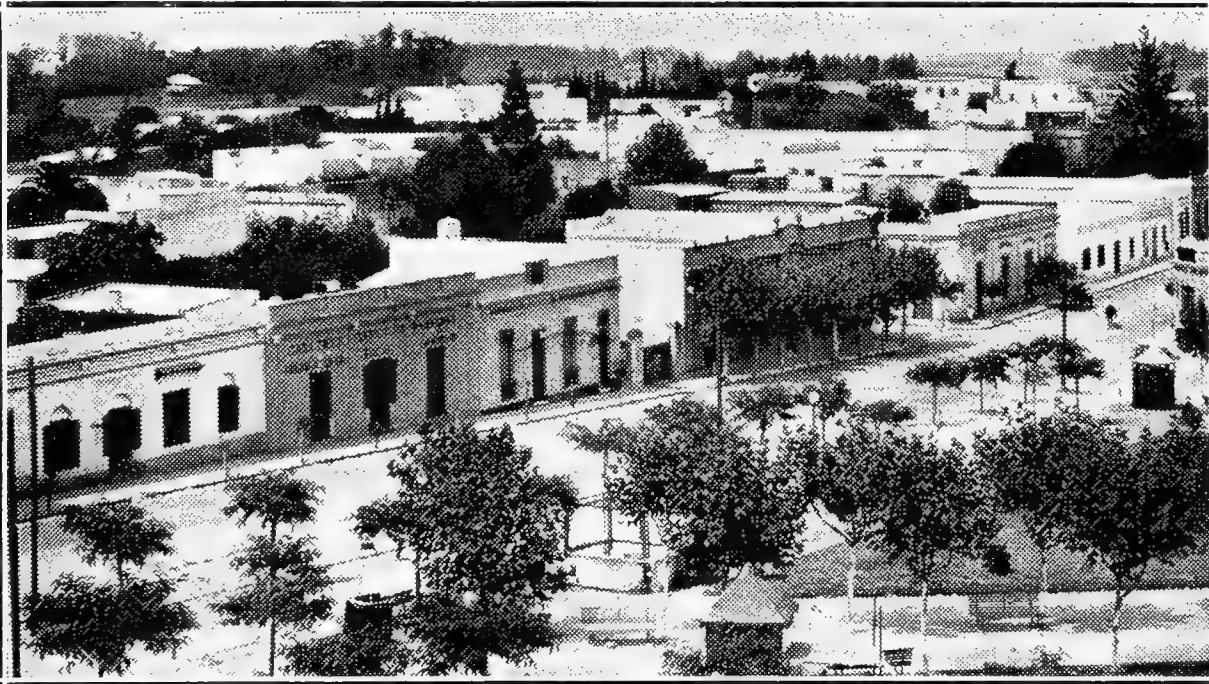
Collazo Ignacio	\$ 14.95
Clavijo Carlos L.	" 33

D

Díaz Guillermina de	\$ 7.80
Damboriano Antonio	" 12.35
Duomarco Elvira María Isabel Bilat de ..	" 27.30
Daverede Marin	" 33
Dreyer Luis (Sucesión	" 35.75
Detjen Germán	" 78.00

E

Eugster Roberto	\$ 15.28
Ettlin Augusto	" 6.50
Estevan Bernardo A.	" 45.50



Vista general de Nueva Helvecia y sus alrededores. Parte Sudeste, desde la torre de la Iglesia Católica

C

Cuello Andrés C.	" 1.30
Calvi Javier	" 53.95
Cárdenas Juan	" 28.60
Carbajal Esperio G.	" 13.00
Castañeda Ramón	" 15.60
Cuello Ramón (Sucesión)	" 1.30
Congregación Protestante	" 55.25
Calvi Pedro	" 2.60
Couto Manuel C.	" 7.80
Casco Marcelino (Sucesión)	" 35.75
Carbajal José (Sucesión)	" 16.90
Celio Rafael	" 0.65
Corporación Católica	" 28.60
Cabrera Domingo	" 10.73
Costa Juan M. y señora	" 10.40
Castiglioni Roberto	" 23.40
Cuello Socorro Clotilde	" 6.50
Carbajal Alfredo	" 32.50
Chavarría Remigio V.	" 15.60
Carbajal Adolfo E.	" 32.50
Collazo José M.	" 17.23
Cioli Carlos	" 2.60
Cortela Luis J.	" 26.65
Cioli Antonio y Vicente y A. Delfino	" 26.00
Caraballo Francisco	" 5.20
Collazo Romualdo	" 3.25
Casco Luisa	" 7.80

Eugster Carlos	" 5.20
Ernst Alejandro	" 19.50
Esquivel Carmelo	" 1.30

F

Fernández Rogelio	\$ 6.50
Frey Juan	" 8.45
Franco Alberto	" 33
Fripp Erminda Gamba de	" 7.80
Faroppa y Gilomen	" 28.60
Fripp Juan	" 11.05
Fripp César	" 3.90

G

Groselli José	\$ 6.50
Gfeller Marta	" 26.00
Greising Teodoro	" 46.80
Gómez Carlos	" 3.25
Gugelmeier Máximo A.	" 13.00
Gugelmeier Isaac	" 64.35
Germano Francisco	" 84.50
Germano Andrés	" 9.75
Gfeller Juan (Padre e hijo)	" 2.28
Gilomen Gugelmeier Germán	" 2.28
Gugelmeier Germán	" 27.90
Gabarro Froilana Abreu de e Hijos	" 14.30

Gubler Juan	"	18.20
González Quintín (Sucesión)	"	2.93
Gugelmeier Rosa W. de	"	6.50
González Enrique	"	5.85
González Joaquín	"	20.15
González Ramos Manuel	"	22.10
González Santiago	"	22.75
García Andrés L.	"	7.15
González Juan F.	"	71.50
Gugelmeier Ernesto A.	"	65
Gamarra Catalina Indart de	"	1.63
González Hnos.	"	27.30
González Lorenzo A.	"	29.25

K

Kuster Alberto	\$	39.00
Kehr Federico	"	3.25
Karlen Rodolfo	"	3.25
Kamieth Francisco e Hilda Schapper	"	7.80

L

Lovazzano Juana J. de	\$	10.08
Leemann Juan	"	7.80
Leicht Germán	"	1.30
López Gregoria Viera de	"	5.20



Fachada de la Iglesia Católica, tomada desde la plaza

H

Hodel Ana Matter de	\$	42.25
Honégger Enrique Guillermo	"	23.40
Huber José	"	70.20
Haller Augusto	"	14.30
Hiran Sosa y Hnos. Alberto F.	"	9.10
Häberli Emilio	"	63.37
Häberli Santiago	"	23.40
Haller Augusto G.	"	2.60
Hernández Joaquín	"	8.45
Hugo Alfredo	"	24.70
Hugo Germán (Sucesión)	"	7.48
Haller Eustaquio (Sucesión)	"	39.00
Harreguy Martín	"	1.30
Hugo María R. de	"	26.00
Hoffmann Lizardo	"	1.95
Helbling Berta (Sucesión)	"	31.20
Haller Berta E. de	"	35.75
Huber Carlos	"	7.15

I

Iahn Luisa S. de e hijos	\$	65.00
Iten Concepción	"	14.30
Ihlenfeld Federico	"	9.10
Ingold Guillermo	"	98
Indurain Pedro Toribio M.	"	19.50

J

Jourdan Carlos A.	\$	19.50
Juri Rosa	"	6.50
Jabiel Pastora Dolores	"	5.20

Luzardo Francisca	"	4.55
Laria Antenor Nicomedes	"	3.90
Laitano Carlos C.	"	45.50
Larrea Justo (Sucesión)	"	10.40
Lazague Esteban	"	33.15
Lazague Camila G. de	"	15.60

M

Mallarini Catalina M.	"	32.50
Mischler Juan	"	8.45
Mugglin Juan	"	61.75
Marfurt Antonio (Sucesión)	"	7.80
Martínez Juan P. (Sucesión)	"	15.60
Minetti Constantino	"	31.20
Meny Gregorio	"	87.00
Menéndez Guzmán	"	13.00
Martens Luisa	"	98
Mayucalde Santiago	"	7.15
Moreno Juan A. y Luis P.	"	4.55
Müller Adolfo	"	19.50
Morán Ignacio	"	5.20
Miñon Dolores y Aurora L.	"	13.00
Medina María Espinosa de	"	11.05
Macchi Alberto	"	10.40
Meinecke Carlos	"	15.60
Mraich Antonio	"	6.50
Martínez Andrés (Sucesión)	"	8.45
Méndez Romualdo	"	52.00
Matter Juan	"	15.60
Menéndez José (Sucesión)	"	65
Mendaña Esteban (Sucesión)	"	222.95
Mendizabal Prudencio	"	19.83
Milano Antonio	"	23.40

N

Nollenberger Federico	\$	19.50
Nollenberger Juan	"	97.18
Nieto Alfredo	"	26.00
Naviliat Esteban	"	3.90
Niderer Santiago	"	4.55
Niderer Pedro	"	91.65
Naviliat Carlos D. y Pedro	"	9.75
Nemer Abraham	"	105.30
Naviliat Emilio Baltasar y Alfredo	"	44.85
Nater David	"	50.03
Nacional F. C.	"	38.65
Nocetti Juan	"	24.70
Nocetti José	"	9.75

O

Olivera Juan Salvador	\$	27.30
Onsari Francisco	"	55.90
Oleaurre Juan (Suc.) y S. Martínez	"	7.30
Odriozola Martín	"	119.33
Oesch Santiago	"	2.60
Orgoroso Santiago	"	43.55
Olase José María (Sucesión)	"	23.40
Oyarzabal María I. de	"	11.05
Oesch Santiago	"	12.35
Olaves Amaro Mario	"	35.75

P

Pérez Alonzo Marcelino	\$	35.75
Peraza María Aguerre de	"	25.35
Prieto Andrés	"	48.10
País Félix	"	2.60
Porley Silvano (Sucesión)	"	2.28
Pistarini Francisco	"	11.05
Prieto Ana Jorgelina	"	9.10
Pereira Eleodoro	"	7.15
Peña Amador R.	"	3.90
Pérez José G.	"	28.60
Parodi Rosa S. de	"	5.20
Piquerez Carlos	"	62.25
Pisano Eugenio	"	15.60
Penino Tomás	"	1.95
Piazza Enrique	"	7.80
Pío José	"	9.75

R

Ravazzani Antonio	\$	46.80
Roth Eduardo (Sucesión)	"	8.45
Renkel T. Zenona Prieto de	"	6.50
Riverón Américo (Sucesión)	"	98
Reisch Rodolfo	"	26.65
Reisch Francisco J.	"	20.48
Reisch Otto	"	2.28
Reisch Alfredo	"	22.10
Ribeiro Francisco M.	"	63.70
Ravera Isidoro	"	1.95
Reisch Matilde W. de	"	27.30
Rainer José	"	33.15
Ramírez Tomás Joaquín	"	39.00
Rainer Genoveva (Sucesión)	"	19.50
Roth Guillermo	"	15.60
Ravazzani Luis hijo	"	35.75
Renkel Adolfo	"	7.80

S

Schneiter Santiago	\$	88.40
Schmid Elisa G. de	"	18.20
Silveira Vicente	"	
Sayagués Laso Carlos	"	48.75

Solares José	"	20.80
Schneiter Teófilo	"	22.10
Sánchez Juan y Martín	"	9.75
Sánchez Dionisio	"	1.63
Sosa Saturnino	"	10.40
Sierra Andrés	"	15.60
Sánchez Sara y Leonor	"	4.55
Schmidt Julia Camila	"	41.90
Sánchez Sayagués Adela Petrona	"	10.40
Schmid Teodoro	"	12.40
Schneiter Juan	"	1.95
Siemel Luisa T. de (Sucesión)	"	24.70
Siniscalchi Francisco	"	31.20
Schmid Ricardo	"	6.50
Stutz Alfredo	"	29.90
Señorans Iturralde Manuel	"	18.20
Scöhpff Pío (Sucesión)	"	0.33
Schöpf José	"	6.50
Simón José L.	"	36.73
Schmid Elisa, José María y Luisa	"	0.98
Schmid Elisa, José, María y Luisa	"	4.55
Sánchez Teresa C. de	"	22.10
Schüsselin Adolfin Thove de	"	14.30
Soulier Daniel	"	41.60
Schaffner Alfredo y Roberto	"	66.30
Sciaini Lorenzo	"	1.30
Sosa Manuela V. de	"	12.35
Stella José	"	18.20
Sánchez Leonor C. de (Sucesión)	"	5.20
Schwyn María	"	14.30
Schneiter Samuel	"	3.90

T

Telechea María Uñiza de	\$	2.70
Thove León (Sucesión)	"	9.75
Talmon David	"	35.75
Triay Ismael	"	3.90
Travieso Benjamín	"	3.90

U

Uchan Juan Luis	"	3.90
-----------------------	---	------

V

Vombun José (Sucesión)	\$	27.30
Vera Angel	"	11.70
Vidarte Justa y Roque	"	0.65
Viera Domingo	"	8.45
Vila Rosa G. de	"	32.83
Vila Tomás Miguel	"	3.90
Vera Bernardo	"	13.00
Vila José	"	29.90
Vallarino Elena C. de	"	16.90
Viera Ramona Casco de	"	8.45
Viera Miguel	"	1.30
Verde Juan Angel	"	0.33
Velázquez Rosa	"	1.95
Viera Eugenio A.	"	32.50
Viera Carmelo L.	"	6.50

W

Waller Javier	\$	16.90
Widmer Antonio	"	22.10
Werner Juan G.	"	16.90
Wirth Fridolin	"	13.65
Wullich Otto G.	"	29.88
Wullich Francisco	"	11.05
Werner Juan T. (Sucesión)	"	11.05
Wohlwend Jacobo E.	"	14.30
Werner Feliciano Pablo	"	4.55
Wullich Berta	"	9.75

Würth Leicht Juan	\$	14.30
Wohlwend Santiago	"	1.63
Wibmer José P.	"	10.40
Werner Berger Carlos	"	22.10

Z

Zerpa Miguel A.	\$	23.70
Zanelli Pascual	"	2.93
Zerpa Esteban	"	18.20
Zünd Luisa Eschenmoser de	"	6.50
Zerpa Frosch Bienvenido	"	7.80

Respecto a sus progresos, al espíritu de iniciativa y

de cooperación mutua que impera; baste saber, que ninguna ciudad del interior del País, sostiene un número tal de asociaciones de todo orden.

Las hay sociales, de beneficencia, de arte y de los más variados deportes.

Reunidas en conjunto, el capital colectivo y sus distintas actividades, nos permiten hacer la afirmación de que después de Montevideo, en éste orden figuraría en primer término.

Sólo falta hoy, que este espíritu se extienda al orden comercial e industrial y que se orienten en este sentido el espíritu de asociación lo que no tardará; porque el campo es propicio.

Más que las palabras, dirán las citas que con el título de Centros y Sociedades haremos por separado a continuación.

CENTROS Y SOCIEDADES

SOCIEDAD DE FOMENTO DE COLONIA SUIZA

Intensa y proficua fué la labor de la entidad con cuyo nombre encabezamos estas líneas en esta localidad, pese al tiempo relativamente corto que tiene de existencia.

Fundada el 12 de Setiembre de 1915 con un grupo relativamente pequeño de asociados, su acción se hizo sentir en todas las manifestaciones de progreso local en forma eficaz.

Integraron su primera comisión directiva, los señores Federico Gilomen, Guillermo Greising, Juan Werner Berger, Teodoro Greising, Juan Mischler y Francisco Viñas, actuando de presidente en el primer periodo el señor Guillermo Greising y como secretario, durante varios periodos consecutivos el señor Juan Werner Berger.

Entre los triunfos y gestiones más notables de los primeros años merece citarse: La Exposición Agrícola Industrial, cuya organización exigió 5 largos meses y a la cual concurrieron aproximadamente 2.300 expositores, con más de 3.800 productos.

El gran concurso de "Locomoción Rural", con una concurrencia de más de mil vehículos.

La derogación de las guías policiales, que afectaba a las pequeñas industrias y productos lácteos.

Derogación del decreto de Tuberculización Obligatoria, cuyo estudio fué objeto de un congreso especial de Lechería.

Contribuyó a la fundación de varias escuelas rurales, como también a la apertura de la llamada "Piscada de Cabrera" en Costa de Rosario.

En la gran invasión de langosta, de los años 1916-1917, la Comisión de Fomento organizó los trabajos



Miembros de la Sociedad de Fomento local, que organizó la Exposición Agrícola-Industrial del año de 1918 y la gran fiesta de locomoción. De pie: Julio Reyes, Humberto Gugelmeier, Pedro Lapeyre, Federico Gilomen, Juan Werner Berger, Juan Mischler y José L. Simon. De pie: Julio Reyes, Umberto Gugelmeier, Guillermo Greising, Juan Andrés Herrera — muerto trágicamente en Fray Bentos — y Teodoro Greising.

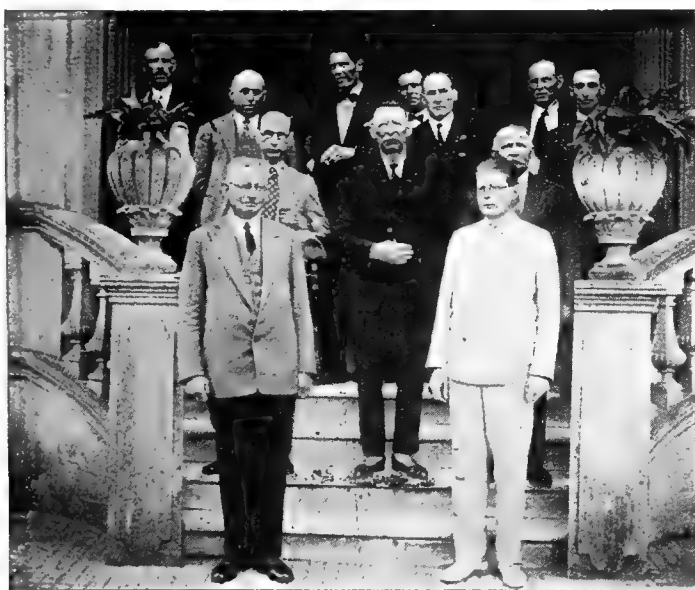
de extinción constituyendo 19 sub-comisiones, y aplicó rigurosamente la ley, obteniendo un amplio triunfo, puesto que no sólo se salvaron los sembrados y plantíos en su totalidad, sino que quedó demostrado que la extinción es posible mancomunando los esfuerzos.

Recoge y envía productos de los agricultores, a las Exposiciones, como así mismo: año tras año, gestiona del Banco de la República créditos para semillas.

A su gestión se debe la realización de Congresos rurales nacionales y departamentales en ésta.

Desde hace años gestiona la derogación de la ley, de contribución Inmobiliaria, en la parte que impone un gravamen, a las construcciones rurales, destinadas a la industria.

Bregó incansablemente, desde el año de 1918, por la creación de una Escuela de Lechería, cuyo edificio se inaugura próximamente.



Comité Ejecutivo que organiza la gran Exposición que se inaugurará el día 4 de Mayo de 1930: señores Guillermo Greising, Carlos Werner Berger, Federico Gilomen, Andrés Prieto, Juan Frey, Antonio S. Barreto, Antonio Ravazzani, José Huber, Ing. Miguel A. Monné, Emilio Robert, Edwin Gugelmeier y Juan Werner Berger

Fué la primer entidad del País, que en el Congreso Nacional Rural de Melo, bregó por la Autonomía Municipal y al efecto el que ésto escribe, redactó un proyecto con el título de "Autonomía Municipal", bases fundamentales para su implantación, que al clausurarse el Congreso por el entonces Ministro de Industrias, se mencionó especialmente, y fué el que motivó, que la Autonomía fuera el gran cartel político, en las elecciones que siguieran tiempo después.

Esta es a grandes rasgos la labor desplegada por las Comisiones de Fomento que se sucedieran, y que casi sin interrupción fueron presididas por el señor Federico Gilomen y cuya secretaría ocupa desde varios años el señor Carlos Werner Berger.

Cuenta con algo más de mil pesos el Capital.

Gestó la gran Exposición, que se inaugurará en el mes de Mayo de 1930.

Integran su actual Comisión Directiva los señores:

Presidente: Federico Gilomen.

Vice Presidente: Juan Frey.

Secretario Carlos Werner Berger.

Tesorero: José Huber.

Vocales: Edwin Gugelmeier, Emilio Robert y Guillermo Greising.

SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS

Como lo indica su título, dicha entidad fué constituida con objeto de prestarse auxilio mutuo entre sus asociados.

Fundada el 21 de Setiembre de 1884 con el número de 44 socios, que pagaban una cuota de 0,40 mensuales, fué adelantando progresivamente hasta poseer un capital de cerca de \$ 5.000 y 150 asociados que actualmente tiene.

Para mantener en equilibrio los beneficios que se distribuían fué necesario suprimir algunos y proceder al aumento de la cuota mensual que hoy es de un peso.

Ejercieron la presidencia en los primeros cinco períodos los señores Federico Gilomen, Augusto Kamit, Juan Würth (padre), Antonio Iglesias, Federico Wilson y durante los últimos 30 años el señor Federico Gilomen.

Constituye la actual Comisión de la Sociedad de Socorros mutuos:

Presidente: José Huber.

Vice Presidente: Carlos Häberli.

Tesorero: Juan B. Tabares.

Secretario: Alfredo Stutz.

Vocales: Ricardo Rufener, Lorenzo Artola, y Tomás A. Ettlin.

CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

Fué fundado el día 10 de Noviembre del año 1902.

Integraron su primera Comisión Directiva como Presidente Antino Piquerez, Carlos Betti, Eduardo Meny, José Cruz, José Vonbun, José Bertotto, Juan Martillett, Francisco Germano y Pablo Werner.

Cuenta en la actualidad con 60 asociados y un capital social de seis mil pesos.

Constituyen su actual Comisión Directiva los señores:

Presidente: Francisco Siniscalchi.

Vice Presidente: José Bertotto.

Secretario: Sandalio Bernardi.

Tesorero: Guzmán Menéndez.

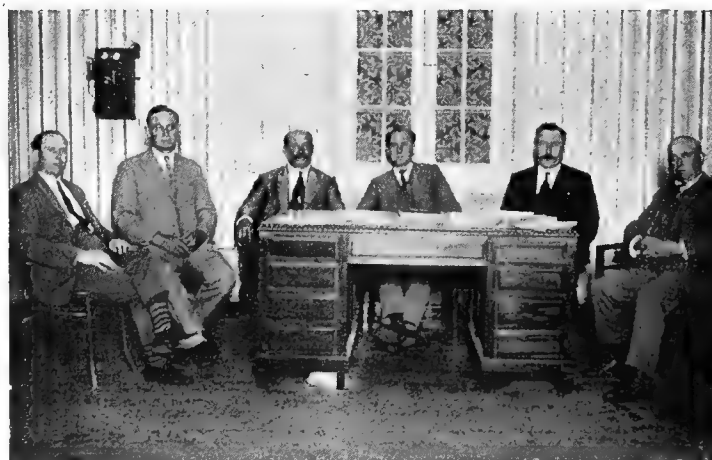
Vocales: Pbro. Lorenzo Amengual, Carlos Burwood, Francisco Werner, Joaquín Vidal y Gregorio Báez.

Comisión Fiscal: Luis Bilat y Agustín P. Mallarini.

CENTRO COMERCIAL E INDUSTRIAL

Esta entidad fué fundada el día 23 de Octubre del año 1923.

Integraron su primer Concejo Directivo, los señores Guillermo Greising, Angel González, Martín Odriozola, Antonio S. Barreto, Enrique G. Honegger, Juan Tabares y Conrado Gubler.



Comisión Directiva del "Centro Comercial e Industrial". De izquierda a derecha: señores Ricardo Ackermann, José Ricardo Kuster, Pascual Zanelli, Antonio S. Barreto, Fridolin Wirth y Antonio Ravazzani.

Cuenta actualmente con un centenar de asociados, contribuyó a todas las gestiones de importancia para el Comercio y la localidad.

Su actual Comisión Directiva la componen los señores:

Presidente: Antonio S. Barreto.
Vice Presidente: Ricardo Kuster.
Secretario: Fridolin Wirth.
Tesorero: Ricardo Ackermann.
Vocales: Antonio Ravazzani y Pascual Zanelli.

COMISION NACIONAL DE EDUCACION FISICA

Después de varias alternativas se constituyó definitivamente, en el año de 1923; integrando la primera, a más del Concejo Auxiliar de aquel entonces los señores Dr. Daniel Armand Ugon, José Bernatzky (hijo), Eugenio Vallarino (secretario desde entonces), Carlos Gardiol, Juan Werner Berger, Alfredo Carbajal, Martín Odriozola, Alfonso Stutz y Juan J. Greising.

Su gestión principal hasta la fecha fué la adquisición del terreno e implantación de la Plaza de Deportes, que está a punto de terminarse. Constituye la actual Comisión vecinal que preside el señor Carlos C. Laitano, a más del Concejo Auxiliar; integrado por los señores: Andrés Prieto, Juan B. Gómez, Marcelo M. Bernardi, y Juan Werner Berger, los señores Dr. Daniel Armand Ugón, Carlos Werner Berger, Carlos A. Gardiol y Eugenio Vallarino.

LIGA DE DAMAS CATOLICAS

Esta institución de damas se fundó en el año de 1914, siendo su principal gestora y organizadora, la extinta señora Carmen C. de Ruiz.

Cuenta actualmente ésta Institución con 120 adherentes, voluntarias, que contribuyen con \$ 25.00 mensuales en conjunto, contando unos \$ 395.00 en caja.

Organizó distintos festivales y Kermeses, que le permitieron, gestionar el revoque de la torre de la Iglesia en Diciembre de 1929, invirtiéndose en estos trabajos la suma de \$ 3.225 y poco después gestionó la adquisición del reloj que actualmente luce la torre, cuyo costo se elevó a \$ 1.085.—

El socorro a los indigentes es su finalidad principal.

El Comité de la Liga, es integrado actualmente por las siguientes personas, siendo director espiritual el Pbro. Lorenzo Amengual.

Presidenta: María R. de Vonbun.

Vice Presidentas: Ema C. de Beda y Benigna R. de Prieto.

Secretaria: Ana María Nocetti.

Pro Secretarias: Esther Peraza Aguerre y Asunción Bernardi.

Tesorera: Rosa Mendaña.

Pro Tesoreras: María A. de Peraza y María Luisa E. de Waller.

Vocales: María G. de Bratschi, Ema M. de González Arce, Rosa B. de Werner, Inés P. de Aguerre, Dolores D. de Miñón, Inés Mendaña de Greising, Eufemia W. de Olivera, María B. de Cioli, Julia G. de Ingold, Maruja Lazague de Werner, Simona C. de Ramos, Marietta B. de Ettlin, Rosa V. de Damboreano y María W. de Helbling.

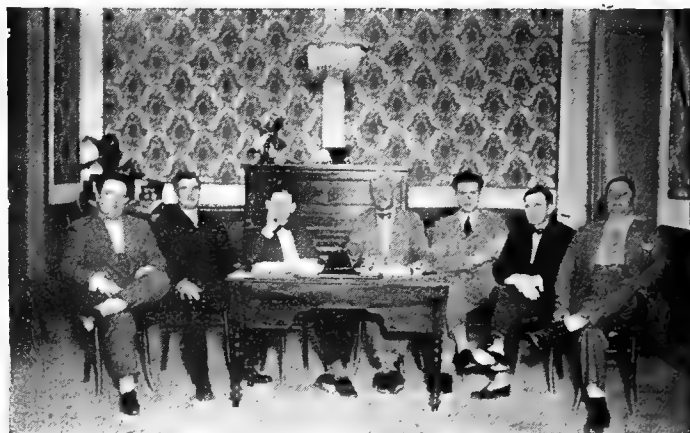
Patrocina además el Comité Pro Analfabetos, constituido hace poco en esta villa y que ya tiene varios cursos funcionando.

CENTRO HELVETICO

No poca influencia, tuvo esta sociedad recreativa, en el avance cultural de esta Colonia, afirmando día a día su existencia, hasta llegar a ser la entidad social más representativa de la localidad, durante muchos años.

Surgió el "Centro Helvético" a raíz de la disolución de la primera sociedad recreativa, que tuvo más o menos vida sólida en nuestro medio y que se llamó "Centro Fraternidad", constituido por jóvenes de la localidad y de los vecinos distritos de Cufre, Arroyo Grande, Guaycurú y Jackson.

Brillantes fueron los bailes que ofrecía en aquella época el Centro Fraternidad, en los amplios salones del Hotel Suizo, cuyo recuerdo perdura aun hoy. Tu vieron dichas reuniones la virtud de estrechar los vínculos sociales de una extensa región, y no son pocos los hogares cuyos primeros peldaños se cimenta-



Actual Comisión Directiva del "Centro Helvético"

ron en el tibio ambiente que ofrecían las espléndidas fiestas del extinto "Centro Fraternidad".

Recuérdase aun hoy cuando los puritanos de la época, se escandalizaban con la introducción de los bailes modernos —inocentes comparados con los de hoy— y los anatematizaban, provocando más de un conflicto.

También se recuerda, cuando el champagne rebozaba en las copas con derroche y constituía casi atención obligada, al invitar a las damas. Tiempos de abundancia y de sincera expansión espiritual, en que la camaradería imperaba sin dobleces.

No hemos podido obtener —posiblemente se han extraviado— ningún libro de los de la extinta Asociación; por casualidad hemos conseguido unas actas en las cuales figuran como miembros de la Comisión Directiva los señores Vicente Randazzo, Federico Leicht, José Huber, Francisco Ribeiro, Roberto Castiglione, Juan Werner Berger, Serafín González, Angel Vallarino y José Beda.

Entre las familias que en aquella época concurrían asiduamente a las grandes fiestas del "Fraternidad"



Recepción en honor de la soprano Josefina Hols de Schüselin

primero y al "Centro Helvético" luego, extraemos del Registro a las siguientes: Manuela A. de Carbajal, Antimo Piquerez, Elisa S. de Sturzenegger, Javier Calvi, Zabala, José L. Simón, Elisa K. de Long, Angela B. de Clara, Emilio Karlen, Carlos Eugster, Juana M. de Lazague, Carlos Schüselin, de Soulier, Catalina G. de Cumellas, de Predari, David Bonjour, Enrique Bonjour, Juan Frey, Federico Gugelmeier, Juan Nocetti, Santiago Orgoroso, Romualdo Méndez, Viuda de Indavere, Antonio Rodríguez Díaz, Alvaro Ordiera, Carlos Berois, Guillermo Celio, José María Cestau, Adolfo

Ackermann, Guillermo Reisch, Matías Peña, Casilda B. de Sayagués Laso, Elías Baillo, Arce, de Duomarco, Josefina S. de Mater, Rosa G. de Vila, Bernardo Aguerre, José Bertotto, Andrés Leicht, Alberto Reisch, Ave-lino Luján, José Lecumberry, Francisco Cestau, Do-mingo Heguy, Germán Hugo, José Pujol, Vicente Del-fino, Andrés Robert, Juan T. Werner, Gabriel Aldaya, Isaac Gugelmeier, Juan Kunz, Augusto Haller, Germán Rodé, Santiago Aellen, Candelario Casco, Ernesto Schaffner, Dr. Carlos Sayagués Laso, Dr. Escolástico



El "Centro Helvético", festeja con un lunch el 14 aniversario de su fundación, 25 de Agosto de 1929

Imas, Carlos Schaffner, Emilio Bratschi, Adela S. de Carbajal, Antonio Widmer, Pío Schöpf, de Naviliat, Pedro Bernardi, Teodoro Greising, Vicente Hunkeler, Federico Nollenberger, Miguel Baraibar, José C. Ibañez, V. de Pagalday, Bernardo A. Esteban, Teodora S. de Lavega, Cirila A. de Martínez, Agustín Mallarini, Huan Hodel, Pedro Oyarzabal, Martín Reisch, Carlos Roth, Antonio Zerpa, Francisco Germano, Esteban Mendaña, Guillermo Greising, Federico Gilomen, Emilio Häberli, Eduardo Duarte y Alfredo Stutz. Quedó disuelto en el año de 1912.

Cerca de tres años permaneció esta localidad, sin ninguna institución social, organizándose en este intervalo tertulias en distintos salones, y en casas de familia.

El 18 de Abril del año de 1915, un comité formado por los señores Francisco Onsari, José H. Ibañez, Juan Werner Berger, Serafin González, Carlos Häberli y Juan Nocetti, convocó a una Asamblea, en que a más de los nombrados, asistieron Renee Salles, Adolfo Carbajal, Juan Carlos Berois, Rodolfo Inzaurrealde, Luis Bilat, Juan G. Prandi, Joaquín Duomarco, Celestino Maglia Volonté, Arturo Rufener, Manuel Queiróz, Pedro Germano, Juan P. Perdomo, Luis Häberli y Juan G. Greising, dejando constituido el "Centro Helvético", con la primera comisión provisoria, integrada por los miembros del comité que presidía el señor Serafin González y con facultades de organizar todo lo concerniente al baile ianugural, a efectuarse el día 25 de Agosto del año de 1915, el que constituyó un brillante éxito.

El día 3 de Octubre, la Directiva provisoria, ofrecía una demostración al grupo de señoritas, que obsequiaron con un estandarte bordado a la novel institución y el 30 de Octubre, del mismo año, en Asamblea, se designa la Comisión definitiva, triunfando la lista titulada "Patria", e integrada por los señores: Manuel Queiroz, Federico Schöpf, Francisco Onsari, Juan Perdomo, Francisco Rubio, Juan J. Greising y Juan Werner Berger, designándose primer presidente definitivo, a este último y secretario al señor Juan G. Greising,

comisión que rigió los destinos del Centro hasta Enero de 1917.

Muchas veladas hermosas, lleva realizadas el "Centro Helvético" desde aquel entonces, habiéndose preocupado las últimas Directivas de ampliar su acción social, prestigiando distintos actos culturales y artísticos, como también, procurando, provocar el intercambio con otras asociaciones similares de las localidades vecinas.

Entre las distinguidas personalidades del arte, ciencia y letras, cuya presencia gestionó la Comisión de Fiestas, se encuentran: Rodrigo Soriano, Srta. Rina Mazardi, Heraclio Sena, Sra. Josefina Hols de Schüselin, el Pbro. Buenaventura Miró, Maruja Demicheli, Eduardo Fabini, etc.

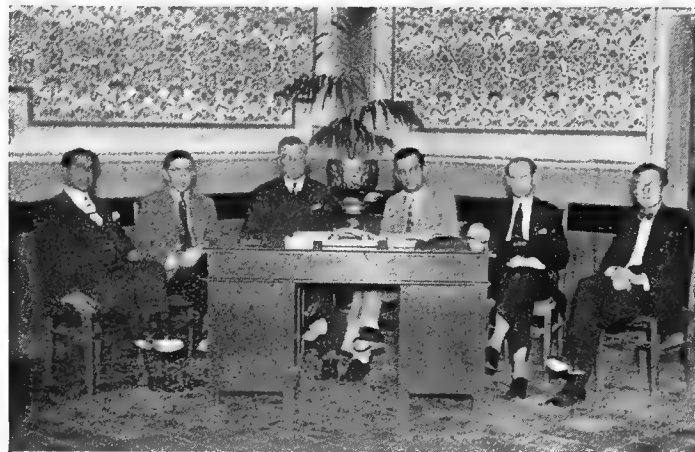
Cuenta actualmente con un Capital aproximado de \$ 5.000 a \$ 5.500 y tiene 216 socios.

Forman su Comisión Directiva los señores: Martín Odriozola, Sandalio Bernardi, Alfredo Carbajal, Marcelo Bernardi, José Beda, Julio Greising y Cirilo A. Peraza.

Comisión de fiestas y actos culturales y artísticos, presidida por el señor Augusto Carbajal, María B. de Cioli, Benigna R. de Prieto, Olga H. de Hodel, Inés P. de Aguerre, Elena C. de Vallarino, Elsa V. de Carbajal, Maruja Prieto, Clotilde Ruiz Zalazar, Florita Stutz, Irma Bratchi, Celina Germán, Renée Calvi, Ema Arretche, Edith Wullich, Ana M. Nocetti, Olga Reisch, Maruja Detjen, Laura Gubler, Héctor M. Hermida, Oriol García Cano, Juan Werner Berger, Martín Hol, Alvaro Rodríguez Arroqui, Luis Cioli, Mario Simón, Ricardo Berger y Domingo A. Perdomo.

CENTRO DEMOCRATICO JUVENTUD UNIDA

Respondiendo a una aspiración de un grupo de jóvenes, se dejó constituida la Sociedad Recreativa con cuyo nombre encabezamos esta página, el 19 de Junio de 1928, designándose en una Asamblea realizada aquel día la Comisión Directiva que actualmente rige



Comisión Directiva del "Centro Democrático Juventud Unida". — De izquierda a derecha: señores Julio Aranda Carro, Lorenzo González (hijo), Eduardo Duarte, Alfonso Greising, Ricardo Ackermann, Walter Leicht, Mario Calvi (ausente).

sus destinos y que quedó integrada por los siguientes señores:

Presidente, Eduardo Duarte; Vice Presidente: Julio Aranda Carro; Secretario, Alfonso Greising; Tesorero, Ricardo Ackermann y vocales Walter Leicht, Lorenzo González (hijo) y Mario Calvi hoy ausente.

Como en toda asociación que se inicia, la Directiva tuvo que luchar tesoneramente y hubo de vencer grandes dificultades, hasta dejar sólidamente establecida, la novel institución.

Cuenta actualmente con 210 asociados y realizó su fiesta inaugural que constituyó un brillante éxito, a

la vez que su consagración definitiva, el día 5 de Enero de 1929.

Una dirección orientada con firmeza, le permitió no sólo progresar y realizar frecuentes fiestas sociales, sino hasta invertir un capital de \$ 3.500, en amueblado y todo lo necesario para las exigencias de una moderna institución social.

"ARTESANO FOOTBALL CLUB"

Lejos estaban sus iniciadores de imaginar en el momento de su fundación, la influencia y el poder que adquiriera en nuestro medio, el club deportivo y recreativo, con cuyo nombre encabezamos estas líneas,



El destacado deportista señor Augusto Briansa

constituyendo "Artesano" una demostración de lo que puede el entusiasmo, sumado a una dirección inteligente y perseverante en que dirigidos y dirigentes, bregan por un mismo ideal.

Veamos cómo nos relata uno de sus entusiastas fundadores, la gestión del Club:

"Era allá por los años 1911-1912; en que los obreros de la fábrica del extinto Alberto Reisch, y Mesmer y Talmon nos reuníamos por la noche en un galpón, en los alrededores del Hotel Suizo, junto a peones y dependientes de algunos comercios próximos; acortando las noches invernales.

Ahí, al compás de las quejumbrosas notas de un acordeón, entre chistes y relatos más o menos alegres y picantes, de hechos del lugar, que subían de tono a medida que con más frecuencia acariciábamos una ventruda botella de caña —la que nunca faltaba— bailábamos, iluminado el local por una llorona vela de sebo, colocada sobre un cajón.

Entre los Reisch, Hohl, Hugo, etc., alcanzábamos a ser hasta dos docenas, los que en esta forma echábamos de menos los nostálgicos recuerdos de los centros poblados.

Fué en una de aquellas noches, cuando alguien dijo en medio del mayor desconcierto "Hagamos una sociedad para correrla!" y otro: "y la titulamos: El Club Atorra..."

Luego la voz del señor E. Reisch que imponiendo silencio, provoca un cambio de ideas, tras el cual se acuerda formar un Club de Football de nombre "Ar-

tesano", quedando de hecho constituida esta entidad, qua diariamente recibía nuevas adhesiones, designándose la primer Comisión Directiva el día 1.º de Marzo del año de 1912, que quedó formada en la forma siguiente: Presidente, David Négrin; Vice, Pedro Geymonat; Secretario, Juan Hohl; Tesorero, Aniceto Vera y Vocales, Germán Purtscher, Felipe Berger y Augusto Brianza.

De inmediato se formó un cuadro de Football, cuyo primer capitán fué, el señor Carlos Andreoli.

En la Asamblea del año de 1914, fué designado por primera vez Presidente el señor Augusto Brianza, siendo reelecto en todos los periodos sin interrupción y pese a su resistencia en aceptar, hasta el año de 1926, en que se alejó de la localidad.

Tenaz, enérgico y desinteresado, era considerado un hombre imprescindible en la entidad.

El cuadro de "Artesano", llegó a ser un conjunto poderoso, que paseó triunfante su bandera, hasta hace poco, en casi todos los encuentros que tuvo en el Departamento y fuera de él.



Comisión Directiva del "Artesano" y algunos jugadores, con los trofeos conquistados en 1917-1918

Pero no redujo su acción a esto; si no que instaló un Stand de tiro al blanco, realizando concursos mensuales y anuales; y hace pocos años, el señor León Karlen, ganó para "Artesano" el campeonato Nacional individual de tiro en Montevideo.

Posée en campo propio, una magnífica cancha de tennis y de bochas, con instalaciones de baño, etc., y proyectado un soberbio edificio. Realiza frecuentes concursos de natación y de tiro al blanco, en stand de su propiedad.

Mas no es sólo en el orden deportivo donde alcanzó prestigio sólido el "Artesano", sino que también en el social.



Uno de los grandes banquetes que realiza anualmente el "Artesano F. Club" en honor de sus asociados

Soberbios y animados bailes, organizó la Comisión de fiestas, donde a la alegría se une el espíritu democrático que impera en ellas; asociándose a los esfuerzos de las comisiones, la mujer, tanto en el campo de deportes, donde se dirimían supremacías, como en los salones, festejando los triunfos.

Cuenta actualmente "Artesano", con el número de 483 asociados y desde el año de 1926, preside su Comi-



El odontólogo Carlos A. Gardiol, actual Presidente del Club "Artesano"

sión Directiva, el inteligente odontólogo, señor Carlos A. Gardiol, ocupando la secretaría desde muchos años atrás el señor Federico Schöpf.

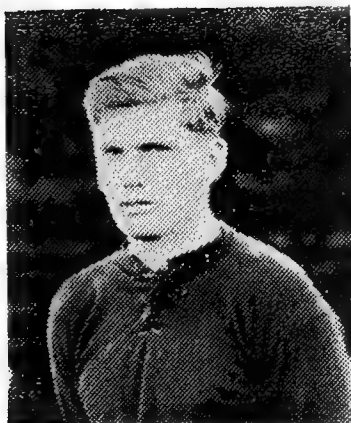
El resto de la Comisión Directiva la integran los entusiastas señores; Vice-Presidente, José Ricardo Kus-



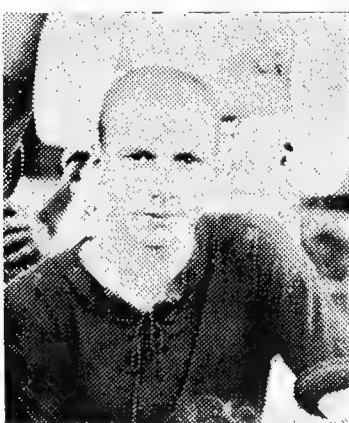
José Schmid



Lorenzo Mongelar



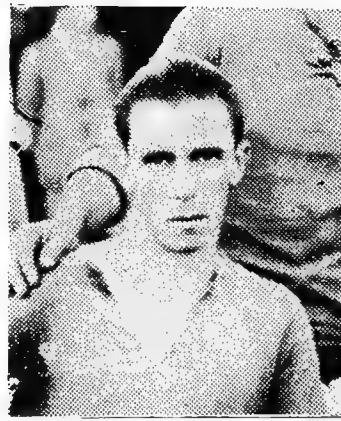
Alberto Celio



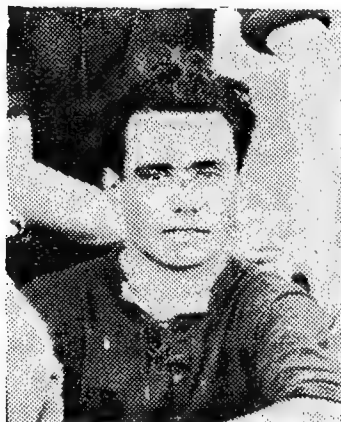
Arturo Andreoli



E. Dietrich



Alberto Iduarte



Martín Hohl



Miguel Berttoto



Miguel Pereyra



José Schmid



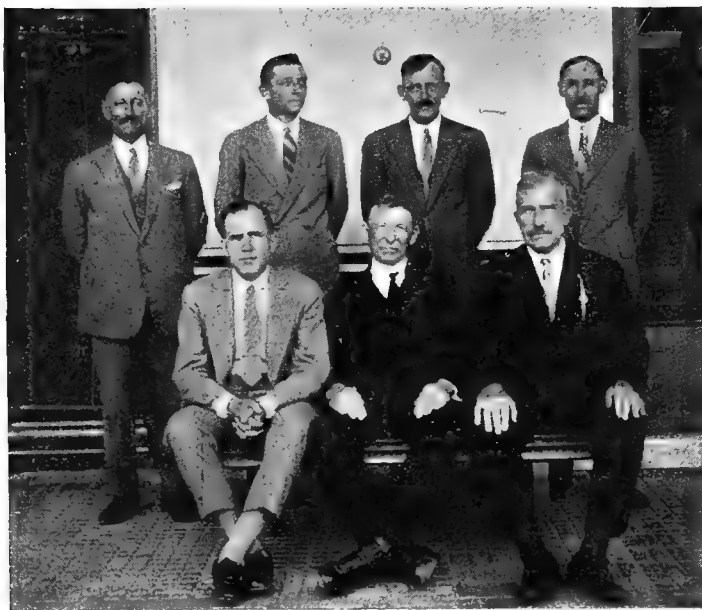
Arturo Hohl

ter; Pro-Secretario Martín Hohl; Tesorero, Federico Gilomen (hijo); Vicales, Dr. Carlos A. Jourdan y Augusto Ziegler.

"TIRO SUIZO"

Es la Sociedad "Tiro Suizo", la más vieja de nuestras instituciones, pues su fundación se remonta a la primera época de Colonia Suiza.

Tenía en el momento de la fundación que se efectuó



Comisión de la Sociedad "Tiro Suizo". — Señores Federico Gilomen, Emilio Swchyn, Juan Ostendorf, Ernesto Schafner, Alfredo G. Gugelmeier, Santiago Ziegler y León Karlen.

en el año de 1874, un carácter de defensa, más que en deporte —como habíamos hecho notar en otra parte de este libro— hasta tanto la turbulenta vida del país y sus gobiernos, dieron garantías más amplias a la Colonia.

Desde entonces mantiene un carácter deportivo, que realiza sus prácticas dos veces por mes, realizando los grandes concursos y banquetes anuales, el 19 de Abril de cada año.

En dichos concursos se tiran hasta 10.000 tiros y se distribuyen los premios a los vencedores de las distintas categorías.

Actualmente en lugar de las armas de propiedad, privada que se usaban hasta ha poco, ante una gestión realizada con éxito, el S. Gobierno cede las armas gratuitamente y las balas que emplea el ejército nacional al precio de costo.

Dicha entidad dispone del mejor Stand de tiro del País, como también el sistema de blancos a 300 metros con sus instalaciones telefónicas, en cada blanco, pudiendo tirarse simultáneamente en siete blancos.

Cuenta actualmente con 84 socios, constituyendo su Comisión Directiva los señores: Presidente, Federico Gilomen; Vice, León Karlen; Secretario, Juan Ostendorf; Tesorero, Emilio Schwyn y Vocales, Ernesto Schaffner, Santiago Ziegler y Alfredo Gugelmeier.

CLUB NACIONAL DE FOOTBALL

Es el "Club Nacional de football" la entidad deportiva decana de la región y de las primeras de vida sólida que tuvo el Departamento. Fundado el 25 de Diciembre del año de 1910, a raíz de una reunión que se llevó a cabo en una pieza del deportista César Jacobo, con asistencia de los señores Francisco Onzari, Juan Nocetti, Baltazar Naviliat, Francisco Rubio, Juan J. Prandi, Emilio Martorelli y Manuel Odriozola, pasó por diversas alternativas hasta el año de 1918; año en que se disolvieron el "Albion" y "River Plate", cuyos jugadores se enrolaron en su mayoría en el "Nacional", formando un team poderoso para la época.

Con todo recién en el año de 1920, entra la Institución a tallar de firme en el concierto deportivo departamental. Elemento nuevo en su dirección y como consecuencia nuevos entusiasmos y energías, junto a la seriedad que se le imprimió, se obtuvo la cultura en los equipos, y sentar sobre bases sólidas las finanzas.

Iniciase la evolución de Nacional con una brillante gira por el Departamento y la formación —poco tiempo después— de la Comisión pro sede social, cuya



Socios y edificio de la Sociedad Deportiva "Tiro Suizo", al festejar su primer cincuentenario, con la presencia del Ministro suizo señor Elsofo (1), y el Cónsul Dr. Max Guyer (2). El otogeneario D. Federico Kehv (3), de los fundadores

creación tuvo para el club, la más benéfica influencia.

En 1921, "Nacional" realiza una campaña nunca igualada. Triunfa en los campeonatos, vence a varios



El más entusiasta y decidido puntal del "Club Nacional",
Sr. Juan J. Greising

teams montevidéanos, mercedarios, Maragatos y del Departamento. Definitivamente consolidada su fuerza deportiva, respaldada por dos divisiones inferiores poderosas, la institución sigue la marcha ascendente. Su registro de asociados va en continuo aumento, contando en la actualidad cuatrocientos socios y del entusiasmo y de su poder, hablan los 22 trofeos que se guardan en sus vitrinas; sus finanzas como ninguna del interior, merced al tino de su Directiva y la Comisión "Pro-sede" que tiene hoy la satisfacción de contar con un capital líquido de más de \$ 12.000.

En el año de 1926 se resuelve edificar o adquirir un edificio, para sede social y poco después, tras algunas gestiones adquiere en compra el hermoso edificio frente a la plaza pública, con todas las comodidades deseables y un amplio subsuelo para gimnasia, en la suma de \$ 7.500. No se detiene ahí la acción de los dirigentes, sino que poco después se abocan al estudio de un terreno para cancha propia, adquiriendo en compra un terreno de 25.000 metros, rodeado de bellísimo monte de eucaliptos, álamos, etc., restando sólo de la deuda inicial la suma de \$ 1.000.

De los triunfos de sus equipos, hemos obtenido la siguiente lista:

PRIMERA DIVISION — Campeonatos ganados:

Copa Liga: años 1922, 1923 y 1929; no terminada, lleva dos puntos de ventaja.

Copa "Casa Suiza" año de 1926.

Copa "Greising" año de 1922.

SEGUNDA DIVISION:

Copa "Liga" años de 1922, 1924, 1926 y 1928.

Copa "Estímulo" 1922 y 1923.

Copa "Hotel Comercio", años 1925 y 1926.

TERCERA DIVISION:

Copa "Liga", años 1925, 1926, 1927 y 1928.

Copa "Beda", años 1926 y 1928. Adquirida en propiedad.

Aparte de esto, "Nacional" ha ganado en matches amistosos, las copas, objetos de arte y diplomas, los siguientes trofeos: "La Sirena", "18 de Julio", "Amistad" y "Casa Suiza".

En distintas Asambleas distinguió con el título de socios honorarios a las personas siguientes: Escribano Carlos Sturzenegger, Juan G. Greising, Manuel Odriozola, Alfredo Naviliat, Angel Suárez y Anselmo Machi (fallecido).

Integran actualmente su Comisión Directiva, los señores: Juan G. Greising, presidente; José G. Pérez, vice; Lorenzo González (hijo), secretario; Agustín Garro, tesorero; Erasmo Giménez, Bernardo Aparis y Gualberto Abella, vocales.

Comisión Pro-sede: Presidente: Julio Aranda Carrero; vice, Martín Odriozola; Tesorero, Francisco Onzari; Secretario, Sandalio Bernardi; Vocal, Guillermo Roht.

LIGA HELVETICA

La Liga Helvética hasta el año de 1926, fué la entidad deportiva, más poderosa y de más prestigio en el Departamento.

Si bien algo resentida por disenciones internas desde aquella época, provocadas por la absorción que hace la Capital de sus más destacados jugadores, y en parte: a la desorientación que impera en la dirección departamental, es de creer, que en breve esta entidad volverá a coordinar esfuerzos para reivindicar sus prestigios.

Demos una breve reseña de la destacada actuación que le cupo hasta finalizar la temporada de 1925, con las autoridades y Clubs, que la integraban.

Fuó fundada el 5 de Octubre de 1921, por un grupo de entusiastas sportsmen, amantes del viril deporte.

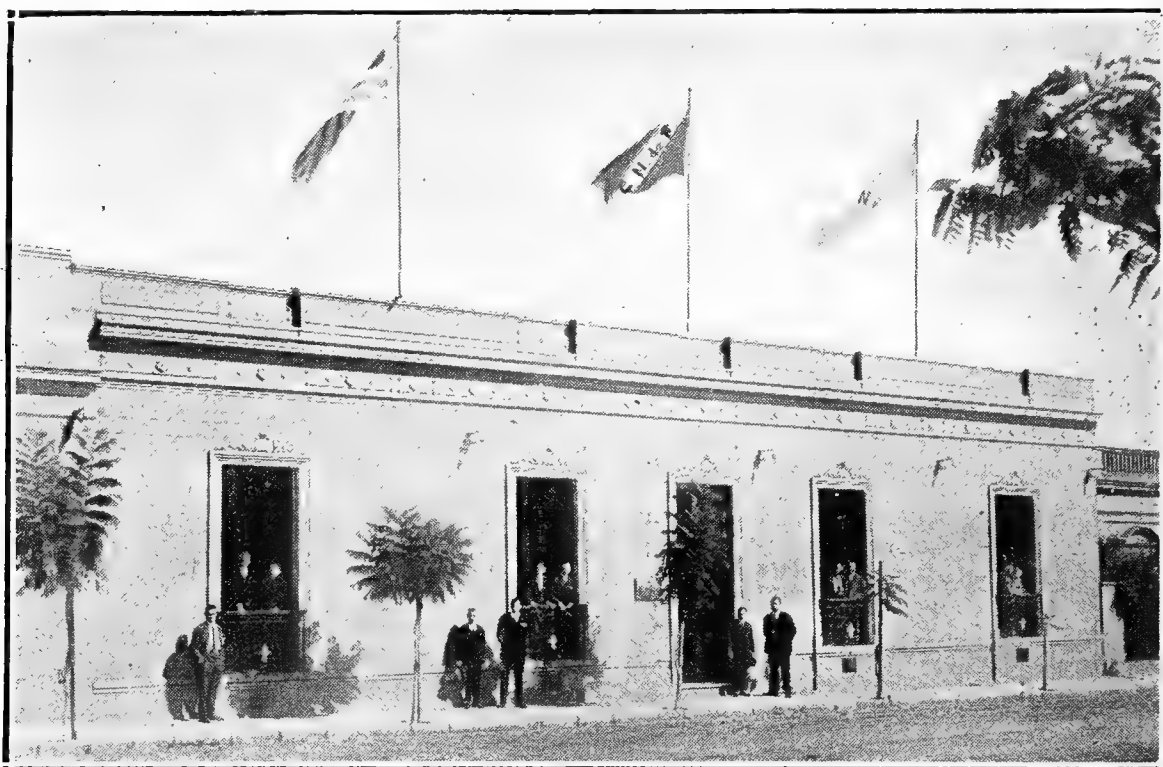
A pesar del corto período de existencia, la Liga Hel-



El "Albion Football Club"

vética ha fomentado intensamente en la localidad, el desarrollo del football, contando actualmente con sus seleccionados capaz de enfrentarse con éxito, a los mejores de la república.

La primera Comisión del año 1921 la formaron los



Edificio del Club Nacional de Football de Nueva Helvecia

señores: Juan J. Rama, Presidente; Agustín Mallarini, vice; Carlos Werner Berger, secretario; Juan B. Alvarez, Tesorero; Vocales, Juan Greising, Vicente Álvarez y Ricardo Ruffener.

El mismo año se disputaron los siguientes premios: "Copa Greising", para 1.ª División y la "Copa Estimulo", para 2.ª, donadas ambas por el señor Juan Greising.

La copa "Liga Helvética", para clubs de 1.ª y 2.ª división.

Año 1922

Resultó campeón, de las copas Liga Helvética y Greising, el 1.er team del club Nacional y de la copa Estimulo, la 2.ª escuadra del mismo club.

Año 1923

Realizáronse ese año ocho campeonatos entre los elevens afiliados a la liga. El club Artesano, se clasificó campeón de la copa Greising. El 2.º team de Nacional conquistó en propiedad la copa Estimulo. Trofeo "Liga Helvética", de 1.ª división, vencedor club Artesano; 2.ª división por el mismo trofeo, el team de Universal. De 3.ª división, campeón del premio "Beda" el club Artesano.

Del premio copa Liga, de 3.ª, campeón Nacional.

Este mismo año, se adjudicó el seleccionado Helvético, la copa Marin, venciendo a la selección maragata.

También en esa temporada el seleccionado local, ganó a la reserva del club Nacional de Montevideo por



El extinto "Helvético F. C.", primer club de football que tuvo Nueva Helvecia. De pie, empezando por la derecha: D. Carlos Stuzenegger (árbitro), N. Schmit, César Jacobo, Marcelino Cantera, Germán Nollenberger, Carlos Andreoli, Moisés Jacobo, Agustín Laborde (presidente). Sentados: Eduardo Dreyer, Pascual Laitano, N. Vila, Antonio Macchi y Arsenio Sánchez

1 goal a 0 y derrotó por 3 a 1 al seleccionado de la Asociación Uruguaya, cuyo conjunto estaba integrado, por jugadores de la talla de Tomassina, Etchegoyen, y el famoso artillero Petrone, que más tarde se consagraron con el laurel olímpico.

Año 1924

CAMPEONES

1.ª División: El club Artesano se adjudicó la copa Liga y conquistó en propiedad el trofeo Greising.

2.ª División: copa Hotel Comercio, campeón Club Artesano. Copa "Liga Helvética", campeón Nacional.

3.ª División: copa "Beda", ganada por el club Pe-

De 2.ª y 3.ª División: Uruguayo, Universal, Nacional, Artesano y Peñarol.

Campeonatos

1.ª División, copa "Liga Helvética", campeón club Nacional de Football.

2.ª División, copa "Liga", campeón club Artesano.

3.ª División, copa "Beda", campeón club Universal.

Campeonatos internos que se disputaron en 1925.

1.ª División, copa "Casa Suiza".

2.ª División, copa "Hotel Comercio".

3.ª División, copa "Liga Helvética".



El fuerte team de primera división, que defiende los prestigios deportivos de "Nacional"

ñarol y copa "Liga Helvética", adjudicada en propiedad por el Nacional F. C.

Efectuados los encuentros reglamentarios, el seleccionado Helvético, conquistó a la liga de San José, la copa Marín, ganándola en propiedad.

Obtuvo también un hermoso triunfo sobre el Racing de la capital vencéndolo por 6 a 1 y al Uruguayo de Conchillas en aquella localidad por 2 a 1, conquistando la copa Popular.

Año 1925

Comisión de la Liga Helvética

Presidente, José Zabala; 1er. vice, Rufino C. Cuadrado; 2.º vice, Juan E. Marauda; Secretario, Juan Nocetti (hijo); Tesorero, Daniel Soulier; Vocal, Carlos Häberli; Delegados: por Nacional, Juan J. Greising; por Artesano, Alfredo Carbajal; por Peñarol, Humberto Romano; por Uruguayo, Conrado Méndez; por Universal, E. Gugelmeier.

Clubs afiliados

De 1.ª División: Nacional, Artesano y Peñarol.

Campeonatos Interdepartamentales de 1925

Copa "Mauri", donada por el señor Juan B. Mauri, empatada entre las ligas Helvéticas, Maragata y Rosarina.

La Copa Odriozola, cuyo donante fué el sportsmen señor Martín Odriozola.

LOS CLUBS Y SUS DIRIGENTES

CLUB NACIONAL DE FOOTBALL

Directiva. Presidente: Juan J. Greising; vice: Manuel Odriozola; Secretario: Marcelino Pérez; Tesorero: Oscar Greising; Vocales: José Beda, Conrado Häberli y Baltasar Naviliat.

CLUB ARTESANO

Directiva. Presidente: Mario Augusto Brianza; vice: Emilio Gugelmeier; Secretario: Martín Hohl; Tesorero: Federico Gilomen (hijo); Vocales: Joaquín Duomarco, Eugenio Pissano y Sabino Prieto.

CLUB ATLETICO PEÑAROL

Directiva. Presidente: Ricardo Ruffener; vice: Humberto Romano; Secretario: Carlos Gardiol; Tesorero: Juan B. Alvarez; Vocales: Feliciano Werner, Juan Gubler y Pedro Ortiz.

URUGUAYO F. C.

Directiva. Presidente: Conrado Méndez; Vice: Emilio Robert; Secretario, Carlos Altuna; Pro-Secretario: Germán Robert; Tesorero: José Nocetti; Vocales: Alfonso Bratschi y Pedro Bernardi.

UNIVERSAL F. C.

Directiva. Presidente: Pedro Rosli; Vice: Ernesto Wirth; Secretario: W. M. Barreto; Tesorero: Julio Zimmer; Vocales: Abdón Kleist, Oscar Karlen y Otto Schüsselin.

Esta rápida síntesis de las actividades de la Liga Helvética, en aquella época es suficiente para demostrar los bien ganados prestigios que hoy posee y el alto valor del football de la región.

Mucho más podríamos decir acerca de las múltiples actividades deportivas de cada club afiliado a la "Liga Helvética", pero la falta de espacio, nos impide hacerlo como serían nuestros deseos.

ESCUELA DEL HOGAR

Esta institución donde la joven recibe provechosas enseñanzas para el hogar, fué inaugurada en Octubre



La Comisión Administradora de la "Escuela del Hogar", prestigiosa institución, hoy difundida por todo el Departamento, gracias a la incansable labor de la señora Ana Armand Ugón de Tron—su gestora—secundada en la primera época por el señor Pablo Tourn. De izquierda a derecha, sentadas: Emilia M. de Gugelmeier, Benigna R. de Prieto, María G. de Bratschi, Ana G. de Greising, María E. de Frey y María B. de Cioli. De pie: Mencha Prieto, Josefa Cioli, Olga Greising, Berta R. de Meny, Adela Tourn — Directora meritoria —, Irma Bratschi, Ana María Nocetti, y señoritas Angelita Bertotto e Hilda Wohlwend, actuales Directoras.

del año de 1923, por inspiración del señor Pablo Tourn.

Contribuyó a su instalación: compra de mobiliario, baterías de cocina y útiles en general, la Sociedad de Fomento con \$ 150 y el Concejo Auxiliar con \$ 50, más la contribución de las Damas que integraron el Comité, ascendiendo en conjunto a la suma de \$ 622, lo recaudado para la instalación.

Numerosas son las jóvenes y señoras que realizaron el curso completo, que son tres años, después de cuya terminación se expide a las alumnas un certificado, que las acredita profesoras.

Fué consecuente Directora hasta el año próximo pasado la señorita Adela Tourn, que renunció siendo sustituida por las señoritas Angelita Bertotto e Hilda Wohlwend.

En forma gratuita reciben enseñanza, las niñas que

cursan estudios de 6.º año en ambas escuelas y que pertenezcan a familias de escasos medios económicos.

Integran actualmente la Comisión Administradora



Comisión Administradora de la "Escuela del Hogar", junto a un grupo de discípulas y algunos invitados, con motivo de un fin de curso (Foto A. Nemer).

de la citada escuela, las siguientes señoras y señoritas:

Directora Honoraria: Ana M. Armand Ugon de Tron; Presidenta: María R. de Frey; Vice Presidenta: Benigna R. de Prieto; Secretaria: Lucía Armand Ugon de Gardiol; Pro Secretaria: Ana María Nocetti; Tesorera: Mencha Prieto; Pro Tesorera: Olga Greising; Vocales: María G. de Bratschi, Ana G. de Greising, Ma-Vocales: María G. de Bratschi, Ana G. de Greising, Ma-Lina F. de Tourn, Berta R. de Meny, Emilia M. de Gugelmeier.

CLUB DE BOCHAS

Esta entidad que se halla en plena reorganización, tiene por objeto proporcionar a la vez que ejercicio físico saludable a sus asociados, motivos de reunión agradables; realizándose importantes tenidas interdepartamentales periódicas.

Fueron sus principales gestores durante muchos años, y son tenaces sostenedores entre otros los señores Miguel Zabala, Francisco Germano, Domingo Cabrera, Teodoro Greising, constituyendo su actual Comisión Directiva el señor Alberto Franco, José A. Mo-



Una de las interesantes fiestas que periódicamente ofrece a sus asociados el "Club de Bochas" local (Foto A. Nemer).

ra, Ricardo Mugglin, Juan Gubler, Medardo Mallada, Lindolfo Santa María y Emilio Nocetti.

No podemos extendernos sobre mayores particularidades, porque, como dejamos dicho, el citado Club se

halla en plena reorganización y recién acaba de elegir su Directiva.

Por no haber obtenido los datos respectivos no podemos dar mayores pormenores sobre el "Sternol" F. Club (de Concordia), el "Zapican" de Costa de Rosario.

COMISION DE FOMENTO DE TURISMO

Tuvo su origen esta Comisión, de un proyecto que al Consejo Directivo del "Centro Comercial e Industrial" de aquel entonces, presentó el señor Carlos Werner Berger, cuyo consejo delegó al nombrado y a los señores: José H. Ibañez y Martín Odriozola, para que

ante las autoridades municipales gestionaran la inclusión en el presupuesto municipal, de una partida destinada a fomentar la atracción del turismo y proporcionar motivos de esparcimiento a los mismos.

Recién instalada, no ha podido aun desplazar toda la labor de por sí complicada que requiere especial dedicación y estudio, que es dable esperar de la misma.

Una hermosa colección de vistas panorámicas, con una inteligente propaganda periodística en la prensa de la Capital y por radio, en Montevideo y Buenos Aires, constituyen hasta ahora los primeros pasos dados en este sentido; propagandas que bien orientadas traerán como consecuencia benéficos resultados generales para la Región.



Los miembros de la Comisión durante el desarrollo de una de sus laboriosas sesiones

ESTADO SANITARIO Y MORAL

Pocas localidades del País y del exterior, pueden acusar un estado sanitario general, —a juzgar por las estadísticas—, como el que gozaba Colonia Suiza hasta no ha mucho.

La tuberculosis y la sífilis eran desconocidas, entre los Colonos y sus descendientes, lo cual justifica de por sí solo el estado moral y físico, que revelan en general.

Pero hay un detalle, sobre el cual el que ésto escribe llamó muchas veces la atención desde la prensa, a los hombres de ciencia: es el caso particular en esta región, del enorme porcentaje de cancerosos que no tiene parangón en otras regiones del país.

La mortalidad de niños recién nacidos, elevada en

dos, para su consumo, lo mismo que fabricando embutidos y jamones para el año.

La tacañería igual que el derroche eran criticados. La virtud más considerada, era la aptitud para el trabajo. En edad de casarse el hijo varón, consultaba con el Jefe de familia, el que le proporcionaba, campos, herramientas y animales y hasta le dirigía la nueva granja o lo que fuere. La mujer trabajaba a la par del hombre, si bien en los trabajos menos rudos, soltera y casada, ayudaba en todo a su padre o marido.

La falta de cumplimiento, de una promesa u obligación, moral o material, era motivo de vergüenza y desprecio, por parte del resto de la colonia.

La libertad de la mujer era grande, y era garanti-



Familias prolíficas de C. Suiza. — El señor Francisco Autino, acompañado de su señora esposa y de sus 17 hijos

otras partes del país, entre los descendientes de Suizos, apenas llega al diez por ciento.

El término medio de los nacimientos sobre las defunciones, es de cuatro a uno, cifra halagadora que en pocas partes del mundo se ofrece.

Un detalle que no debemos dejar de mencionar, es la cantidad de familias de numerosa prole, que variaban entre 8, 16 y más, aunque con las nuevas generaciones y con la mezcla de raza y población, y modernas consideraciones, las cosas hayan variado bastante.

Un severo y rígido principio moral, rigurosamente aplicado por el Jefe de familia sin aspavientos, regulaba la educación y las costumbres. Bastarse a sí mismos y mantener una alta conciencia de su responsabilidad ante los demás, era hoy rigurosamente observado.

Una palabra era una escritura. La economía y el orden en los gastos era rigurosamente controlado, en cada casa, amante de la comodidad, hasta donde los recursos lo permitieran; el Colono y sus descendientes, siempre tuvieron abundante y espléndida alimentación, Carne, Hortalizas, Frutas, Pastas, Gallinas, Cer-

zada por la severa educación moral que se inculcaba.

El amigo o el novio, iba a buscar a la novia o amigas, para ir a los bailes, recorriendo largas distancias, sin que tuvieran que acusarse faltas a la moral. El respeto y el sometimiento a una educación moral superior,—que no concebimos aun hoy en nuestros países de América latina, — era rigurosamente practicado, aunque ello conspirara con el ambiente, y provocar las críticas más mal intencionadas de parte de los que no aceptan ni conciben esa educación moral superior, que en Europa y América del Norte, impusieron los sajones, permitiendo que la libertad y la independencia de la mujer sea completa y en que los placeres y goces de la vida no se reducen a las ridículas imitaciones de tenorios, conquistadores, etc., ni a provocar en aras del mismo, la bestialidad del hombre.

Desgraciadamente ese principio moral ha decaído en mucho hoy, y sólo podemos atribuirlo, no a la ilustración o a los avances del llamado modernismo; sino a la influencia de un medio sin depurar.

Dijimos más arriba que la sobriedad, el orden en los gastos, la economía y rectitud era hábito impus-



El colono señor Juan Gfeller — recientemente fallecido — autor del relato "El segundo contingente" que aparece en las primeras páginas de este libro, al festejar sus bodas de oro, acompañado de la mayor parte de sus hijos, nietos e hijos políticos

to, por el Jefe de familia, lo que no obsta para que en las diversiones, perdiera y abandonara su aspecto rudo, adusto y grave, para convertirse en un niño con barbas.

Derroche de alegría, extremada hasta los límites, gastaba hasta la exageración, en los días que dedicaba a la expansión.

Las actuales fiestas del primero de Agosto, (el ani-

versario Suizo) son un reflejo casi perfecto de aquellas, puesto que el Suizo, con arreglo a su posición y estado de negocios, se divertía.

Recuérdanse a través de los tiempos los bailes que se hacían en "La Administración", en el "Hotel Suizo", en la cabaña "Paullier", del extinto señor Juan Hodel, y en determinadas casas de colonos, que contaban con amplios graneros y comodidades.



La señora viuda Maria Mayer de Sonderegger, acompañada de sus 16 hijos; de las pocas sobrevivientes de la época, tiene el placer de acariciar mientras relata sus recuerdos, más de cien nietos y dos docenas de biznietos.

A ese efecto el Colono, lo mismo que sus hijos o hijas mayores, dejaban todo ordenado en sus casas, y preparaban el medio de locomoción propio o alquilado; (carro, carruaje o lo que tuviera), y los que no cabían en el vehículo, iban a caballo, buscaban sus novias o novios o amigas, y recorrían largas distancias, hasta el local destinado a las fiestas.

De lo que luego eran las fiestas, las describimos en la parte que en "Costumbres y Aspectos", destinamos a "Un Casamiento", con la diferencia de que, en los bailes, como en las fiestas campestres, a medida que las libaciones iban surtiendo sus efectos, se quitaban hasta los sacos, se dejaba a un lado toda regla de urbanidad, exceptuando el respeto mutuo.

Terminada la fiesta, de nuevo al trabajo rudo y perseverante, con la disciplina férrea que sin réplica imponía el Jefe.

Resultado general: grandes familias de robusta descendencia física en general, posición desahogada,—la mendicidad era desconocida antes, — y como consecuencia: el bienestar y la riqueza máxima general, para una zona en beneficio del País.

Sociedad de auxilios

¿Qué finalidad y qué objeto perseguía, nos preguntábamos hace 20 años, cuando la señora Elisa K. de Spori, con otras vecinas meritorias creaban la Asociación que nos sirve de epígrafe?

Cuando con la indiferencia y natural idiosincracia criolla, oíamos hablar, de esta novel y simpática asociación, que a fuerza de dificultades empezaba a abrirse camino en nuestro medio, y tiempos después veíamos cruzar por nuestros caminos, ágiles y nerviosas, en un charret, en modesto vestuario, calzando unos



El edificio de la "Sociedad de Auxilios", la institución que tan señalados servicios presta en Colonia Suiza

zapatos que casi rayaban en lo tosco, y un bonete blanco las hoy populares "Schwestern" (hermanas).

Hoy todo el mundo ha podido comprobar el valor de ésta Institución, en que primó el espíritu práctico de los germanos.

Entidad laica, del valor de sus enfermeras saben

médicos y profanos, saben hoy centenares de hogares, pudientes y modestos, puesto que sus servicios de parteras y enfermeras, lo prestan gratuitamente a éstos últimos.

Entusiastas cooperadores encontró esta útil institu-



La gestora de la "Sociedad de Auxilios de Damas Alemanas" señora Elisa Spori de Kuster. Fallecida

ción, mereciendo destacarse el gesto del antiguo vecino señor Isaac Gugelmeier, que donó la suma de mil pesos, haciendo posible la construcción del edificio que para habitación y parturientas de campaña, posee la Institución.

Fué fundada en el año de 1909 y la primer comisión electa fué la siguiente: Presidenta, Sra. Elisa Spori; Vice-Presidenta, Luisa Kehr; Secretaria, Melita Gugelmeier; Tesorera, Srta. María Schwyn; Vocales: Sras. Catalina Gugelmeier, Laura Leicht y Elisa Long.

Movimiento de caja del año próximo pasado: Entradas, \$ 2.413; Egresos, \$ 2.113; lo que da una idea de la importancia de dicha Asociación. Servicios prestados el año próximo pasado por la hermana enfermera: Asistencia obstétrica 61, Asistencia en operaciones 3, Inyecciones 46, Masajes 34, Enfermas en el hogar de la Asociación 276, y Visitas a enfermas 515.

Compone la Comisión Directiva actual las siguientes señoras: Presidenta, Berta S. de Schaper; Vice, Ana G. de Greising; Tesorera, Matilde W. de Reisch; secretaria, Albina K. de Wirth; Vocales, Berta H. de Mischler, Bárbara S. de Schüsselin y Fridolina N. de Bernatzky.

ALGO DE HISTORIA ESCOLAR Y RELIGIOSA

El Colono Suizo, aún el más rutinario, estimó desde el primer momento, un complemento de las demás necesidades vitales, el de la enseñanza de las nociones generales a sus hijos.

Así mismo el espíritu religioso, muy arraigado en general, fué lo que indujo a los banqueros Siegrist y Fender, a donar cuatro chacras, para iglesias y Escuelas.

Como los escasísimos recursos de los Colonos no permitían la construcción de edificios para el culto, acordaron arrendar las chacras y con el producido de la renta, formar un fondo común, destinado a la construcción de un edificio escolar, cuya piedra fundamental se colocó el día 9 de Noviembre del año 1863, haciéndose una fiesta con este motivo. Dicha Piedra Fundamental, se encuentra en el costado Sud-Este del edificio que actualmente sirve de casa habitación al Pastor protestante.

Casi junto a la inauguración se empezaron a producir los terribles acontecimientos de los años 1863-1864, que relatamos en otro lugar, lo obligó a aplazar la iniciación de las obras por más de tres años.

Es así que desde el primer momento, sostuvieron maestros privados, entre los que el más consecuente fué, el señor Francisco Wullich, el cual también daba lecciones en Francés y Español, hasta 1865-1866, en que se terminó el edificio de la llamada Escuela Comunal, que sostenían los colonos y para cuya dirección designaron al señor F. Wullich, que renunció a los dos años, con motivo de los escasos recursos con que se contribuía para su sostén.

A la construcción de dicho edificio, contribuyó eficientemente el consul Suizo en Montevideo señor Kissling, iniciando una suscripción entre sus connaciales

la que alcanzó a la suma de \$ 375.00 que unidos a los recursos de la Colonia y aportes de acarreos, trigo, maíz, permitieron el feliz término de la llamada Es-



El Sr. Francisco Wullich, primer maestro subvencionado por el Estado que tuvo Colonia Suiza

cuela Comunal, imperando el sistema de enseñanza laica.

El sostenimiento de la Escuela era irregular, hasta el año de 1879, en que debido a las empeñosas gestiones del entonces Inspector Sr. Francisco Morelli, se llegó a un acuerdo, cediendo la Corporación Evangélica, —una cuadra, medida de entonces— al Estado a fin de



Escuela de segundo grado N° 10, dirigida por el maestro Augusto Kanit y la señora Frida Sturzenegger de Solte

erigir una escuela pública con casa habitación para el Maestro, presupuestada en \$ 3.000 que luego ascendió a \$ 4.000 comprometiéndose a contribuir con la mitad, los Colonos. Desde esa fecha se normalizó.

Por su parte el Estado se comprometía a enseñar el idioma Alemán, un día por semana.

Este es el origen de la Escuela de Segundo Grado N° 10, en la que se educaron la mayor parte de los descendientes de Colonia Suiza, hasta el año de 1908, en que se fundó la Urbana de 2° Grado N° 40.

En este intervalo dirigieron, dicha Escuela hasta el presente, los señores Elías Huber, Santiago Schelibaum, Augusto Kamit, Teófilo Gratwohl, Teófilo Davyi y actualmente la señorita Fany Bounous.

rior de la República; no honró sólo a la zona en que se estableció, sino que a las vecinas, porque en Colonia Suiza lo considerábamos como algo nuestro.

Trataremos, pues, en forma sintética, el origen de la fundación de este Centro de enseñanza y agregando algunos datos que permitan apreciar, aunque sea en forma ligera, las distintas fases por que atravesó en su larga existencia.

En los años 1878 y siguientes se abrieron en Colonia Valdense algunas escuelas de primeras letras que funcionaron en conexión con la única escuela establecida hasta entonces, dirigida con mucho acierto por el maestro señor Santiago Gaydou.

La necesidad de obviar a la insuficiente preparación



La escuela de 2° grado N° 10, en los años 1902-1903, dirigida por el señor Teófilo Gratwohl

Cuenta actualmente con un promedio de 220 alumnos inscriptos.

Constituyen su Comisión de Fomento y Protección Escolar: Presidente, Dr. Daniel Armand Ugon; Vice-Presidente, Albina K. de Wirth; Secretario, Arturo Stutz; Tesorero, Feliciano Werner; Vocales: Anita S. de Wullich, Ema M. de Bertotto, Benigna R. de Prieto, Olga Bitencourt de Ugon, Lucía A. U. de Gardiol, Marcelo M. Bernardi, Esteban Prieto, Domingo Autino y Carlos A. Gardiol.

LICEO DANIEL ARMAND UGON

Hablar de la benéfica influencia que tuvo el Liceo, cuyo nombre nos sirve de epígrafe, importaría casi hablar de cuarenta años de historia de C. Valdense, diremos más: es hablar de cuarenta años de sacrificios y desinterés por parte de su fundador y principal sostenedor.

Unico Instituto que por mucho tiempo tuvo el inte-

de los jóvenes animados de la mejor voluntad y dispuestos a dirigir aquellas escuelas, determinó al señor Daniel Armand-Ugón, radicado desde 1877 en Colonia Valdense, de cuya iglesia era Pastor, a organizar unos cursos que, sin programa ni horarios fijos, se iniciaron a partir de 1880. Los resultados, aunque modestos, fueron importantes, pues varias personas pudieron así adquirir conocimientos que les permitieron ejercer benéfica influencia en las localidades en donde se radicaron.

El doctor Tomás B. Wood, Pastor de la Iglesia Metodista Episcopal, admirado por el entusiasmo de profesores y alumnos que trabajaban con ahinco en medio de grandes dificultades, colaboró él también en esta obra que debía preparar obreros para un vasto plan de reorganización de la vida rural en nuestro país y en la República Argentina, donde ya existían colonias valdenses que carecían de escuelas.

Estos prolegómenos cristalizaron el 11 de Junio de 1888 en la fundación de un Centro de Enseñanza

Secundaria llamado "Liceo de Colonia Valdense" que, en noviembre de 1889, fué habilitado por la Universidad.

En 1890 el Estado subvencionó al Liceo para permitirle continuar la obra educacional iniciada, pues con el correr de los años no bastaron los profesores que honorariamente dictaron las clases en la casa del señor Armand-Ugón para contener el alumnado siempre creciente.

El Consistorio de Colonia Valdense prestó al novel instituto su apoyo material, como también las autoridades de la Iglesia Valdense de Italia, y, durante algún tiempo, la Superintendencia de la Iglesia Metodista de Sud América. No faltaron tampoco donaciones de alumnos y amigos del Liceo, quienes, en repetidas ocasiones, demostraron con su apoyo generoso su simpatía hacia esta institución que, se sabía, no buscaba ningún fin lucrativo sino la formación de la verdadera personalidad de sus alumnos.

Difícil es indicar algunos nombres de entre los muchos que figuran en las listas de alumnos del viejo Liceo sin caer en injustos olvidos. Sin embargo, cita-

fundador señor Daniel Armand Ugon quien, ya en el retiro, pudo ver continuar en el centro de enseñanza que fundara 40 años antes esa tradición de trabajo y noble anhelo por la elevación intelectual y moral de la juventud.

La oficialización del Liceo de Colonia Valdense tuvo como inmediata consecuencia el aumento de su población liceal que en este año 1930 excede a 130; y fué necesario que el Estado, bajo cuya exclusiva tutela se desarrolla hoy su vida, le proporcionara los medios de ocupar una casa más espaciosa. El Consistorio de Colonia Valdense que cede gratuitamente los salones en que funciona hasta ahora el Liceo, ofreció construir un moderno edificio adaptado a las nuevas necesidades, para el cual el señor Daniel Armand Ugon esbozó el plan a seguirse.

Esta fué la última colaboración que recibió el Liceo de su fundador.

Hoy este instituto lleva el nombre de ese esclarecido maestro por disposición de la Ley de 16 de octubre de 1929 que denominó el Liceo de Colonia Valdense, Liceo "Daniel Armand Ugon".

Como puede comprobarse, son hoy numerosos los discípulos que se instruyen en este Liceo en forma económica, lo que importa — como dejamos dicho — una invalorable conquista para nuestra zona.

ESCUELA URBANA DE 2.º GRADO N.º 40

El 15 de Febrero de 1908, con carácter de rural y bajo la dirección de la Srta. Elisa Sturzenegger, fué librada al servicio público con una inscripción de 81 alumnos, ese año.

En Junio de 1909, se hace cargo de la dirección el señor Juan Gonet y Ricca, cargo que ejerce hasta 1911, en que con una inscripción de 104 alumnos se hace cargo la Srta. Juana Pilar Lazague.

En 1916, se construyó el segundo salón y pasa a la categoría de Escuela Urbana de 1er. Grado, adjudicándosele una ayudantía, contando con una inscripción de 147 alumnos. Interinamente se hace cargo de la dirección la señorita Frida Eugster, hasta 1917, siendo sustituida por la Srta. Carolina Gil Sánchez, que ejerce la Dirección con singular competencia desde entonces.

Con la eficaz colaboración de la Directora y la Comisión de Protección y Fomento Escolar, se creó un servicio de la copa de leche en el año de 1921, y en 1926 la Biblioteca Infantil, con 250 volúmenes, que con un legado del extinto Club Peñarol, alcanza hoy a 1000 volúmenes.

En 1923 y 1924, respectivamente, respondiendo a exigencias del medio, la Directora, obtiene y forma las clases 5º y sexto año, y en 1926, la Escuela es elevada a la categoría de Urbana de 2º grado.

En el año de 1929, alcanza la inscripción a 253 alumnos, con una asistencia diaria de 236 niños.

Integran actualmente el personal enseñante, las siguientes señoras y señoritas: María C. Gil Sánchez de Aranda, Pepita Odriozola de Echenique, Elida Menéndez de García, Ana M. Nocetti, Ema Rodríguez, Celina Germán, Dominga Barale, y profesora de labores María M. Gaborit.

A fin de dotar a dicha escuela de un local apropiado el P. Legislativo votó la suma de \$ 31.000.

La Comisión de Protección y Fomento, gestiona permanentemente y organiza conferencias y distracciones a cargo de distinguidas personalidades.

Comisión de Protección y Fomento de la Escuela N.º 40. — Presidente, Carlos Laitano; Vicepresidente, Sra. María Carolina Gil de Aranda; Secretaria, Sra. Rosa R. de Soulier; Prosecretaria, Srta. Esther Rodríguez; Tesorero, Sr. Ricardo Rufener; Vocales: Señoras Carlina G. de Mallarini, María Borrás de Nieto, Victoria R. de Calvi, María B. de Cioli, y María L. de Wer-



Los profesores señores Daniel Armand Ugón y N. Prichard, y señoritas Ana, Clara y Juana Armand Ugón, junto a los Dres. E. Barbaroux, C. Sayagués Laso y el señor Emilio Roland, en un fin de curso en el Liceo Valdese. (Foto A. Nemer).

remos algunos para demostrar que no sólo Colonia Valdense y sus vecinas Nueva Helvecia y Rosario sino el departamento de Colonia en general, y San José, Flores, Soriano, Montevideo y hasta Buenos Aires apreciaron en su verdadero valor la sólida enseñanza impartida en el Liceo de Colonia Valdense, pues fueron estudiantes en él los doctores Emilio Barbaroux, Juan P. Davyt, Pou y Orfila, Borrás, Nin y Silva, W. Barbot, Callorda, Carrió, Martínez Cuitiño, Amador Sánchez, F. Imhof, Máximo, Daniel, Enrique, María, Alice y Víctor Armand Ugón, Pérez Fontana, Larriera, Mussio Fournier, etc., etc.; los señores Emilio Roland, David Rivoir, Emilio Armand Ugon, Juan Pontet, Juan P. Gonnet, A. Samonati, A. Revel, J. P. Malán, Alejo y Oscar Griot, Espil, Kehr, Macció, Mederos, Garat, Prichard, etc., que en diversos campos de actividad se han destacado.

Dirigieron sucesivamente el Liceo de Colonia Valdense, los señores Daniel Armand Ugon, Benjamín A. Pons, Enrique Pons, J. Oscar Griot, Luis Jourdan, la señora Ana M. Armand Ugon de Tron y la señorita Juana E. Armand Ugon.

La Ley de 25 de Marzo de 1926 transformó en un instituto oficial el antiguo Liceo de Colonia Valdense. Esta disposición legislativa significó para los alumnos la enseñanza absolutamente gratuita; para los profesores la equiparación con sus colegas liceales y para el Liceo la estabilidad de su vida un tanto incierta que pudo resistir a dificultades sin cesar renacientes, gracias a la incansable actividad y desinterés de su

ner; Srtas. Olga Greising, Paulina Nocetti, Elvirita Calvi, Sres. Eduardo Duarte, Julio Aranda Carro, Martín Odriozola, Daniel Soulier, Gerardo Greising, Humberto Romano.

Otras Escuelas

Cuenta actualmente la sección municipal con más de doce escuelas, diseminadas por todas partes, constituyendo la Sub-Comisión de Instrucción Primaria los señores, Presidente, Juan J. Greising; Vice-Presidente, Carlos A. Gardiol, Secretario, Juan Werner Berger; Tesorero, Martín Odriozola; Vocal, Marcelo M. Bernardi.

La Ley Francisco Barredo Llugain, dió lugar a que se hagan hasta dos repartos de ropas y calzados anuales, para los niños pobres de las Escuelas N° 10 y 40.

Integran actualmente la Comisión de Cantinas Escolares, como Presidente, el señor Juan Werner Berger; Secretario, Sra. María G. de Sánchez Aranda; Tesorero, Srta. Fany Bounous; Vocales, Dr. Daniel Armand Ugon y un delegado de cada una de las comisiones de Protección y Fomento Escolar.

El Concejo Auxiliar, contribuye con la suma de trescientos pesos anuales, para la Biblioteca de la Escuela N° 40, con \$ 300, para la profesora de corte y confección de ambas escuelas, y \$ 120, para limpieza.

ESCUELA RURAL N.° 75

(Barrancas Coloradas)

Con la donación de dos hectáreas, que hizo el señor Alfonso Seré al colonizarse lo que era una estancia de diez mil hectáreas, y con fuertes contribuciones vecinales, en que intervinieron especialmente los señores Alejandro Ernst y Cioli hermanos, se inauguró dicha escuela en Julio del año de 1919.

Hasta el año de 1922, fué dirigida por el señor Benito Pons y desde aquella fecha hasta el presente por el señor Juan Bidermann.

Se dan en ésta escuela clases de labor y canto honorariamente, por la señora Elena Orlando de Bidermann.

Integran la Comisión de Protección y Fomento los siguientes señores y damas presidida por el señor Alejandro Ernst: Olga Vila de Karlen, Carlos Frey, Elena O. de Bidermann, José Ravera, Tomás Frías, Ricardo Vila, Teófilo Guerra, Sara D. de Cioli, Lea Karlen de Frey, Carolina Hein, Juanita Castro, Sara Vila, Olga Ernst y Josefa Alda Cioli.

ESCUELA RURAL N.° 12

Fuó fundada después de tenaces gestiones y contribuciones vecinales, patrocinadas entre otros, por los vecinos Américo Esquivel, Arturo Carbajal y hermanos Viera; el 19 de Setiembre de 1918, contando con una asistencia media de 41 alumnos.

Fuó su primera Directora, la señora Julia Werner de Bilat, luego la señorita Angela Viera y actualmente lo es, la señorita Elvira Trillo.

Integran la Comisión de Fomento y Protección los vecinos señores: Vicente Indart, Micaela I. de Mendierry, Uberfil Cardenas, María Elvira Trillo, Genoveva S. de Mugglia, Elisa I. de Viera, Nicasio Larralde, Juan José Viera, Luis Widmer, Melanía Viera e Isidoro Viera (hijo).

ESCUELA RURAL N.° 84

(Concordia)

Fundada en el año de 1883, con la donación de un terreno que hizo el señor Dietrich Oeters,—actualmente en Buenos Aires—contribuyó a la construcción del amplio edificio el vecindario, enseñándose exclusiva-

mente el idioma alemán hasta el año de 1903, en que se hizo cargo la señorita Albina Kehr, precediéndola durante 17 años, el señor Luis Máyer, natural de Suiza.

La Escuela sostuvo en gran parte, por el concurso que aportó la señora de Kehr de Wirth dirigiéndola casi sin interrupción hasta el año de 1919 y al esfuerzo que por sostenerla puso el vecindario.

En el año de 1927, mediante un acuerdo de la Comisión vecinal con las Autoridades Escolares, estas obtuvieron gratuitamente el local con todas las mejoras, con el solo compromiso de que ejerza la dirección de la citada Escuela personal que posea el idioma alemán a fin de dar una hora diaria en dicho idioma para los que lo deseen.

Constituyen la Comisión Administradora actual — algunos desde hace varios años— los siguientes señores: Antonio S. Barreto, Arturo Dietchi, Juan Wurth, Rodolfo Rorher, Carlos Muller y Emilio Aellen.

Es dirigida desde el año de 1927, o sea desde que pasó al Estado por la señorita Ema García Wullich, creándose en el año de 1929, la ayudantía que desempeña la señorita Violeta Rodríguez Arroqui.

Cuenta con una asistencia media de 84 alumnos.

La Comisión de Protección y Fomento Escolar es in-



Vista general de Colonia Suiza

tegrada por los señores y damas siguientes: Enrique Bruner, Arturo Dietchi, Margarita Wurth, Ema García Wullich, Otto Ingold, Carlos Muller, Juan Wurt, Ida Rorher, Antonio S. Barreto, Mariana E. de Aellen, Otilia Errecarte, Crescencia M. de Barreto, Rodolfo Rorher, Orfilia G. de Rorher, Julia Muller y María L. de Wurth.

ESCUELA URBANA

(Estación Cufre)

Después de empeñosas gestiones ante las autoridades, con fuertes donativos por parte del vecindario, inauguróse dicha Escuela el 11 de Marzo del año de 1907, con una pequeña asistencia escolar, que fué aumentando progresivamente hasta alcanzar a una asistencia media anual de 130 alumnos, que es la que actualmente cuenta.

Injusto sería no recordar entre otros, la activa gestión realizada por los señores: Luis Gabarrot y José Müller.

Dirige actualmente dicha escuela que a poco fué elevada a la categoría de urbana, la señora M. Joaquina Bastarrica de Menéndez, secundada por la señorita María Esther Clara y el señor Paulino Dotta Lazague.

Integran la Comisión y Fomento, las siguientes damas y señores: Presidente: Alberto Sonderegger; Secretario: Paulino Dotta Lazague; Tesorera: María Esther Clara; Vocales: Enrique Bastarrica, María Sara

Novella, Matilde N. de Naviliat, Celina B. de Bastarrica, Francisco Luis León, Francisco C. de Clara.

ESCUELA RURAL N.º 76

Arroyo Grande

Por iniciativa de la Asociación Rural de Arroyo Grande y con la fuerte contribución del vecindario, pudo construirse el local que sirve de asiento a dicha escuela, la que por varios años dirigió la señora Manuela V. de Peile.

Mediante un acuerdo entre la Comisión que la administraba con las Autoridades Escolares, pasó al Estado el 14 de Febrero del año de 1919, contando actualmente con una asistencia media diaria de 38 alumnos.

Ocupa la dirección de dicha escuela actualmente la señorita Ernestina Mourglia.

Integran la Comisión de Protección y Fomento vecinal, las siguientes damas y señores: Presidente: Tomás Peile; Vice: Quintín Aristimuño; Secretario: Américo Pérez; Tesorero: Arturo Cuevas; Vocales: Pilar de Herrera de Arteaga, Amanda Cáceres de Cuevas, Herminia Barate de Cabrera, Elina Durán de Espósito, Ernestina Mourglia, Fany Peile Vinent, María del Rosario Loustaunau, María Isabel Cabrera, Guillermo Peile y Rogelio Díaz.

ESCUELA RURAL N.º 19

Colonia Española

Cabe a esta Escuela ser la más antigua de nuestra extensa zona rural, puesto que su fundación data desde el 1.º de junio de 1881.

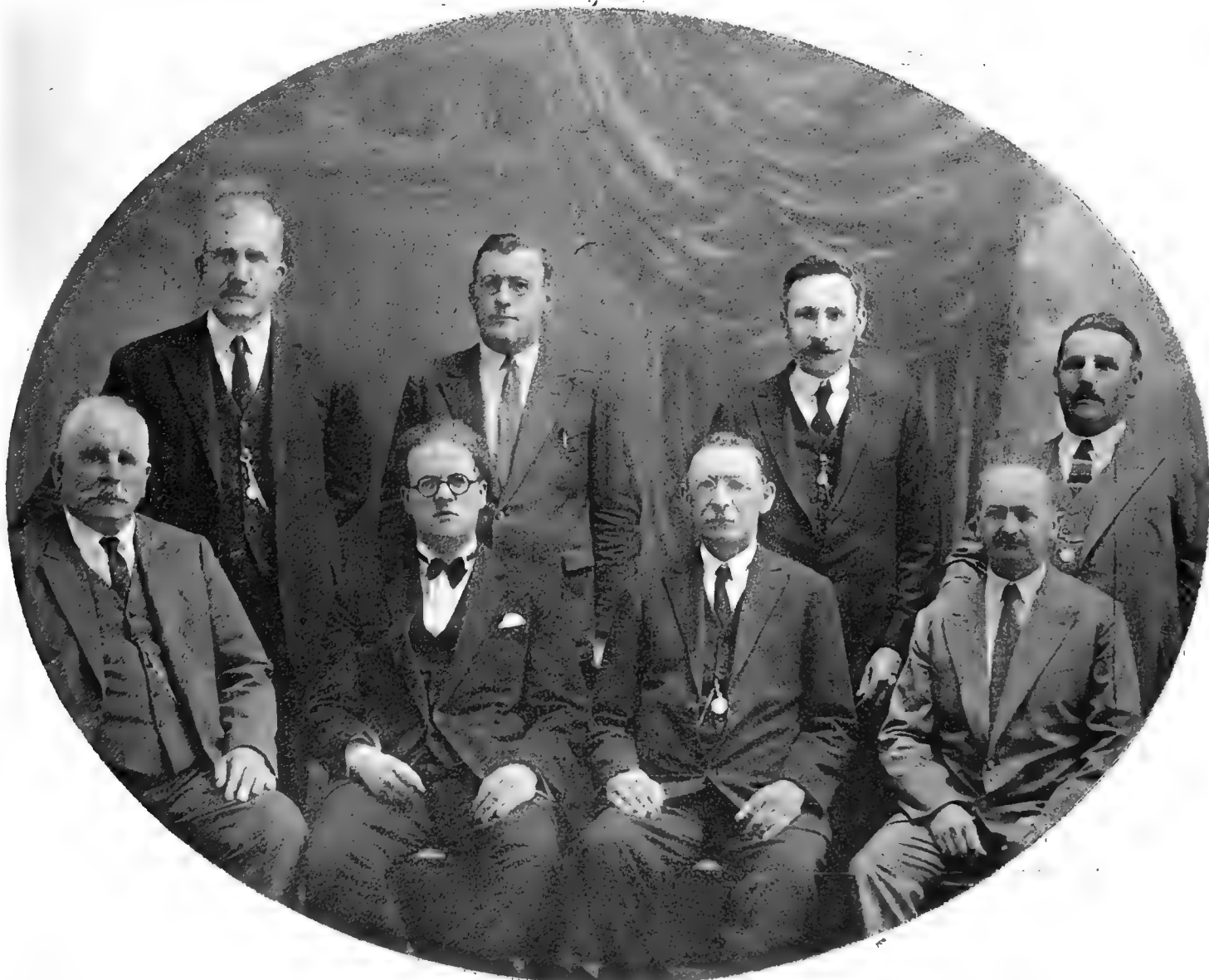
Fué su directora durante muchísimos años, la señora María Camps de Bilat trágicamente desaparecida.

Cuenta con una asistencia media anual de 83 alumnos, y es su actual director el señor Amadeo Soler, secundado en sus tareas por la señorita Juana María Laborde.

Constituyen su Comisión de Protección y Fomento, las siguientes damas y señores: Hilario Pino, Presidente; Vice: Gorgelino Prieto; Secretario: Micaela Pérez; Tesorero: Emilio Aellen; Vocales: Alberto E. Ackermann, Abdon Luzardo, Adolfo Müller, Ramón Cestona, Juan Karlen, Guillermo Ackermann, Isidora Viera, Adolfina Luzardo y María Reisch de Zerpa.

CORPORACION EVANGELICA

Su existencia, lo mismo que la católica, data puede decirse, de poco después de la fundación de Colonia Suiza, y aparte de la Administración del legado Siegrist y Fender, administra el Cementerio Protestante



Comisión Administradora de la "Corporación Protestante". De izquierda a derecha, sentados: señores Carlos Rohrt, pastor, Muhlemann, Federico Gilomen, Otto Wulich. De pie: Emilio Schwyn, Andrés Leicht, Fridolin Wirth y Arturo Karlen.

e interviene directamente en todo lo que concierne a la cultura religiosa y al sostenimiento del culto.

La Iglesia se construyó durante los años de 1886-87, por los constructores Schwyn y Huber, y fué librada al servicio del culto e inaugurada el día 1.º de junio del año de 1887, designándose primer pastor al señor Ka-



El pastor Germán Bansiger, que actuó durante 18 años, en la Iglesia protestante

loria, que actuó hasta Julio de 1889, en que lo sustituyó el ilustrado pastor Sr. Germán Bansiger, que actuó en los 18 años comprendidos entre 1890 y 1908.

En el mes de Noviembre de 1909 se hizo cargo el Pastor Richter, que ejerció dicho cargo hasta el 1.º de Junio de 1926.

Desde Abril 1.º de 1927 hasta el 31 de Diciembre del mismo año el Pastor Hachmann, sustituyéndolo el Pastor Heise desde el 1.º de Enero de 1928 hasta el 28 de Febrero de 1929, actuando desde entonces a la fecha el Pastor Walter Mühlemann.

En todos los intervalos, en que carecía de Pastor la



El culto pastor, señor Arnoldo Richter, durante siete años

Iglesia Evangélica local, prestaba sus servicios religiosos, espontánea y gratuitamente el Pastor señor Daniel Armand Ugón; lo que tiene interés en hacer conocer la comisión de la que obtuvimos estos datos.

Las hermosas campanas que actualmente luce la torre del Templo, fueron inauguradas el 21 de Junio del año de 1901.

En una visita que hicieron no ha mucho al cementerio, de dicha Corporación, pudimos comprobar los valiosos monumentos que luce, el orden simétrico que impera en todo, que lo hace una de las necrópolis más bellas del interior del País. Un hijo del colono Santiago Gilomen fué el primer sepultado en dicho cementerio.

Cuenta dicha Congregación entre las distintas propiedades y en efectivo, con un Capital aproximado de 25.000 pesos, a los que contribuye fuertemente el legado de \$ 3.000 que a su fallecimiento dejó el señor Juan Binggeli.

El 19 de Enero de 1874, se constituyó debidamente organizada, su primera Comisión, la que integraban,



Iglesia Evangélica de Colonia Suiza

los señores Elías Huber, Roberto Felker, Carlos Eugster y Santiago Häberli.

Forman la actual Comisión Administradora los señores: Presidente: Federico Gilomen; Vice Presidente: Emilio Schwyn; Secretario: Otto Wullich; Tesorero, Carlos Roth; Vocales: Arturo Karlen, Fridolin Wirth y Andrés Leicht.

CORPORACION CATOLICA

Dicha asociación regida por una Comisión, lo mismo que la Evangélica, fué organizada desde casi la fundación de la Colonia.

Tiene la Administración del Cementerio Católico y sus bienes.

Como hicimos notar en otro lugar, en 1873, se inauguró la pequeña Capilla, con recursos provenientes de la venta de solares, de una de las chacras y donaciones de todas clases. Presidía la Comisión de Católicos que tuvo a su cargo todas las gestiones el señor Manuel Luque.

Secundó eficazmente al Pbro. Carlos Betti, en su iniciativa, de dotar de una fachada y torre de 29 metros, a la que hasta 1902 era una modesta Capilla.

Aportó una fuerte parte para adquirir las campanas que hoy contiene la torre, y que fueron inauguradas en el año de 1905.

Influyó al igual que la corporación Evangélica, junto al llamado Consejo de la Comuna, en todos los asuntos y cuestiones de orden colectivo que se suscitaban en la Colonia.

Se destacaron en su actuación continua como Presidente de la Comisión, los señores M. Luque, José Berger, Eduardo Meny y Conrado Marfurt.

Administran actualmente los intereses de la Corporación, que incluso el Cementerio asciende aproximadamente a \$ 6.000, los señores Presidente: Guillermo Greising; Tesorero: José Huber; Secretario: Gerardo Greising; Vocales: Emilio Naviliat y José Müller.

El Pbro. Lorenzo Amengual, es actualmente cura párroco, desde el año de 1926.

Antes del Párroco Betti, ocuparon el cargo los presbíteros Víctor Lucat, Tomás Camacho (hoy obispo), Francisco Miloni, Antonio Ferrari y Carlos Stigliani.

La señora madre de los señores Teodoro y Guillermo Greising, la primer inhumación que hubo en el Cementerio Católico después del entredicho con los Protestantes.

CANTO Y MUSICA

Suma afición al canto y a la música, revelaron siempre los habitantes de Colonia Suiza, en especial los descendientes de los primeros Colonos.

Es así, como pudimos comprobar, que hace veinteaños, recorriendo grandes distancias para los ensayos, después de la ruda labor del día y por amor



El Coro "Concordia", en el año de 1906, con su Director el señor Luis Mayer

al arte había constituidas, hasta tres bandas de música, dirigidas por los señores Dionisio Naviliat, Martín Reisch, Tomás Leicht y Emilio Häberli, éste último que llegó a tener hasta 24 músicos bajo su dirección.

Hasta los maestros y ayudantes de aquel entonces, iniciaban a los alumnos de escuela pública en el arte musical.

Lo mismo puede decirse del canto a cuyo efecto en el año 1898 se fundó la sociedad, el Coro Concordia, que a cuatro voces y bajo la dirección del maestro Luis Mayer llegó a tener un conjunto de stenta cantores, conjunto que nada tenía que envidiar en determinado momento a los mejores de Montevideo.

Varias orquestas se crearon hoy en la localidad, que son dirigidas por los profesores, Schröder, Aellen y Bordon respectivamente.

La banda de música es administrada por una Comi-

sión de vecinos, que gestionó del Municipio departamental una subvención y Reglamentó su funcionamiento.

Fué creada en el año de 1926, por inspiración de la Directiva del Centro Comercial de aquel entonces.

Integró la primera Comisión Administradora; los



Comisión Administradora de la banda de música local e integrantes de la misma. De izquierda a derecha: señores Carlos Werner Berger, José H. Ibañez, Alfredo Stutz, Guillermo Greising, Dr. Daniel Armand Ugon y Marcelo M. Bernardi

señores Emilio Häberli, José H. Ibañez, Dr. Daniel Armand Ugon, Juan Werner Berger, Andrés Prieto y Carlos Werner Berger.

Dirigía la banda en sus primeros tiempos el señor Gonet, Naviliat y el profesor Schroeder en los últimos tiempos.

CONSERVATORIO BEETHOVEN

El creciente amor a la buena música, y permanente reclamo por parte de muchos interesados, movieron al estudioso artista y profesor Luis F. Häberli, han instalar este instituto de verdadera cultura artística, primero que tuvo el Departamento.

Con objeto de ampliar la enseñanza solicitó la colaboración de la señorita Juana Wilde, — que poco después establecía uno bajo su dirección —, siendo reemplazada poco después por el profesor de violín señor Arturo Schroeder, y más tarde, con objeto de inculcar a sus discípulos una enseñanza severa, incorporó al



Profesores y alumnos del Conservatorio Beethoven

cuerpo de profesores, a las profesoras de piano, señoritas Hilda Nemer y Carlota Würth, ejerciendo el profesor Häberli, un riguroso control sobre el alumnado; el cual prueba a fin de cada curso, el conocimiento completo que adquirió en sus respectivos años.

Frecuentes audiciones públicas gratuitas ofreció el citado Conservatorio, las que tiene por objeto estimular el alumnado en primer término, y luego inculcar la buena música al público.



Recepción ofrecida por una Comisión de caballeros y señoritas en el Conservatorio Beethoven, con motivo de su visita a esta localidad, al eminente compositor señor Eduardo Fabini. (Foto A. Nemer)

CONSERVATORIO WILDE - OSTENDORF

El primero de Febrero de 1925 se fundó este Conservatorio musical en Nueva Helvecia, por las profesoras señorita Juana Wilde y señora Carolina Wilde de Ostendorf, diplomadas en el famoso conservatorio Williams de Buenos Aires, —la primera profesora de violín y la última canto y piano—, llenándose una sentida necesidad, por cuanto el cultivo del arte musical anteriormente, ofrecía serias dificultades y gastos.

Apenas dos años habían transcurridos, cuando el 1.º de Julio de 1927, se extendió ese beneficio a la ciudad de Rosario estableciéndose la Sucursal N.º 1, y en Julio de 1928 a La Paz, con la Sucursal N.º 2.

Cabe pues al citado Conservatorio ser el primero en el Departamento, iniciándose con el concurso del profesor Luis F. Häberli, y de la divulgación que adquirió este arte y del crédito que disfruta el establecimiento, lo dice todo; en que cuenta con una inscripción superior a 80 alumnos, a pesar de haberse establecido otros centros de enseñanza musical.

Comprende la enseñanza de este moderno Conservatorio, piano, violín, canto, teoría y solfeo, —como dijimos— y fueron diplomados ya en Nueva Helvecia,



Otra de las muchas recepciones que ofrece el citado conservatorio, a distinguidas personalidades artísticas.

por este Conservatorio en 1929, el profesor de violín Don Santiago Aellen y en 1930 el joven José A. Huber también de violín.

Como medio de difundir el arte musical y a la vez de estimular al alumnado, la Dirección de este Conservatorio, ofrece periódicamente al público en forma gratuita, hermosos conciertos, de conjuntos y solos, que constituyen verdaderas veladas de arte.



Parte de los alumnos que se presentaron a los exámenes del 4 de Febrero de 1929, junto a las profesoras Sra. Carolina Wilde de Ostendorf y Srta. Juana Wilde, y los examinadores Sres. Guillermo Kollischer y Carlos Correa Luna, de renombrados conservatorios de Montevideo

EL PERIODISMO LOCAL

"HELVECIA"

Fundada por Juan Werner Berger y Alberto D'Acosta, Director y Administrador respectivamente, salió a luz en Febrero de 1914, semanalmente.

Antes del año fué transformado en periódico, diri-



Señor Humberto Romano, consecuente director de "Helvecia"

giéndola por espacio de dos años aproximadamente, el extinto periodista, don Pedro Chardonay; y luego un breve espacio de tiempo el señor Francisco Chabalgoity, secundado por el actual Director don Umberto Romano, que fué su director anónimo.

En el año de 1926 fué adquirida del propietario Señorans Iturralde, por don Francisco Onsari, y por los



Señor Arturo Stutz, desde el año de 1922 Administrador de "Helvecia"

señores Guillermo Ingold, Juan Frey, Juan Mischler, Arturo Stutz y Juan Werner, en 1926, estos últimos como administrador y Director respectivamente; y en el mismo año en contrato amigable vendieron sus respectivas partes a los señores Umberto Romano y Arturo Stutz.

Señalar el largo y escabroso camino recorrido en 16 años de incansante bregar, está demás; puesto que todo el vecindario lo conoce, con él, y por él ha bregado, y a él ha honrado con su existencia fecunda en prédicas, iniciativas y en defensas, que luego se olvidan muchas veces.

Sus actuales propietarios, jóvenes aún, y con ese espíritu que encierra en sí algo de quijotes y algo de románticos, se empeñaron desde el primer momento en extender la difusión del periódico en campaña y con este objeto han mantenido las reducidas tarifas que tienen establecidas, especialmente en las suscripciones.

Para los que conocemos la ingrata y perseverante labor que exige imponer un periódico en tierra adentro, la contracción permanente y la responsabilidad que recae sobre su dirección por la multiplicidad de los temas que se encaran, y que recaen por entero sobre la dirección; algún cronista social y a la buena voluntad de algún colaborador, de los pocos capacitados puesto que muchos constituyen un serio compromiso para la dirección de un periódico.

Con energías renovadas, con una larga experiencia, la cual no alcanzó a abatir aún el peso continuo de la labor en la dirección, y un elemento joven y de empuje en la administración, Colonia Suiza tiene en "Helvecia" uno de los sólidos voceros de sus actividades y aspiraciones.

"COLONIA SUIZA"

Al igual que "Helvecia" y por el motivo que dejamos expresado en otro lugar, fué fundada por el que esto escribe y el extinto buen compañero don Miguel Zabala, con el concurso material de los señores Fede-



Sr. Cirilo Perazza

rico Gilomen, Esteban Lazague e Isaac Gugelmeier, cuya parte adquirió casi de inmediato el suscripto.

El día 1º de Agosto del año de 1916, aparecía el primer número después de vencidos un sin fin de obstáculos de todas clases.

Sus tendencias ruralistas y una tenaz propaganda en favor de una causa superior, le valieron muy pronto un sólido prestigio entre las clases laboriosas y la prensa departamental.

Dominaba entonces todavía con preferencia, la llamada "prensa brava", lo que obligaba a que más de una vez, las campañas periodísticas, perdieran el carácter de mesura y serenidad requeridas hoy; máxime si se tiene en cuenta que nuestro órgano era apolítico y se caracterizaba — por lo que entonces constituía una innovación, en cuanto a las doctrinas que pregona — que podían resumirse fundamentalmente, en la unión de los productores contra la influencia política metropolitana y la absorción de rentas a costa del progreso de la campaña, en favor de la capital.

Era natural que "Colonia Suiza" fuera entonces el más decidido órgano de la prensa departamental en favor de la Autonomía municipal, y también porque la representación política de la campaña en el Parlamento, desarrollara una acción agraria en el mismo.

No fué, pues, extraño, que esas doctrinas se tildaran de disolventes por parte de los políticos profesionales y por una burocracia entronizada, que no conforme con esto, quería mantener la dirección incondicional de la política en los Departamentos, conspirando muchas veces contra los intereses de los productores, cuyo concurso cívico se exigía.

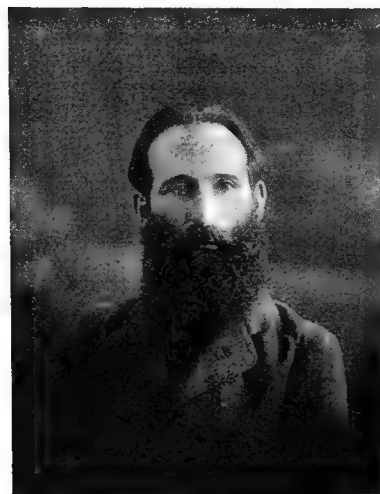
Fué, sin duda, aquella la época en que más apasionadamente y con más desventaja hubo de luchar "Colonia Suiza", puesto que la resistencia que provocaban los intereses y conveniencias políticas heridas, le valieron bien pronto la enemistad de hombres y de una parte de los periódicos; lo que no fué óbice, para que no cesara un momento en su campaña hasta los años

1919-1920, en que se hizo cargo de la dirección el señor Carlos Werner Berger.

No se realizaba por aquel entonces, reunión rural sin que "Colonia Suiza" no se hallara representada, ni aspiración de la clase productora que no tutelara.

Apenas tres lustros transcurrieron, y tenemos la satisfacción de comprobar que la evolución que desde "Colonia Suiza" se proclamaba como ideal, se arraiga cada vez más en el Parlamento y en los partidos políticos en que se halla dividida la opinión, lo que confirma hoy la sinceridad que caracterizaba sus campañas, lo que equivale a decir: que la influencia metropolitana se va quebrando, ante las exigencias de los electorados de campaña en forma bien acentuada.

Desde el 1º de Enero dirige el aludido órgano de publicidad, el señor Cirilo Peraza, que adquirió la empresa editora.



El poeta regional señor Marcelino C. Pérez, autor de "Rosas de sangre" y numerosas poesías que se publican en el Uruguay y en revistas extranjeras

HOMBRES Y COSAS

TERESA WIRZ DE VOGEL

Una gran mujer

Falleció el día 10 de Enero, a la edad de 85 años esta antigua y meritoria vecina.



Sra. Teresa Wirz de Vogel

Llegada al país en el año de 1876, de Suiza (Canton Unterwalden), su vida fué un modelo de virtudes y creemos no equivocarnos si decimos: que en espíritu de sacrificio y desprendimiento generoso, ninguna mujer de estos contornos la igualó. Retirada hace cerca de quince años. Basta recordar que ejerció su profesión de partera única, durante más de treinta y cinco años, sin haber nunca exigido un estipendio por su asistencia la que siempre quedó librada a la poca liberalidad de los que requerían sus servicios.

En los lluviosos días de invierno, como bajo los rigores de la canícula, recorriendo muchas veces diez o quince kilómetros, a pie, cuando acudía a hogares pobres de los alrededores de Colonia Suiza, jamás mostró un gesto de impaciencia o de cansancio para nadie y se explica cuando se tiene en cuenta su absoluto desinterés.

Natural era pues, que la pobreza fuera su compañera inseparable, y cuando ya vencida por el cansancio, casi envejecida por tantas noches de vigilia, un grupo de damas la subvencionaba con una suma mensual que la puso a cubierto de lo más indispensable.

Esa fué la mujer excepcional, a cuyo sepelio asistió numerosa concurrencia y en cuyo acto habló el señor Ricardo Rufener, quien en sentidas frases puso de manifiesto las ejemplares virtudes de la extinta, como así mismo, su generosa actuación.

FEDERICO GILOMEN

Nació en Colonia Suiza, en Mayo de 1863, o sea un año después de fundada la Colonia.

Ningún hijo o vecino de Colonia Suiza, —podemos decirlo sin temor a una rectificación— puede lucir una actuación pública —casi siempre honoraria— más honrosa y perseverante.

Ingresó en la política en el año de 1890, presidiendo el primer grupo de opinión colorada, actuando como capitán de Guardias Nacionales en todas las contiendas armadas que soportó el País.

Comisario de Policía en 1879, fué recomendado especialmente en una Orden del Día de la Jefatura, al renunciar, a fin de atender sus intereses privados.

De los fundadores de la Sociedad de Socorros Mutuos, cosmopolita, integró su Directiva, que presidió siempre salvo dos periodos y de la Congregación Evangélica, desde el año de 1891, a la fecha.

En el año de 1893, fué designado por primera vez, para integrar la Comisión Auxiliar de la Junta E. Administrativa, corporación que presidió sin interrupción honorariamente, desde el año de 1893 a 1916.

Segundo Presidente de la Sociedad de Fomento, la



Don Federico Gilomen

presidió hasta la fecha, lo mismo que la Sociedad Tiro Suizo, en forma casi permanente.

No hubo en Colonia Suiza, movimiento de opinión importante, al que no contribuyera con su ascendiente, colaborando en forma entusiasta en todas.

Espíritu amplio y generoso, hasta el sacrificio de sus propios intereses, cien veces fué requerida su mediación para la solución de que por cuestión de intereses se originaban entre familias u hombres.

El justo prestigio que con sus rectos procedimientos y larga actuación adquirió, hizo que en las elecciones del año de 1922, fuera electo miembro del Concejo Departamental de Administración, a la vez que Diputado Departamental en todos los periodos.

Lo que consignamos, pone bien de manifiesto, los perfiles que caracterizan la personalidad de nuestro biografado, que aun hoy; con el entusiasmo de siempre, apesar de sus intereses privados, de día o de noche; no abandona la colaboración que cree deber, a todas las entidades más representativas de Colonia Suiza y a su vecindario.

Como mediador interino en innumerables pleitos políticos, tan frecuentes mientras se gestaba nuestra democracia.

JOSE L. SIMON

Recibióse de escribano público en el año de 1897, radicándose en el mismo año en esta localidad, siendo



Escribano don José L. Simón

por consiguiente el decano de los notarios en Nueva Helvecia.

Su contracción al trabajo y su honestidad, pronto le proporcionaron la confianza del vecindario, la que supo mantener a travez de los años.

Ha sido el Consejero y consultor de la inmensa mayoría del vecindario de Colonia Suiza.

Pero tiene Don José L. Simón un mérito más grande, no limitó su acción a su notaría, sino que actuó durante muchos años en distintas comisiones en las que se destacó por su espíritu de trabajo y caballerosidad.

En las mesas inscriptoras y comisiones receptoras, fué hasta ha poco el representante obligado de su partido; como también fué un eficaz cooperador a todas las iniciativas de carácter popular, en Nueva Helvecia.

JOSE H. IBÁÑEZ

Dentro de la generación presente es el señor José H. Ibañez sin discusión; uno de los más tenaces y modestos realizadores.

Criterio amplio y reposado, supo elevarse siempre



Señor José H. Ibañez

sobre las pequeñeces, que el apasionamiento provoca en los medios reducidos, en cualquiera manifestación de la vida colectiva, y es desde éste sitio, donde se

destacó, afrontando con energía decisión e inteligencia las iniciativas que se tomaban por obstaculizadas que fueran.

Desde muy joven, cuando aun era empleado de la casa de A. González y Hno., aprendió a conocer la escuela de la vida y estudioso como era, aprovechaba las horas que los más destinan a las expansiones y al descanso, para acrecer sus conocimientos.

En el año de 1908 con su compañero de tareas el señor Francisco Onzari, establecen por cuenta propia, con más crédito que capital un comercio, que años después rivalizaba con los más modernos, quedando en el año de 1914 a cargo del mismo por disolución de sociedad el señor Ibañez, que a su vez lo liquidó en 1929, para dedicarse exclusivamente a los negocios rurales.

Fué de los iniciadores de la organización del "Centro Helvético" la primera sociedad recreativa que se constituyó sobre bases sólidas y permanentes en esta localidad, cuyos asociados en su mayoría eran de campaña en aquella época.

Localista entusiasta como el que más, junto a otros compañeros actuó con singular acierto e inteligencia, en casi todas las comisiones accidentales o permanentes que se constituyeron.

Le vemos en el año de 1923, formar con otros, el "Centro Comercial e Industrial" junto a la reglamentación que aun rige, al cual que en el resurgimiento del Carnaval en 1924, cuyas fiestas habían decaído casi por completo; en la creación y reglamentación del funcionamiento de la Banda de Música; lo mismo que en la creación de la Comisión de Fomento y Turismo, tuvo parte activa.

En la política seccional, aun a costa de sacrificios y violencias, mantuvo dentro de su fracción junto a sus compañeros una tendencia localista, como principio básico para su colaboración; lo que en determinado momento le hizo ingresar en el Concejo Auxiliar, que más transformó todo el aspecto de Nueva Helvecia, apesar de las violencias y apasionamientos —injustificadas las mas— las medidas y disposiciones que se dictaron.

Dentro de ésta resistencia, se crean por primera vez Comisiones vecinales de Vialidad hasta las zonas más apartadas, para colaborar con la acción municipal, se establece por primera vez la obligatoriedad de la construcción de cercos y veredas innovación, que lógicamente siempre tiene que ofrecer grandes resistencias, por los intereses inmediatos que afecta y que no pueden ser contemplados en la mayoría de los casos, pero que es necesario afrontar con energía y tacto sumo, para vencer todos los factores adversos que intervienen.

El arbolado local y la plaza pública, también fueron obras que después de muchos años se encararon en el período descrito, en las cuales nuestro biografiado tuvo parte principalísima, apesar de parecer imposible encararlas por la falta de recursos grandes para el efecto.

En la última elección fué propuesto, casi unánimemente como candidato a Concejal por la agrupación a que pertenece, honor que no aceptó, por las múltiples atenciones, que le exigen los establecimientos rurales en formación y los negocios que administra.

Esta es a grandes rasgos la actuación de nuestro biografiado que a su solo esfuerzo debe —apesar de su juventud— un puesto de primera fila en lo que respecta a muchas iniciativas progresistas en favor de la localidad.

DOCTOR DANIEL ARMAND UGON

He aquí a un hombre de los que honran al Cuerpo Médico nacional, y a la zona en la que ejercen su profesión, con sinceridad y amplia generosidad —dos cua-

lidades— que no se descubren con frecuencia, entre muchos profesionales modernos.

Doctorado a los 25 años de edad —en aquel entonces, el más joven médico del País— se estableció entre nosotros meses después, en el año de 1915.

Fué designado Médico supernumerario de la sexta sección del Departamento, en el año de 1916. Médico encargado de los menos del Asilo "Damaso Larrañaga", desde el año de 1920 y jefe del Dispensario antisifilítico, desde su creación, en el mes de Abril del año de 1924.

A la vez, es Médico del Banco de Seguros del Estado, de la Empresa del Ferrocarril Central, de la Sociedad francesa de Socorros Mutuos y del Círculo Católico de obreros.

Esto por sí solo bastaría, para probar el elevado concepto que de su honestidad y hombría de bien se



Doctor Daniel Armand Ugon

tiene, si no se contarán por decenas las atenciones, que por cuestiones ajenas a su profesión, dedica a diario, a los elementos necesitados, que concurren a su consultorio, en procura de una recomendación, de un consejo o solicitando interponga su influencia, en favor de los peticionantes, por las más diversas causas.

Como si esto fuera poco, actuó en cinco períodos como miembro y Presidente del "Centro Helvético". Desde su creación, es Miembro de la Comisión vecinal de Educación Física, Presidente de la Comisión de Fomento y Protección Escolar, de la Escuela de 2.º grado N.º 10, desde hace cinco años, desde su creación es miembro de la Comisión Administradora de la Banda de Música local y en la última asamblea de accionistas de la Sociedad Industrial y Comercial de "La Valdesia" (S. A.) fué electo presidente del Directorio que rige los destinos de la misma.

Esta es a grandes rasgos la actuación saliente, de nuestro Biografiado en esta localidad y en una extensa zona del Departamento, actuación ejemplar que requeriría muchas páginas, de las que podríamos extraer hechos nobles y muy honrosos, donde junto a una conciencia honesta, los actos sin excepción van presididos, por un inagotable espíritu de bondad y una grande modestia.

CARLOS C. LAITANO

Miembro de la Junta Electoral durante tres períodos, Diputado Departamental, Presidente de la Comisión Auxiliar, miembro de la Comisión del "Centro Helvético", miembro del Comité Ejecutivo Seccional del partido colorado, es desde hace años Presidente de la Comisión Vecinal de Educación Física y de la Comisión de Protección y Fomento Escolar, de la Escuela Urbana de 2.º grado N.º 40.

Ocupémonos aquí de un hombre bueno y progre-

sista —sea éste su mejor título— que nacido en Montevideo, abandonó las comodidades que una ciudad brinda, y en lugar del descanso que su posición económica le brinda, ha preferido la lucha desinteresada en



Sr. Carlos C. Laitano

favor de cuanta iniciativa surgió en éstos últimos años, dejando profunda huella de su estada en Nueva Helvecia.

Al señor Carlos Laitano se debe posiblemente, el que a la arquitectura de la edificación local se le fijara otra orientación y a su gusto moderno, el que Nueva Helvecia, pueda lucir una serie de edificios en consonancia con su progreso; edificios que edificó por cuenta propia unos, y dirigiendo honorariamente los trabajos y fachadas de otros, trabajando a la par del obrero, sin aceptar mas retribución que la satisfacción

de veces, víctima de alguna ruindad al caer en desgracia algún desagradecido, le vimos retribuir para medicinas y cargar hasta con los sepelios.

En los muchos cargos honorarios que ejerció, le vimos cargar de su peculio, gastos que iniciativas o trabajos originaban a fin de evitar demoras o expedientes.

Con satisfacción consignamos estos hechos hoy, porque son injustamente olvidados la mayor parte de las veces, apesar de haber exigida un gran sacrificio personal durante meses, como ser la "Picada de Benítez" y la Plaza de Deportes.

Por ser Don Carlos C. Laitano uno de los vecinos que han honrado a Colonia Suiza, no pudimos prescindir de la sujestión de citarlo en estas páginas, con el deseo de que encuentre muchos imitadores en el futuro.

DOCTOR GERMAN IMHOF

Llegó el doctor Germán Imhof a Colonia Suiza, al terminar la guerra Franco-Prusiana, donde había integrado la Comisión de médicos que se trasladó a Belfort, después del desastre de las tropas Francesas, en el año de 1870, hecho que dió origen a la fundación de la magna y humanitaria institución de la "Cruz Roja" hoy universal.

Traduciendo el dolor colectivo que su muerte produjo en toda uan vastísima zona del Departamento y los limítrofes; después de haber ejercido su profesión por espacio de aproximadamente, 31 años, creemos que nada más fiel que reproducir un artículo publicado en "Helvecia" en el 23 aniversario de su fallecimiento. Helo aquí:

"Cúmplense hoy 23 años desde la infausta mañana en que espiraba en su lecho de dolor, el hombre de actuación más meritoria y descollante que tuvo hasta el



Mansión del señor Laitano

que le producía la modernización de Nueva Helvecia y de su alma de artista.

Espíritu abierto a todas las manifestaciones, lo mismo podemos decir de su actuación social, que se caracterizó por su temperamento sensible a todos los humanos dolores y miserias, no esperó nunca el halago ruidoso que a su desprendimiento correspondía para estimular sus acciones.

No buscó las alturas para sus satisfacciones personales, su natural le inclinó a los hogares humildes, donde imperaba el dolor y la miseria. Son centenares los necesitados que socorrió Don Carlos en silencio y sin más obligación, que la que tenemos los demás humanos para con nuestros semejantes.

Las ingratitudes y abusos de todo género, no le desalentaron nunca, puesto que sabía olvidar y decenas

presente Colonia Suiza, que fallecía como el soldado al pie del cañón, horas después de disputar a la muerte, una nueva vida.

Mañana fría y nublada en que desaparecía para siempre la enérgica y austera figura del doctor Germán Imhof, cuya personalidad adquiere relieves más acentuados a medida que pasa el tiempo y que queremos perfilar en estas columnas como modesto homenaje de admiración.

Mañana triste, en que un estremecimiento de dolor y de desolación conmovió a millares de vecinos, y una opresión angustiosa contenía el natural latir de los corazones de millares de seres diseminados en centenares de kilómetros a la redonda.

¡El doctor Imhof había muerto!... El médico filántropo, que se había adelantado en mucho a su época,

que vió desde un plano superior desenvolverse la vida de Colonia Suiza, con sus problemas, sus pasiones y sus egoísmos, y que con espíritu justo, solucionó más de una vez intereses afectados: dejaba un vacío que yo no se llenaría...

Hombre fuerte, parco en sus expresiones, certero en sus juicios, un alma sensible y accesible a todos los sentimientos y que poseía el más alto concepto del cumplimiento del deber; caía rendido después de 31 años de labor continua, contraído por completo al estudio y atención de la humanidad doliente, en cuyo lapso de tiempo, ni siquiera se tomó un descanso de días para su satisfacción o distracción personal.

Médico único—casi siempre,— en estas regiones, siempre pronto a acudir donde el dolor moraba, recorriendo de uno a otro extremo el Departamento, lo mismo que extensas zonas de las de San José, Flores y Soriano, a caballo o en carruaje, de día y de noche, con intensos fríos, lluvias y arroyos desbordados que se atravesaban a nado decenas de veces, nada era obstáculo para que llegara hasta el lecho del dolor.

El elevadísimo concepto que del deber tenía el doctor Imhof, le dominaba, le impedía resistirse y contemplar circunstancias y situaciones por adversas que fueran.

¿Quién de nosotros no lo ha visto y no lo recuerda?...

Agreguemos a esto: las irrisorias extipendios que exigía al pudiente, y ninguno a los desheredados, siendo médico único de una vastísima región y tendremos un perfil exacto de este hombre extraordinario, cuya satisfacción mayor consistía en disputar al paciente un dolor y a la muerte una víctima.

Los escasos bienes de fortuna que dejó a su muerte, la vida modesta y austera que vivió siempre, habla por todo lo que podrá decirse y hacer del extinto un médico y hombre ejemplar, de difícil parangón en el presente.

Fresco está en mi memoria el recuerdo de la inhumación de sus restos y jamás volveré a presenciar un espectáculo de dolor colectivo tan sincero y conmovedor, como el de aquella tarde fría y serena de Agosto, cuando el sol empezaba a declinar. La natural apatía del pueblo había sido sacudida por conmoción profunda y ésta vez, por lo menos quiso ser justiciero.

Mientras las sonoridades del lúgubre tañido de las campanas se perdían en las praderas, en apretada y silenciosa columna, integrada por centenares de vehículos, ginetes y peatones, que desde los más apartados rincones habían acudido a este postrer homenaje, y que llenaban un trayecto de más de 1.500 metros, que lentamente se aproximaba al lugar de la inhumación.

Entonces, cuando empezaron las oraciones fúnebres, vi, como de centenares de curtidos y arrugados rostros, de hombres y mujeres jóvenes, se deslizaban incontenibles las lágrimas, bajo el estremecimiento doloroso que embargaba hasta los espíritus mejor templados.

Vi, como de centenares de labios había suspensa una interrogación y una pregunta. Habían perdido el hombre que más útil les fué, y frente a la impresionante realidad: ¿Quién podría sustituirle? Es que el corazón de esos millares de hombres no les engañaba, sin poder describirlo, ni medir la pérdida colectiva que habían experimentado en todo su alcance, tenían la convicción que ella ya no se volvería a llenar, que el doctor Imhof era insustituible.

Por eso callaban dejando que hablara el alma: por eso lloraban a fin de dar desahogo a la opresión que contraía sus corazones".

DOCTOR ERNESTO GONZALEZ ARCE

Egresó el Dr. Arce de la facultad de ciencias médicas de Buenos Aires (Rep. Argentina) en el año de 1919, revalidando su título en la Rep. Oriental del Uruguay, en Agosto del año de 1920, radicándose en nuestra Villa un mes después, donde pronto dió a conocer su competencia a la vez que su honestidad profesional, sin ocultarse en las sombras del misterio en el ejercicio de su profesión, ni abusar de la buena fe o ignorancia con fines materiales, en sus servicios científicos.

Del espíritu de lucha que le animó y de su vocación por la carrera que eligió desde sus días de estudiante dan fe los siguientes antecedentes:

En el año de 1913, fué practicante de vacuna en el



Dr. Ernesto González Arce

"Círculo Médico Argentino" y "Centro de Estudiantes de Medicina"; y en el año de 1914, practicante interno y por concurso del Hospital "Salaverry". En el año de 1915, practicante menor interno por concurso del Hospital vecinal "Nueva Pompeya".

En el año de 1916, practicante del Hospital de mujeres "Rivadavia" y en el año de 1917, practicante menor externo del Hospital "Alvear", siendo designado practicante menor interno del mismo hospital y por concurso en el año de 1918.

Terminando su vida de estudiante, junto a la conquista del cargo de practicante mayor por concurso del Hospital "Alvear", en el año de 1919.

Como puede apreciarse por los antecedentes que dejamos establecidos, el joven médico que en el año de 1920 se establecía entre nosotros, había tenido que disputar fuertemente cada uno de los triunfos que en su vida de estudiante conquistó; triunfos que, sólo se obtienen con una gran contracción al estudio y una clara y fuerte inteligencia.

En el año de 1923 era designado Médico de Policlínica y Asistencia domiciliaria en Nueva Helvecia, con policlínica en La Paz (C. Valdense) y el 4 de Noviembre del año de 1926, Director de la Sala de Auxilios de Nueva Helvecia con carácter interino, obteniendo en propiedad dicho cargo, el 13 de Noviembre de 1928.

Mas no limitó el Dr. González Arce sus actividades a las tareas profesionales, puesto que en el año de 1928, al ser requerido por un importante grupo de asociados del Club "Nacional de Foot-ball" fué elegido Presidente de la citada institución deportiva, y poco después de radicarse en ésta enrolándose en el naciona-

lismo, tomó parte activa en la política seccional, en la que se destacó tanto, que fué elevado por sus compañeros de la agrupación nacionalista "Congresista" al cargo de Vice-presidente de la Departamental, que actualmente ocupa, y Presidente del Comité Congresista de Nueva Helvecia.

Como todo hombre de acción, ha provocado y tenido el Dr. González Arce, que soportar choques y violencias, que en el apasionamiento desbordan muchas veces, escapando al control sereno y justo de las apreciaciones sensatas, lo que no obstó, para que en medio de estas vehemencias el Dr. González Arce se elevara y supiera antes que todo ser el médico, del cual el dolor humano reclama y exige el saber.

CARLOS WERNER BERGER

Carlos Werner Berger se inició en el periodismo desde muy joven, dirigiendo "Colonia Suiza" por espacio de 11 años. En 1920 fué víctima de un atentado criminal, en el que estuvo a punto de perder la vida. En Diciembre del año último se retiró del periodismo activo, por haber vendido la empresa de su propiedad.

No obstante las absorbentes tareas del diarismo, desempeñó, en una multiplicación extraordinaria de esfuerzos, cargos en diversas entidades. Fué miembro de la Liga Helvética de Foot-ball; presidente del Club Nacional de Foot-ball en el primer período de su segunda época; miembro del Consejo Directivo del Centro Comercial; de la Comisión Directiva y de Pro Sede Social del Centro Helvético. Es miembro actual de la Comisión de Educación Física, de la Comisión Administradora de la Banda Municipal, secretario de la Sociedad de Fomento, secretario de la Comisión Pro Fomento de Turismo, secretario del Comité Organizador



Carlos Werner Berger

de la Exposición Nacional de Mayo, secretario del Comité Ejecutivo del Congreso Departamental de Fomento de Colonia, secretario de la Comisión Departamental Batllista Rosario. Fué además electo miembro de la Asamblea Representativa del Departamento en dos periodos.

A Carlos Werner Berger se debe la iniciativa de la gran Exposición de Granja e Industrias del Centenario, a inaugurarse el 4 de Mayo. Fué el autor de las gestiones para la obtención del subsidio oficial de par-

te del Superior Gobierno y ha sido el "alma mater" en la organización general del gran certamen, que ha de reflejar sin duda verdadero honor para el Departamento.

DON ESTEBAN LAZAGUE

Cuando se habla de los hombres que gozan de arraigo en nuestro medio por su conducta moral intacha-



Señor Esteban Lazague

ble y sus antecedentes de integridad absoluta, es fuerza referirse a don Esteban Lazague, cuya destacada personalidad es ampliamente conocida en el departamento.

Desde muy joven se dedicó a las actividades comerciales, actuando allá por el año 75 como empleado primero y como interesado después, por espacio de 15 años, en la importante Casa Garat Hnos. de Rosario.

Fué uno de los fundadores del Club Social Cosmopolita de la misma ciudad, y alejado de ella continuó siendo consecuente socio, hace ahora 44 años. Este hecho singular dió origen a que en asamblea general del año pasado, se le confiriese el título de Socio Honorario, dirigiéndosele una elocuente y honrosa nota.

Don Esteban Lazague se radicó en Nueva Helvecia, en el año 92. Actuó en el cargo de Juez de Paz, en forma ejemplar, durante siete años. Con el conocimiento y la experiencia adquiridos en el ramo más arriba indicado, instaló luego una gran barraca de compraventa de cereales, que fué la más importante de Colonia Suiza. El granero Lazague, que adquiría los cereales de todos los contornos, cobró en pocos años verdadera importancia, por la inteligencia con que desenvolvió los negocios su dueño y la corrección de sus procedimientos. Actuó en este comercio don Esteban, durante 20 años, conquistándose la confianza de todos los hombres que mantuvieron trato con él.

Actuó asimismo nuestro biografiado durante 15 años consecutivos en el Concejo Auxiliar, en el cargo de vicepresidente. Formó parte durante largo tiempo en la Comisión de Instrucción Primaria. Durante 23 años fué Agente de la Sección Granizos del Banco de Seguros del Estado y otros. Fué tesorero, también, de la Comisión Pro Biógrafo Popular.

Tuvo don Esteban Lazague intervención preponderante en la fundación del pueblo Nueva Helvecia. Con los extintos señores don Luis Dreyer y don Antonio Iglesias, integró la delegación en varias entrevistas celebradas, en la época del Gobierno de Idiarte Borda,

con el Ministro Dr. Francisco Bauzá y el senador don Julio Freire, de quien fué gran amigo. Numerosos testimonios que sabemos conserva en su poder, dan fe de su actuación en el litigio ya histórico a que dió lugar la fundación de Nueva Helvecia.

En el orden político, don Esteban Lazague goza aquí de prestigio sólido e incuestionable por la firmeza de sus ideas y su consecuencia partidaria sin tacha. En 1922 se propuso su candidatura para integrar el Concejo Departamental, rehusándola. Sus compañeros insistieron en 1925 en sus deseos de proclamarlo, logrando, no sin esfuerzos, que asintiera, resultando electo para integrar el Concejo Departamental, en el que actuó durante el período correspondiente.

En los períodos de inscripción electoral, don Esteban Lazague tiene verdaderos sacrificios realizados, los que, sumados a los hechos en holocausto de sus ideas políticas en las campañas comiciales, son lo que han definido netamente su personalidad de excepción.

Pero hay algo más que muchos ignoran: su espíritu generoso al extremo y su corazón siempre abierto a las solicitudes ajenas. En esto, pocos como don Esteban Lazague se han dado tanto a servir a los necesitados y a responder a demandas de toda naturaleza en el deseo único de realizar el bien por el bien mismo.

Tales, algunas de las muchas virtudes que consagran, en don Esteban Lazague, los méritos relevantes de una figura consular.

DANIEL ARMAND UGON

No hubiera cerrado con tranquilidad de conciencia, esta sección de mi trabajo sin destinar alguna página a la patriarcal figura del señor Daniel Armand Ugon, cuyo deceso se produjo no hace un año aun, perdurando todavía en el ambiente el sentimiento que esta pérdida produjo.

Como la personalidad del señor Daniel Armand Ugon, se hallaba estrechamente ligada por muchos motivos a Colonia Suiza, tanto en el orden espiritual como en el material; creo que para esbozar algunos de los principales rasgos que caracterizaban su preclara figura, como también traducir el sentimiento colectivo que su desaparición causó, nada podría mi pluma hacer más expresivo que la nota periodística que con este motivo publiqué y de la que entresaco una parte. Decía así:

“Ha caído una noble y austera figura del departamento de Colonia, cuya muerte repercutió en todo el Uruguay.

Se extinguió un símbolo viviente, el vigoroso roble cayó tronchado, como caen los hombres de espíritu templado, por más de cincuenta años de lucha diaria.

Cayó el maestro y el apóstol, que fué en su vida tan modesto como en la acción emprendedor.

Para ser maestro es preciso haberse ilustrado; para ser apóstol se requiere ser idealista; más aún, materializar el idealismo; pero para ser juez, consejero y guía es preciso hallarse dotado de un superior espíritu de sacrificio, practicar la religión del bien por el bien mismo, aunque se sea ateo.

Se puede ser admirador de Cristo, sin profesar ninguna creencia religiosa; pero no se puede ser apóstol, si no se poseen las grandes virtudes que la historia les asigna.

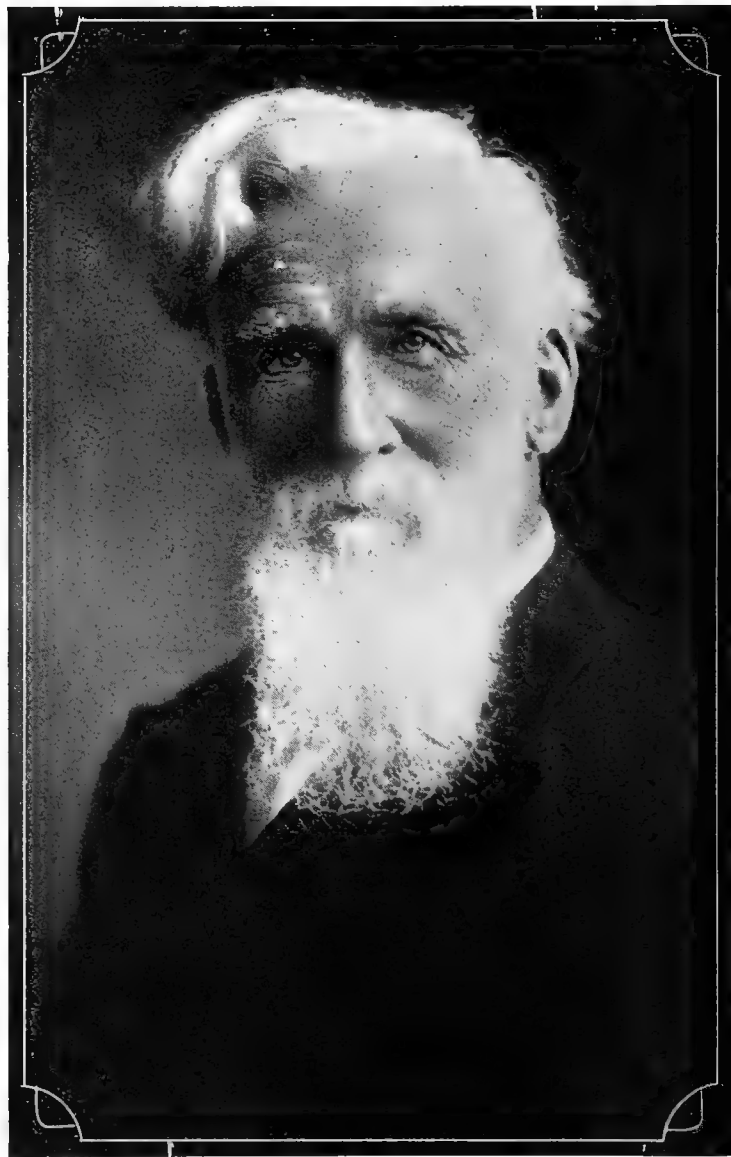
Resumir en un artículo periodístico las múltiples facetas de la personalidad y actividades del señor Daniel Armand Ugon, aún en forma sintética, es tarea imposible, puesto que, en cada expresión que nace al correr de la pluma surge un cúmulo, y ante cada una de sus obras o gestiones, se evocan un ciento.

Llegado a Colonia Valdense pocos años después de su fundación, cuando el pesimismo y el malestar ge-

neral amenazaban terminar con la novel colonia y que tenían por origen la miseria y un sin fin de calamidades, tocóle en suerte poder, tras improbos trabajos, reorganizarlo todo, tanto en lo material como en lo moral.

En el año 1888, junto al señor Wood, funda el primer establecimiento de enseñanza secundaria con que contó el país en el interior, el que poco después quedaba bajo su exclusiva dirección, hasta 1926, en que se oficializó.

Decenas de los más destacados hombres del país han cursado sus primeros estudios en este establecimiento,



Señor Daniel Armand Ugon

el cual siempre se desenvolvió en medio de la mayor estrechez económica y sólo pudo subsistir en virtud del esfuerzo perseverante y espíritu de sacrificio que animó siempre a su gestor y fundador.

Fué el director espiritual y consejero de la mayoría de los millares de Valdenses y descendientes diseminados hoy por todo el Uruguay y muchos de ellos en la Argentina.

Tuvo parte activísima en las gestiones que precedieron a la fundación de las importantísimas colonias de Cosmopolita, Ombúes de Lavalle, Miguelete, San Salvador y otras.

La instrucción primaria tuvo en él a un esforzado paladín y a sus tenaces gestiones se debe la construcción de numerosos edificios escolares.

A muchas iniciativas del departamento vinculó su nombre, y creo no pecar de exagerado si afirmo que difícilmente contaba el departamento con un hombre

de más sólido prestigio, ni de una personalidad más respetada y admirada.

Idealista hasta sus últimos días, como dije más arriba, y materializador perseverante en todo lo que era factible, hace apenas poco más de un año regresó de Europa—haciendo talvez el único viaje de descanso—visitando el continente Asiático y llegando hasta las ciudades bíblicas, las cuales visitó en su mayoría.

Padre de doce hijos, todos profesionales distinguidos, les lega casi como único bien de fortuna, una carrera y el nombre de su prestigiosa personalidad, teniendo el honor de haber sido padre de la primera mujer que se graduó de farmacéutica en el Uruguay y otra, ser de las primeras doctoradas en medicina y cirugía.

Volvemos a repetir: que todo elogio ante el vigoroso y tenáz luchador caído, es pálido; toda expresión, débil. Yo pude comprobar muchas veces la férrea voluntad, la fe inquebrantable, y el entusiasmo que en toda iniciativa ponía el extinto, hecho para actuar en ambientes superiores. Era de los pocos dentro del gran conjunto, de aquellos que despojándose del egoísmo común una y otra vez, susraen horas al descanso, la comodidad y tendiendo la mirada más allá de las conveniencias propias, siempre encuentran una necesidad que llenar o un bien que hacer al prójimo sin arredrarles nunca la decepción que ello acarrea muchas veces, que amarga y acibara, pero que al mismo tiempo estimula para persistir y que proporcionan el anhelo íntimo máximo de éstos seres excepcionales.

Es por ésto, que ante la tumba que velará con sus sombras y su misterio, la envoltura material de éste excelso cuan modesto espíritu, no pude ocultar mi rebeldía ante el designio que nos lo lleva.

Los que podemos aquilatar a través del diario vivir, la enorme distancia que de uno a otro hombre hay, diferencia en generosidad, en espíritu de justicia, idealismo, actividad, nobleza, altruismo, sentiremos por mucho el vacío que deja este venerable viejo, y aún mucho más, donde con mayor intensidad prodigó el fruto de sus esfuerzos e inteligencia; ahí serán generaciones, las que comprobarán, que todavía no fué sustituido, cuando el diente de la adversidad se inque fuerte y profundamente, cuando lacere hasta abrumar, en una súplica desesperada clamarán por aquel que ya no tornará, y cuyo sitio aún se encuentra desocupado.

Será entonces cuando la evidencia de lo que fué ese añoso árbol protector y receptáculo de decepcionados, se hará más palpable para el vulgo, ese gran valor perdido.

Esta es la impresión que ante el deceso del señor Armand Ugon sentirán los más en C. Valdense. Ha dejado grandes enseñanzas, múltiples ejemplos, pero talvez ningún imitador acabado.

Queda del rudo contraste que proporciona la verdad del vivir, algo grande y sublime, que es esencia que revive con la muerte misma y para la que yo no encuentro expresión acabada que traduzca el todo, porque para ello tendría que estereotipar la significación de la imponentísima manifestación que descubrí en el acto del sepelio; tendría que auscultar la emoción profunda que embargaba a los centenares de corazones, ante la postrer despedida, tendría que haber sentido y comprendido lo que revelaba cada uno de aquellos curtidos rostros por los cuales se deslizaban lágrimas silenciosas, y cada uno de aquellos ojos velados.

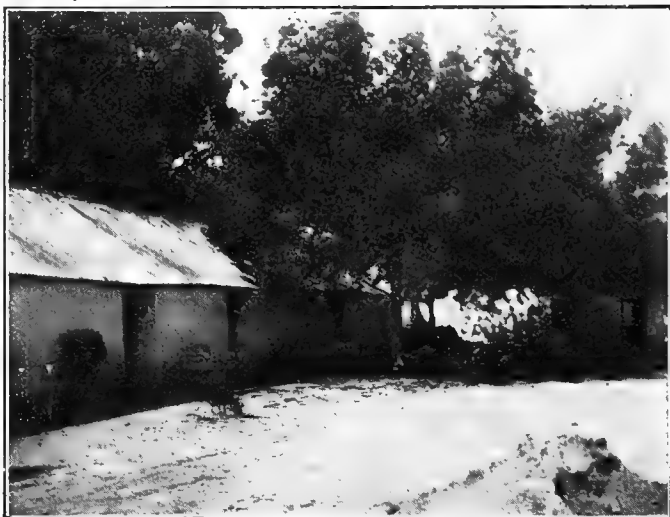
Sintetizo el todo de aquella impresión—diciendo— todos comprendieron que habían perdido algo grande, algo único!”.

GUILLERMO INGOLD

Hecho desde joven en la escuela del trabajo y bajo una severa y recta educación, a su solo esfuerzo perseverante y sus deseos de superarse, debe el prestigio y altas dotes de ilustración que adquirió.

Donde millares y millares, en condiciones de privilegio se abaten impotentes ante los obstáculos a salvarse, él supo abrirse camino, paso a paso, desde su humilde hogar; llegando a ejercer por muchos años, hasta su venta a la Compañía Americana, la gerencia de la fábrica de Portland Metzen Vincenti y Cía., primera y única en el país.

Otro menos idealista y combativo hubiera visto colmada su aspiración, pero el Sr. Ingold, apesar del duro tragin diario, con la responsabilidad de su cargo supo encontrar horas, que honorariamente dedicó por muchos años a la prensa Montevideana primero, a la de



El último testigo. — Rancho que perteneció al colono Christian Hugo, de los construidos al fundarse la Colonia, y último de los existentes, conservado en la Granja "Nirvana", del señor Guillermo Ingold, en homenaje a sus abuelos Christian Hugo y Catalina Eggel de Hugo

Colonia y San José luego; desde el retiro de su granja instalada en esta localidad.

No es sólo un romántico o un idealista, sino que también un realizador tesorero, puesto que no se resigna a teorizar en la prédica, sino que no hay personaje que no aborde, cuando se trata de una conquista en favor de Colonia Suiza.

Enamorado del periodismo, se perfeccionó en alto grado, hasta llegar a popularizar sus "Espigas", por la amplitud conque encara los asuntos, por lo conciso y profundo de los conceptos que en ellos vierte; que unen a lo ameno, por sus tintes de ironía aguda muchas veces, lo interesante y en alto grado ilustrativo del periodismo moderno.

MARTIN ODRIOZOLA

Aun hiriendo su habitual modestia, más que halagarle, debemos señalarle como ejemplo de vecino progresista, de hombre honesto y de cooperador entusiasta a todas las manifestaciones del progreso local.

Cien veces sirvió generosamente, a quienes recurrieron a él en demanda de un servicio, o de protección, y también muchas tuvo que soportar la ingratitud, y el abuso desconsiderado, de más de un cínico.

En el año de . . . adquirió el señor Santiago Schneiter, la panadería que amplió hasta hacerla un modelo en su género, por sus instalaciones mecánicas y por la extensión que dió a sus negocios, puesto que sirve a una extensa y apartada zona.

La rectitud de sus procederes, como su espíritu progresista, pronto le valieron la consideración del vecin-

dario sin distinción de ideas, actuando desde entonces sin cesar en las Comisiones sociales, deportivas, escolares y políticas de su partido; pero pese a las situaciones de apasionada violencia que muchas veces agitaron los distintos organismos, don Martín nunca per-



Sr. Martín Odriozola

dió nada del elevado concepto que de él se tiene en toda la región. En una palabra: no hay obra de progreso local, a la que el señor Odriozola no haya contribuido pecuniariamente y con su esfuerzo desde los puestos directivos, y podemos decir que pocos vecinos tienen el privilegio de gozar de la estimación pública, en forma tan unánime, como nuestro biografiado.

Como patrono, como jefe de familia, y como vecino, reúne un excepcional conjunto de virtudes, y nos honramos pudiéndolo proclamar desde estas páginas.

GUILLERMO GREISING

Cuarenta años de actividad entusiasta, en el comercio, y en actividades sociales de todo género, como la del señor Guillermo Greising, tienen que dejar huella fecunda de su paso en una zona.

Don Guillermo como le llamamos, fué uno de los elementos mejor inspirados de Colonia Suiza; uno de los colaboradores más eficaces que tuvieron distintas Comisiones; cuando se trataba de llevar a la práctica una iniciativa, y es así, que consecuente siempre; en lugar del descanso, que el retiro comercial le brinda, prefiere las ingratitudes del triunfo de alguna iniciativa, o de una conquista más para Colonia Suiza.

Sin remontarnos a los primeros años; le vemos durante los últimos tres lustros, primer Presidente de la Comisión de Fomento local; allá por el año de 1915, secundando entusiastamente a los organizadores de la Comisión de extinción de la langosta, la gran exposición agrícola industrial del año de 1918, la fiesta de la locomoción Rural de 1919, el primer Congreso Nacional de Fomento Rural, y el Departamental; en las Comisiones que sustentaban las bandas con la contribución voluntaria popular; en las fiestas de carnaval; en las gestiones de obtener un campo sobre el Río de la Plata por las sociedades de Fomento de Colonia Suiza y Colonia Valdense; en el actual Comité Ejecutivo de la Exposición que se inaugurará el día 4 de Mayo; fundador y el más fuerte sostenedor del Centro Comercial; en su fundación de la Comisión Administradora de la Corporación Católica, e iniciador y gestor principal de mantener las tradicionales fiestas

Suizas del 1º de Agosto, junto a casi a todas las Comisiones y delegaciones de emergencia que se constituyeron; contribuyendo moral y materialmente en forma generosa a todas ellas; y a cuanta iniciativa vecinal que en favor de la vialidad rural se efectuó, fué contribuyente de primera fila.

Recogiendo detalles, obtuvimos uno, que pinta tal vez la entereza y el temple de un hombre, en forma elocuente.

Apenas iniciada lo que conocíamos por "Pulpería de Greising", con un capital efectivo de seis mil pesos, junto a una de las tantas crisis que provocaban la inestabilidad de los gobiernos, se produce la quiebra del Banco Mauá. El capital inicial a los dos años, todo se había concedido en créditos a los colonos, los cuales tampoco podía cumplir sus compromisos.

En tan desesperante situación y por única vez, en tan prolongada vida comercial, los señores Greising, solicitan un plazo a los acreedores mayoristas que se lo conceden, mediante el elevado interés del 12 % anual. En tan crítica situación, don Guillermo deja todo a cargo de su señor hermano, se traslada a la Argentina, y a fin de aumentar los ingresos, en favor de la firma trabaja con tanta entereza y entusiasmo, que tiempo después, habían abonado hasta el último centésimo a sus acreedores, solidificando a la vez el crédito comercial de la firma que fué cada vez mayor,



Señor Guillermo Greising, fundador y propietario de la casa que lleva su nombre

hasta el año de 1910, en que se disolvió la firma, quedando todo a cargo del señor Guillermo Greising.

La más absoluta corrección y honestidad impuso en su casa comercial, lo que le valió acreditarse ante la clientela diseminada por todo el Departamento, ante el comercio mayorista; y luego hasta en varias plazas europeas; obteniendo numerosas representaciones exclusivas en el país.

Tan arraigado estaba en sí, el principio de la honradez comercial, que siempre decía, no dejo fortuna a mis hijos, pero sí mi gran crédito, y hoy puedo morir con la tranquilidad de que no defraudé la confianza de nadie, en mis cuarenta años de negocio.

Urgando detalles, sabemos que fué un entusiasta protector del trabajador, a quien concedió créditos liberales; y sabemos que hay aproximadamente una docena de jornaleros, quienes son hoy propietarios, por haberle facilitado el capital, y hecho construir sus modestas casas habitaciones; hechos no muy comunes, máxime si se tiene en cuenta las mil preocupaciones de otro género que pesaban sobre él.

ESTEBAN MENDAÑA

Sucesor con el señor José Solares (hijo), del primer comercio de Costa de Rosario, fundado en el año de



Sr. Esteban Mendaña

1855, por el señor José Solares, próximo al "Paso de los Troncos", se trasladó donde actualmente se halla, por el año de 1884.

Llegó de Castilla (España), a los 18 años de edad, ingresando como empleado en la citada casa, en el año de 1874, habilitado poco después, conjuntamente con el señor José Solares (hijo), hasta el año de 1910, en que se hizo cargo el señor Mendaña del activo y pasivo de la citada firma comercial.

De los comerciantes más antiguos de Costa de Rosario, con más de cincuenta años, se radicó en el año de 1908 en Nueva Helvecia, habiendo contribuido al progreso edilicio y a todas las iniciativas progresistas de la localidad.

Hombre bueno y de una sola pieza,—como se dice vulgarmente—se hizo estimar por todo el vecindario sin distinción, el cual vió, con pesar, su desaparición; porque Dn. Esteban era algo de todos nosotros, y su figura popular era accesible a todos, ricos y pobres, viejos y jóvenes.

Los que pudimos tratarlo a diario y aquilatar sus virtudes de cerca, sabíamos de sus valores de hombre recto y de buen corazón.

Oriundo de España, llegó muy joven a este rincón, donde formó su hogar e hizo de éste suelo su segunda patria, sin abandonarla más nunca.

De las campañas y agitaciones porque había atravesado el Uruguay, como de mil episodios de que había sido testigo, quedaba con el señor Esteban Mendaña, un relator fiel; en nuestras horas de café, o largas veladas invernales, en que entremezclaba lo trágico con lo picante.

Falleció Dn. Esteban el día 3 de Noviembre de 1926 y a su sepelio concurrió, puede decirse, la localidad

entera, y gran parte del vecindario de campaña, que tuvo conocimiento de su deceso, haciendo la oración en aquel acto, el que esto escribe.

JUAN J. GREISING

Una de las figuras más salientes de la presente generación es sin discusión el señor Juan J. Greising.

Sustituyó a su señor padre desde el año de 1918 imprimiendo nuevas actividades, extendiendo su clientela hasta las más apartadas regiones del Departamento, y desde el 1º de Febrero de 1928, que la casa Greising pasó a ser de Greising hermanos; regentea dicho establecimiento.

De sólida ilustración e inteligencia, entusiasta y decidido, ha heredado de su señor padre las virtudes que le permiten gozar de sinceras simpatías no sólo en la localidad, y en el Departamento, sino que también en el resto del país.

Actuó siempre en todas las Comisiones con singular actividad, y a su amor a la localidad y a las tradiciones de Suiza, se debe a él que la idea lanzada por un periódico local el 3 de Agosto de 1921, sobre el gesto y honor que reflejaría sobre Colonia Suiza, festejar el 1º de Agosto, aniversario de la independencia de la República Helvética.

Como es público desde entonces se festeja este aniversario como cosa propia y las fiestas a las que concurren descendientes de Colonia Suiza radicados no solamente en el Departamento, sino que también en San José y Soriano, sirven de motivo para que en esta reunión se encuentren todos, se recuerde el pasado y se haga la mejor demostración de lo que era Colonia Suiza histórica, puesto que en estas fiestas tienen su sello característico único dentro del País. En una palabra se rinde culto a la tradición y al mismo tiempo, el más completo homenaje a los fundadores.

Fué también el señor Juan J. Greising gestor de la iniciativa, hoy ley de la nación, de levantar un monumento conmemorativo en honor de los fundadores de la Colonia.

Deportista entusiasta, grandes fueron las energías y sacrificios de todo género que gastó desde casi su fundación en favor del Club Nacional de Football, que si hoy tiene el hermoso edificio y cancha propias, evaluadas en más de 10.000 pesos, lo debe en una fuerte parte a su actuación tesonera y desprendida.

Como dijimos más arriba, su hombría de bien, le conquistaron innumerables simpatías, no sólo entre las clases pudientes, sino también entre las modestas. A pesar de sus innumerables tareas, una y otra vez, fué reclamado para ejercer la presidencia del Club "Nacional", la que acaba de abandonar, con motivo de su viaje a Europa.

AGUSTIN P. MALLARINI

Decano de los farmacéuticos establecidos, graduóse el día 8 de Abril de 1912, asumiendo poco después la regencia de la farmacia "Dreyer", a cuyo frente estuvo algo más de dos años, adquiriendo con el señor Vicente Randazzo dicha farmacia.

Disuelta la nombrada firma, instalóse por cuenta propia en el año de 1918, con la farmacia "Central", donde en virtud de su honestidad profesional, pronto conquistó el favor del público.

Justo es recordar, la amplia generosidad que en épocas pasadas — cuando no existía la Asistencia Pública — de que siempre hizo gala el señor Mallarini, impidiendo que los indigentes carecieran decenas de veces, de los medicamentos indispensables.

Fué en épocas pasadas, activo elemento en las Comisiones del Centro "Fraternidad", Club "Artesano" y Centro "Helvético" y "Liga de Football".

RICARDO RUFENER

Es de los pocos hijos de Nueva Helvecia, que vió junto a él crecer a nuestra Villa.
Con general beneplácito ejerció hasta ser designado



Sr. Ricardo Rufener

administrador de la Sala de Auxilios, el cargo de Teniente Alcalde de esta Sección.

Actuó activamente en la política desde que se inició la propaganda a favor del colegiado; trabajando como Presidente del extinto Club Deportivo Peñarol, varias veces y de la Sociedad Cósmopolita de Socorros Mutuos que presidió dos veces, es actualmente miembro de la Directiva desde el año 1926.

Fué principal gestor de la fusión que se está tramitando con la Sociedad Fraternidad de Montevideo.

Iniciador de la constitución de la Liga de Football local, presidió la primera convención que aprobó su reglamentación.

El comité local pro carretera Colonia-Montevideo, tuvo en él un entusiasta gestor, como así mismo actuó en la Directiva del Centro Helvético.

ESTEBAN ELENA

De un campo inculto, pocos años atrás, más que una quinta formó el señor Esteban Elena, un magnífico parque que constituye un motivo de justo orgullo para Colonia Suiza.

Grandes alamedas, rodean las 36 hectáreas cultivadas con millares de árboles y plantas ornamentales de las más exóticas variedades de Asia, Europa y Norte América, sin descuidar nuestros árboles indígenas. Todo está representado en "El Retiro", todo responde ahí a un plan armónico e inteligentemente estudiado por el propio señor Elena, para hacer de aquello un lugar de placentero descanso, sin haber descuidado el resultado práctico de la granja.

En materia de instalaciones no ha omitido sacrificios, ni se reparó en gastos, transformando así aquello en el más hermoso paseo que tiene Colonia Suiza.

Hemos tenido oportunidad de conversar con agrónomos que conocen todo lo que en esta materia se hizo en el país, incluso en la Capital de la República, y todos nos manifestaron unánimemente, que en muchas de sus faces "El Retiro" no tiene rival.

Algunos fotograbados que publicamos en otro lugar, tomados al acaso, pueden dar idea de lo que es el par-

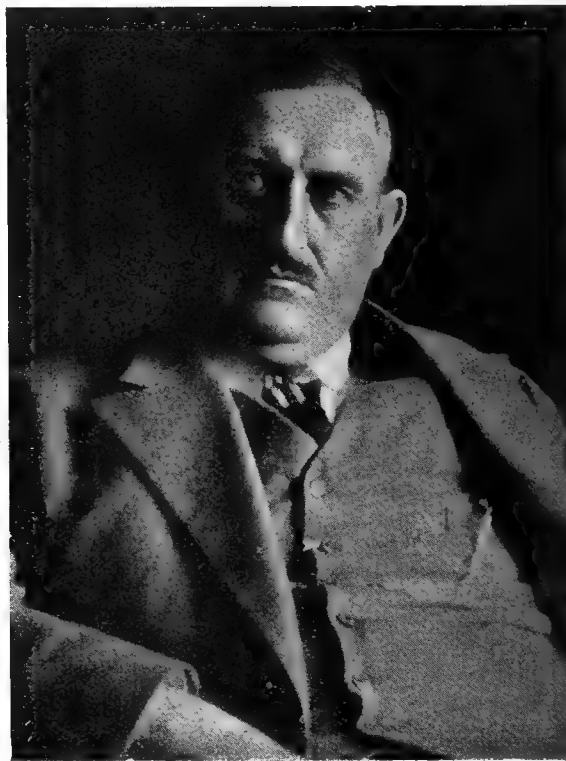
que y granja del señor Elena, cuya descripción en detalle se hace imposible porque todo es allí parecido, todo es poesía, armonía y belleza.

Una dirección inteligente y decenas de millares de pesos invertidos, han hecho aquel edén.

DOCTOR ALBERTO BOERGER

El mejor título que podemos adjudicarle al sabio y paciente investigador resumiendo el todo, es el de "transformador de la agricultura uruguaya".

Para hablar de su formidable labor, de hace apenas tres lustros, sería necesario destinar muchos libros y siempre la realidad del paciente investigador, que tan



Dr. Alberto Boerger

grandemente honra al Uruguay, sería débilmente descripta, motivo por el cual creemos de nuestro deber, engalanar nuestras páginas con su retrato, traduciendo así un sentimiento de todos los productores de Colonia Suiza, que tanto deben a su ciencia.

ANDRES PRIETO

Dentro de los elementos de acción con que cuenta Nueva Helvecia, se ha destacado en forma eficiente en



Sr. Andrés Prieto

la última década, por su acendrado espíritu localista, el señor Andrés Prieto.

Administrador y copropietario del Hotel del Prado se retiró para dedicarse a otras actividades.

En la política seccional nacionalista, fué activo miembro dirigente y propuesto para miembro del Con-

cejo Auxiliar, fué Presidente del mismo en muchos períodos, y en el actual ejerciendo el cargo con probada rectitud y conocimiento.

Si es digna de mención, la actividad que en este cargo honorario desplegó, lo es mucho más la tendencia localista, que antes y después de las elecciones sostuvo con sus compañeros, y que es la de prescindir en todo lo relativo a la administración municipal, de elementos extraños al medio, haciendo verdadera administración municipal.

El conocimiento que adquirió del mecanismo municipal y la dedicación que prestó al mismo, impidieron que en los períodos en que actuó, al finalizar distintos ejercicios, pasaran fuertes partidas a rentas Departamentales, por distintos conceptos.

Volvemos a repetir, que si como todos pudo incurrir en errores en la primera época, hoy es de los pocos, que domina el mecanismo interno del Concejo acaudamente.

ALBINA KEHR DE WIRTH

Durante casi 17 años continuos dirigió la Escuela particular alemana de Concordia, y de la que nos ocu-

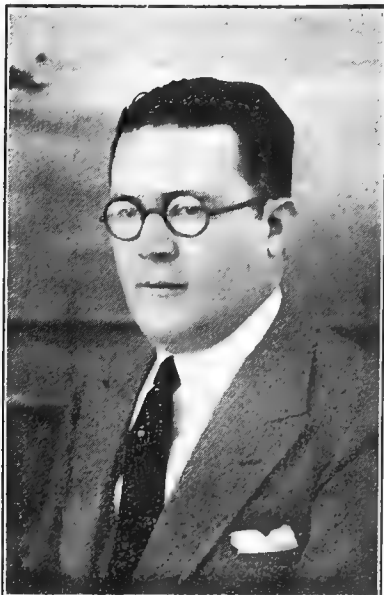


Sra. Albina Kehr de Wirth

pamos en otro lugar, y actualmente Secretaria de la C. Directiva de la Sociedad de Auxilios.

RICARDO GONZALEZ ARCE

Graduóse el escribano señor Ricardo González Arce,



Escribano Ricardo González Arce

a fines del año de 1924, radicándose en esta localidad a principios del año de 1925.

Sus dotes intelectuales y su cultura, le depararon pronto un puesto privilegiado entre los notarios de la región, lo que unido a su experiencia y honestidad profesional, le proporcionaron la confianza de una selecta clientela, que encuentra en el escribano González Arce no sólo el profesional sino que también un consejero y guía.

FELICIANO WERNER

De vasta preparación en contabilidad comercial, teneduría de libros y balances; debe a su esfuerzo e in-



Sr. Feliciano Werner

teligencia gran parte del perfeccionamiento que alcanzó, siendo sus servicios reclamados desde los más lejanos puntos del Departamento.

JOAQUIN MENDAÑA

Graduóse de farmacéutico, el día 30 de Setiembre del año de 1921, pasando poco después a regentar una farmacia en Santa Isabel, Departamento de Tacuarembó, donde permaneció seis años.

El día 1º de Enero del año de 1929, adquirió la an-



Joaquín Mendaña

tigua farmacia "Dreyer", radicándose en esta Villa, su pueblo natal.

Es el señor Joaquín Mendaña otro de los profesionales que honran la carrera, por la honestidad y corrección que siempre observaron en el ejercicio de su profesión.

HIJOS DE COLONIA SUIZA GRADUADOS EN LA UNIVERSIDAD MAYOR DE LA REPUBLICA

Médicos

Dr. Francisco Imhof.
" Carlos Piquerez.
" Eduardo Schaffner.
Dra. Herminia Gugelmeier.

Escribanos Públicos

Señor Carlos Stuzenegger.
" Santiago Bernardi.

Odontólogos

Señor Germán Greising.
" Luis Dreyer.
" José Mendaña.
Srta. Alicia Autino.

Farmacéuticos

Señor Joaquín Mendaña.
Srta. Asunción Bernardi.
" Nelly Schaffner.

Profesionales actualmente radicados en Nueva Helvecia

Dr. Daniel Armand Ugon.
" Ernesto González Arce.
" Carlos A. Jourdan.
" Mario Olaves Amaro.

Químicos farmacéuticos

Señor Agustín P. Mallarini.
" Javier Calvi.
" Alfredo Dovat Pons.
" Joaquín Mendaña.
Sra. Lucía Armand Ugon de Gardiol.
Srta. Asunción Bernardi.
" Nelly Schaffner.

Escribanos Públicos

Señor José L. Simon.
" Ricardo González Arce.
" Santiago Bernardi.

Odontólogos

Señor Carlos A. Gardiol.
" Alfredo Nieto.
" Ismael Triay.
Srta. Alicia Autino.

Rematadores

Señor Alfredo Carbajal.
" Antonio Milano.

Profesores de Música

(De Piano) Sr. Luis F. Häberli.
Sra. Carolina Wilde de Ostendorf.
Srta. Maruja Prieto.
" Sofía Wullich.
" Hilda Nemer.
" Carlota Würth.
" Rosita Mendaña.
(De Violín) Srta. Juana Wilde.
Sr. Arturo Schröder.
Sr. Santiago Aellen.
Sr. José Huber (hijo).

Asuntos Judiciales y Administrativos

Señor Eduardo Duarte.
" Juan Werner Berger.

Tenedor de libros y Balanceador

Señor Feliciano Werner.



Nueva Helvecia, bajo la gran nevada que cayera el 23 de Junio de 1918

RECUERDOS DE MI INFANCIA

Unas pocas casas, si así pueden llamarse, tenía nuestra Villa.

Desde Ecilda Paulier, Arroyo Grande, Costa de Rosario, Cufre, concurría la paisanada para hacer sus compras en el comercio, para asistir a misa, para cristianar o cualquier otro menester cuando el estado del tiempo lo permitía.

Las oficinas, juzgados, correos, Comisión Auxiliar, siempre estaban abiertas, de madrugada o de noche; se atendía, ante el pretexto "de que viene de afuera", aunque estuviera en cama el funcionario.

A las 12 del día, la aldea quedaba nuevamente solitaria, puesto que eran pocos los srezagados que quedaban, salvo el caso, que hubiera habido algún espectáculo extraordinario; que podían ser carreras, corridas de sortijas, títeres, o un mal prestidigitador, desgraciado el empresario que hubiera intentado establecer un mal circo.

Por la tarde los escasos vecinos, concertaban partidos a las bochas, en plena calle, en la seguridad que el tránsito no les molestaría, por la noche algún quejumbroso acordeón era lo único que rompía con la monotonía de aquel ambiente triste.

Pero la maravilla, para nosotros, y la paisanada la constituyó, cuando después de la guerra del año 1897, mediante \$ 0.10, pudimos admirar unas malas litografías, tras de unos vidrios de aumento, que se decían reproducción de la batalla de "Tres Arboles", "Arbolito", y otros episodios, pero endiabladamente maravilloso, atrayendo gente hasta de largas distancias, fué la aparición del primer aparato que hablaba.

Era un mal gramófono, con discos de cera, del cual pendían hacia todas direcciones unos tubitos de goma, con un canuto en cada extremo, que se encajaba en los oídos, previo pago de cuatro centésimos cada mal disco.

Si bien haciendo ascos, hasta las más linajudas damas de la época, no desdeñaban aplicarse el antihigiénico tubito, que pasaba de un oído al otro.

UN BESO QUE PREOCUPA

Habían por aquel entonces apenas una docena de casas en Nueva Helvecia,—ya lo dijimos—, incluso tres comercios, uno de ellos de una distinguida señora viuda alemana que tenía una hermosa hija educada en la capital.

Como todos los sajones ingleses o alemanes, ella cuidaba celosamente de la educación y costumbres que en su patria había adquirido y la trasmitía a los suyos.

La señorita fué creciendo y no pasaron muchos años que fué requerida de amores por un distinguido caballero alemán radicado en la capital.

A medida que marchaba el tiempo las relaciones entre los novios iban intimando, y el diario paseo de la pareja, por las calles de la aldea, por las tardes, se hizo costumbre durante las visitas del caballero.

Entre confidencia y las promesas recíprocas, el galán dejaba escapar un beso, sin preocuparse mucho, de si aquello sería bien mirado por nuestro puritano criollo.

Sucedió entonces que a oídos de uno de los ricos paisanos, vecindado a la comarca, y que se preciaba de la amistad que lo ligaba a la señora viuda, llegó por otros la novedad, al comprobar de visu, lo que le habían dicho; por deber de lealtad, creyó tener que imponer a la señora sobre la conducta de la hija y el galán que se besaban.

Una y otra vez y con mil rodeos sin poder resistir más impuso a la señora aludida del hecho con todos los aspavientos, la que se limitó a preguntarle, si él y

los vecinos que para atestiguarlo citada lo habían visto. Como el buen paisano contestara afirmativamente, la madre se limitó a manifestarle con la mayor calma:

Tengo en cuenta que los hechos delictuosos o faltas, en las manifestaciones del amor, como en cualquier orden, no se hacen cuando todo el mundo las puede presenciar, sino en forma oculta.

¡Aplique este principio, sin olvidarlo nunca en su casa...!

Suponemos, que el buen paisano, había sudado tinta, para digerir la desconcertante respuesta, por días, puesto que él la divulgó.

UN FANTASMA

Corrían los primeros tiempos, antes de conocerse los alambrados, y cercos de cinacina, y en los cuales se rondaba día y noche, turnándose los hijos de los colonos: varones y mujeres.

Densa neblina cubría una de las tantas mañanas de verano los campos de Colonia Suiza, en las proximidades del actual paso de la Tranquera, cuando una madrugada al levantarse uno de los colonos cuyo nombre reservo, para rondar los sembrados toma un caballo de un galpón, y en traje de Adán, puesto que sólo se había puesto una camisa; va a realizar la ronda y se extravía.

En vano pretendió volver al hogar, ni un árbol, ni una señal que lo orientara entre la densa bruma, sorprendiéndolo la mañana en las proximidades del actual pueblo de La Paz.

Verlo en tal estado, algún criollo, convertido en fantasma, escapar como alma que lleva el diablo, todo fué uno; para colmo de males, el aludido no sabía expresarse en español; había traspuesto los límites de la Colonia, y trabajo le costó dar con alguien que le prestara un pantalón, a fin de retornar a su casa, mientras se divulgaba por aquella región la nueva de que un fantasma había hecho irrupción en la comarca.

SERVICIOS PÚBLICOS

SUCURSAL NUEVA HELVECIA DEL BANCO DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY. — MOVIMIENTO DE LOS RUBROS PRINCIPALES. — DATOS COMPARATIVOS.

De modesta Agencia, atendida por la Sucursal de la ciudad del Rosario fué ascendida a Sucursal el 26 de Noviembre del año de 1916, vinculándose de inmediato en la zona.

De la extensión de sus operaciones, y del crecimiento e importancia que en la vida económica de la zona adquirió esta Sucursal, puede juzgar el lector, por los datos comparativos que damos a continuación y que corresponden a los años de 1918-1929.

Regentea actualmente la institución, el activo y caballerezo contador, señor Augusto Carbajal, eficazmente secundado, por los señores: Héctor Hermida, Juan P. Montañez, Walter Widmer y Oriol García Cano, integrado el personal de serenos y mensajeros por tres hombres.

Movimiento de capitales

Año 1918		Año 1929	
Nº de asientos	importes	Nº de asientos	importes
4095	\$ 5.451.652.22	5122	\$ 14.383.499.99

Total de cuentas existentes

Año 1918	Año 1929
464	1139



El señor Augusto Carbajal, gerente de la sucursal bancaria de Nueva Helvecia

RUBROS	AÑO 1918		AÑO 1929	
	Nº Operac.	Cantidades	Nº Operac.	Cantidades
Caja	10659	\$ 4.291.868.03	17505	\$ 7.141.614.40
Cuentas Ctes. Ofic.	486	" 70.787.70	614	" 154.773.41
Préstamos Hipoteca	6	" 3.050.00	13	" 16.320.00
Deudores en G. y Mora.	—	" 2.192.92	—	" 3.385.84
Depósitos a la Vista	197	" 95.389.22	110	" 97.003.99
Caja de Ahorros	299	" 147.947.29	—	" —
Depósitos Judiciales	6	" 606.72	—	" 211.14
Cuentas Corrientes	5537	" 2.657.896.77	7478	" 3.838.250.40
Valores Descontados	790	" 876.514.51	1764	" 1.741.719.24
Préstamos para Semillas	86	" 5.925.86	14	" 508.02
Valores Depositados	53	" 361.200.00	666	" 5.597.854.58
Depós. a Plazo Fijo	17	" 24.730.55	10	" 24.412.64
Alcancías	330	" 15.137.23	—	" —
Cta. Cte. con Casa Cent.	2064	" 1.302.210.21	3670	" 1.581.456.53
Caja de Ahorros y Alcanc.	—	" —	1775	" 619.910.61
Caja de Ahorros a Plazo F.	—	" —	4	" 3.698.07
Créditos a Cobrar	—	" —	12	" 26.265.98
Descuentos por C. Rural	—	" —	1	" 1.000.00
Crédito Industrial	—	" —	2	" 6.500.00
Crédito Rural e indust.	—	" —	30	" 24.328.02
Totales	20530	\$ 9.855.457.01	33668	\$ 20.879.212.87

DEPOSITOS

	AÑO 1918	AÑO 1929
	en Diciembre 31	
Cuentas Corrientes	\$ 33.046.25	\$ 43.485.64
Depósitos a la Vista	" 5.426.23	" 14.064.96
Caja de Ahorros	" 55.478.65	" —
Alcancías	" 8.357.99	" —
Depósitos a Plazo Fijo	" 3.736.01	" 7.936.77
Depósitos Judiciales	" 181.17	" 211.14
Ctas. Ctes. Oficiales	" 5.194.14	" 5.651.62
Caja de Ahorros y Alcanc.	" —	" 259.188.50
Caja de Ahorros a Pl. Fijo	" —	" 2.036.25
Totales	\$ 111.420.44	\$ 413.345.74

COLOCACIONES

	AÑO 1918	AÑO 1929
Cuentas Corrientes	\$ 60.647.64	\$ 114.016.49
Valores Descontados	" 146.089.58	" 396.438.31
Préstamos para Semillas	" 1.455.34	" —
Préstamos Hipotecarios	" 8.054.17	" —
Crédito Rural e Industrial	" —	" 30.202.56
Deudores en G. y Mora.	" —	" 131.56
Créditos a Cobrar	" —	" 4.919.50
Totales	\$ 216.246.73	\$ 545.708.50

CONCEJO AUXILIAR

Debido al conflicto interno, que mantiene una de las fracciones políticas, a más de un año de las últimas elecciones, nuestro Concejo Auxiliar se halla desintegrado actualmente y cuenta con sólo cuatro miembros, en lugar de siete.

Son ellos el señor Andrés Prieto, Marcelo M. Bernardi, Juan Werner Berger y Juan B. Gómez, nacionalistas los dos primeros y Batllistas los últimos, presidiendo el señor Prieto. Los mencionados a excepción del señor Gómez, actuaron en varios períodos anteriores, en dicho organismo.

Hagamos un poco de historia:

Lo que desde que entró en vigencia la nueva Constitución, se conoce por Concejos Auxiliares, constituían lo que antes eran las Comisiones Auxiliares Económicas Administrativas y su funcionamiento, era casi idéntico, con la diferencia de que la distribución de sus rentas se hallaba centralizada, por las Juntas Económicas, de la que también absorbía una parte importante, el Gobierno Nacional.

La primera Comisión Auxiliar que tuvo Colonia Suiza, se hizo cargo de sus funciones, el día 13 de junio de 1876 y eran sus miembros integrantes los señores



Concejo Auxiliar de Nueva Helvecia, en sesión

res: Teófilo Karlen, Dr. Germán Imhof, José Greising, Eduardo Roth, Jacobo Wohlwend (padre), y Luis Biny, actuando de secretario el señor Santiago Häberli.

No pudimos obtener del Archivo el estado de los ingresos, sinó desde el año 1892, en que las rentas recaudadas sumaron \$ 1.700, las que fueron de aumento lento, hasta el año de 1919, año en que como dejo dicho, entró en vigencia el nuevo régimen, y por consiguiente la incorporación de nuevos recursos, que en el Ejercicio Económico 1828-1929, se calcularon en pesos 38.245, los que previos los descuentos, se invirtieron íntegramente en la zona.

El cálculo de los recursos, para el mencionado Ejercicio, se hizo sobre las siguientes fuentes:

Contribución Inmobiliaria	\$ 13.150.00
Impuesto General Municipal	" 3.600.00
Impuesto General de Abasto	" 2.500.00
Patentes de Rodados	" 17.000.00
Libretas autos y Chauffeur	" 200.00
Permisos Varios	" 650.00
Transferencias de Vehículos	" 200.00
Recargo de Patentes de Rodados	" 100.00
Surtidores de Nafta y Aceite	" 250.00
Empadronamiento de Vehículos	" 550.00
Libretas de Amateur	" 50.00
	\$ 38.250.00

Los Egresos se distribuyen como sigue:

Sueldos Secretario-Tesorero	\$ 1.080.00
" 1 Auxiliar	" 780.00
" 1 Inspector Municipal	" 720.00
" 1 Capataz	" 660.00
" 6 Peones	" 3.240.00
" 1 Peón Basurero	" 540.00
Alquiler de casa	" 384.00
Gastos de Oficina	" 180.00
Alumbrado Público	" 8.000.00
Salubridad y Limpieza	" 600.00
Curso de Corte y Confección	" 360.00
Vialidad Urbana y Obras	" 3.000.00
Vialidad Rural	" 14.000.00
Banda de Música	" 1.800.00
Higiene Escolar	" 120.00
Biblioteca Pública Escuela N° 40	" 300.00
Locomoción Inspector Municipal	" 120.00
Escuela del Hogar	" 300.00
Eventuales	" 400.00
Fomento de Turismo	" 1.000.00
Inc. Art. 14 de la Ley 6 Febrero 1925 ..	" 561.60
	\$ 38.225.60

Entre las obras proyectadas que deben ser encaradas por el Concejo Auxiliar, en forma más o menos inmediata y sin descuidar el mejoramiento permanente de la Vialidad Urbana y Rural, se encuentra la construcción del Cementerio Municipal, con nichos y venta de parcelas para Panteones.

Extender la construcción de cordones, cunetas y veredas, para llegar hasta la pavimentación.

Nomenclatura, Adquisición de un campo sobre el Arroyo Rosario para Parque Público, Aumento de alumbrado, Obras de saneamiento y Aguas Potables mejorando a la vez los servicios ya existentes.

AGENCIA DE RENTAS, CORREOS Y TELEGRAFOS

De simple Oficina de Correos, instalada en las proximidades del Hotel Suizo, a cargo del Extinto Don Santiago Häberli, empezó a funcionar con una pequeña recaudación, llegando a ser la primera del Departamento en el Ejercicio 1920-1921.

Desde su instalación en el año de 1895, fué Jefe el señor Alfredo Stutz, jubilado en el año de 1928 después de 42 años de servicios, con 33 en dicha Oficina. Fué sustituido por el señor Alfredo de León.

El Telégrafo local, se inauguró el 10 de Diciembre del año de 1895 con un movimiento mensual de 50 teletogramas, entre transmitidos y recibidos, hasta acusar, entre los años de 1922-1926 un promedio de 1000 telegramas entre recibidos y transmitidos, con los de C. Valdense. Luego experimentó un descenso por mejoras de otros medios de comunicación en la actualidad.

Fuó Jefe desde su inauguración el señor Emilio Häberli, jubilado en el año de 1927, después de 32 años de servicios, siendo sustituido por el actual Jefe señor Lorenzo Dapuetto y auxiliar el señor Luis F. Häberli. Mensajeros Liberto Bregonzi y Lavalleja Toja.

Integran el personal de la Agencia de Rentas el señor Gualberto Abella y el de Correos, el señor Julio Aranda Carro como Jefe de sección, Antenor Laria y Lorenzo Barizzoni carteros. Son correristas dependientes de esta Sucursal de Correos los señores Umberto Delfino y Alfredo Tugginer.

La Agencia de Rentas y Correos, tuvo en resumen el siguiente movimiento en el año 1928 y 29:

Sellos, \$ 4.009.65; Encomiendas, \$ 203.85; Impuestos a las Encomiendas, \$ 90.10; Giros, \$ 33.402.01; Expedidos y Recibidos, \$ 30.416.43; Derechos cobrados, \$ 128.76.

Giros Internacionales Expedidos y Recibidos: Expedidos, \$ 3.446.53; Recibidos, \$ 154.48; C. Cobrados \$ 18.50.

Caja Nacional de Ahorro Postal: Primeros Depósitos, \$ 2.366.—; Depósitos ulteriores, \$ 15.079.—; Reintegros, \$ 3.239.37.

El crecimiento de los ahorristas es sorprendente y arroja una diferencia de más de \$ 13.000.— en el año 1929, con relación al de 1928.

Contribución Inmobiliaria Rural.

Campos de Pastoreo 52.060 hectáreas valor	\$ 4.357.518.00
Establecimientos comerciales	" 229.483.00
Planillas expedidas 1317.	
Recaudado, por Impuestos, Recargos, Ausentismo, Profilaxis contra la Sífilis, Patentes de Perro, Multas, Previsión Social y Zonas de influencia \$ 32.338.04.	

Contribución Inmobiliaria Urbana

Planillas expedidas 463.

Cuota al 6 ½ o/oo	\$ 6.406.05
Años anteriores	" 59.81
Recargo	" 11.97
Impuesto General Municipal	" 2.729.10
Recargos	" 11.22
Patentes de perro	" 26.00
Ausentismo	" 42.90
	\$ 9.287.05

Patentes de Giro

313 Patentes expedidas.

Por Patentes de Giro	\$ 7.344.90
Por Pesas y Medidas	" 660.30
Por Impuesto General Municipal	" 5.358.95
	\$ 13.364.15

Recaudación General del año de 1929 \$ 60.241.81.

TELEFONO HELVETICO

El teléfono "Helvético", fué inaugurado el día 22 de Octubre de 1911, siendo su fundador y empresario el señor Emilio Häberli.

Contaba en aquel momento con 24 suscriptores, y sus líneas tenían en total una extensión de 52 kilómetros; aumentando progresivamente hasta tener las líneas una extensión más de 300 kilómetros con un promedio de 340 comunicaciones diarias en el año de 1929, en que el señor Häberli vendió sus derechos a la actual compañía.

JUZGADO Y ALCALDIA

El Juzgado de Paz, se halla actualmente a cargo del señor Raúl J. Egaña, que sustituyó al señor Juan E. Maraúda, que estuvo a su frente 18 años.

Es teniente alcalde desde 1915 el señor Ricardo Rufener.

El movimiento del Registro Civil en el año de 1929, fué de: 41 matrimonios, 169 nacimientos y 69 defunciones.

En nuestra jurisdicción municipal, también tiene su sede el Juzgado de Paz de la 5.^a Sección Rural, del cual es Juez el señor Augusto Silva y la Alcaldía, que está a cargo del señor Américo Esquivel.

SUB - USINA ELECTRICA

Fuó inaugurado ese servicio público con grandes fiestas el día 12 de Enero de 1924, conquistando de inmediato el apoyo público, puesto que de unas decenas

de abonados que tuvo al iniciarse cuenta con más de medio millar hoy.

Poco después el servicio era ampliado, manteniéndose la energía eléctrica hasta las 10 horas de la mañana, en favor de determinados industriales, si bien la tarifa de \$ 0.25 el kilowat, hacía excesivamente costoso su aplicación industrial.

Ante las activas gestiones, compromisos que realizó en especial, el señor Juan Frey (hijo), por determinado consumo diario de corriente industrial, fué incorporado ese servicio el día 1.^o de Mayo de 1928, con lo que ganaron todas las poblaciones servidas por la Usina E. de Rosario, no sólo por el precio del consumo para los industriales, sinó también; porque ello permitió que las poblaciones gozaran del servicio de corriente diurna o permanente.

Desde el mes de Setiembre del año de 1929 se rebajó el precio del consumo particular a \$ 0.20 el kilowat, manteniéndose a \$ 0.10 la industrial.

Regentea actualmente la Sub - Usina el competente funcionario señor César Raúl Abella, integrando el personal subalterno los activos empleados, Eugenio L. Berois y José Velazquez (hijo).

COMISARIA SECCIONAL

Hasta el año de 1895, esta sección municipal, estaba adscripta a la policial de La Paz.

En el mencionado año se creó la Comisaría de la 5.^a Sección Urbana, en Nueva Helvecia.

El personal de clases y Guardia Civiles lo constituyen 13 hombres.

Actualmente es Comisario, el señor Juan Francisco Rodríguez y Sub-Comisario el Tte. Helguera.

COMERCIO E INDUSTRIA

De la importancia que ha adquirido el comercio y la industria en nuestra zona hoy, puede el lector formarse una idea por los datos que damos a continuación y por las notas gráficas que publicamos.

Concretando diremos, que el comercio se encuentra distribuido actualmente, entre ciento veintinueve firmas establecidas, algunas de las cuales, por la clase y monto de las operaciones que realizan, como también por la moderna distribución de sus secciones, rivalizan con la mejor instalada del Departamento.

Tenemos talleres mecánicos y fábricas que no tienen iguales, por la modernísima maquinaria de que fueron dotadas y por la alta capacidad técnica del personal que las dirige.

La inmensa mayoría de las fábricas, son accionadas eléctricamente, lo que constituye una demostración concluyente, del espíritu progresista que anima a sus propietarios.

En las industrias, figura en primer término la lechería, queso, manteca, etc., que adquirió proporciones enormes, conservando en éste renglón el cetro de la producción en el Uruguay, consolidado por mucho tiempo, con la incorporación de la hermosa Escuela de Lechería, que describiremos en otra página.

De lamentar es la paralización temporal de la gran fábrica, del señor Juan Frey, de que también hablaremos en otro lugar.

Para formarse una idea aproximada, de la riqueza que representa para la zona el renglón descripto, nos hemos atendido a los datos que nos proporcionaron las firmas compradoras de Pérez Hnos., González Hnos., Greising Hnos., Ackerman y Kuster, Werner y Onsari, Isaac Gugelmeier, Duomarco, Prieto y Cía., Joaquín

González, los cuales nos permiten publicar que la adquisición de quesos, alcanza a más de dos millones de kilogramos, con un valor de setecientos mil pesos.

Sigue en orden de importancia la industria hotelera, primer punto en el país en que se empezó a explotarse, el turismo, en el modesto local cuya fotografía reproducimos, y que dió lugar a los grandes establecimientos, que también reproducimos, que resisten ventajosamente la intensa competencia, que le hacen sus similares de Montevideo y las playas del Este, que acusa un movimiento de cuatro a cinco mil turistas, que en conjunto consumen de \$ 250.000 a \$ 300.000 entre el.

A los moradores de Colonia Suiza, también les corresponde el honor de haber sido los primeros que orientaron la agricultura y ganadería, hacia la explotación intensiva, pudiendo comprobar hoy que las tierras, son en su mayoría destinadas a la explotación mixta o de granja, con los consiguientes resultados económicos, para los productores y para la Nación.

Otra rama cuya explotación se intensifica a diario, es la de la fruticultura, de cuya producción se envían ya en la época de la cosecha, centenares de cajones diarios a los mercados, industrializándose el resto en las fábricas Cooperativas que crearon los propios fruticultores, a lo que tenemos que sumar, las cremas, mantecas, cerdos, trigo, maíz, etc., que fácilmente acusan otras sumas millonarias. Luego aproximadamente, 350.000 aves de todas clases, y seis millones de huevos, se envían anualmente al mercado de Montevideo.

De lamentar es, que no hayan sido sustituidos en los tiempos modernos en nuestro medio; la primera tahona que fundaran los señores Carlos Eugster y

Schirmer, el molino harinero del señor César Fripp, la cervecería que por los años de 1870 fundara el señor Enrique Chapelian y siguiera explotando después de la muerte de éste, Don Arnoldo Neidhart y la fábrica de escabeches, que fundara el señor A. Samonatti.

ESCUELA DE LECHERIA

La creación de este moderno edificio de enseñanza, tuvo su origen en un pedido verbal que en el año de 1918, hicieron al entonces presidente de la república Dr. Baltazar Brum, los señores: Federico Gilomen y



Ing. Agrónomo Miguel A. Monné León,
designado director de la Escuela

Juan Werner Berger, solicitando interponga su influencia a fin de obtener la creación de un establecimiento de esta índole, en Colonia Suiza, que a la postre serviría los intereses de toda la nación.

Dicho hombre público influyó en lo posible, entre sus amigos políticos, mientras se iniciaba una consecuente campaña por medio de la Sociedad de Fomento local primero y por el "Congreso Departamental de Fomento" luego; hasta que se logró interesar a los le-



Escuela de Lechería a inaugurarse junto a la gran Exposición Agrícola e Industrial del Departamento

gisladores del departamento y de otros, obteniéndose que el Poder Legislativo votara por ley una partida destinada a la construcción de la nombrada escuela que quedaría adscripta a el Consejo N. de Enseñanza Industrial.

De los incalculables beneficios, que este establecimiento está destinado a prestar a los productores no sólo de la zona, sino que a los de todo el país; el tiempo demostrará que es una de las conquistas más importantes y patrióticas que efectuó Colonia Suiza.

UN EJEMPLO DE TENACIDAD

Imperdonable injusticia constituiría de nuestra parte, si hubieramos omitido entre los industriales que más honraron a Colonia Suiza, y cuyo nombre puede figurar con justicia, en el libro de los grandes innovadores del Uruguay, al señor Juan Frey.

Tanto más meritorio su esfuerzo, si se tiene en cuenta, que de simple jornalero hecho en la escuela del trabajo rudo, se abrió camino paso a paso, donde otros se hubieran abatido, hasta conquistar el alto prestigio industrial y sólida posición económica.

Desde el año de 1902, en que adquirió del señor Eugenio Bernardi una pequeña fábrica, puede decirse arrancan sus actividades asociado al señor Engelbert Etlin.

Seis meses después, descremaban ya cuatro mil litros de leche, viéndose obligados a adquirir un local más espacioso y máquinas más modernas, puesto que poco después, instalaban sucursal en Colonia Valdense, y extendían la adquisición de leche a las jurisdicciones de Rosario, Cosmopolita, etc., etc., incorporándose también al establecimiento Central, la elaboración de caseína en pasta.

En Enero de 1904, y decidido a trabajar en gran escala, establece la sociedad con el Sr. Juan Breuss, el que se instala en la Capital, construyendo poco después el gran edificio, con potentes maquinarias, fá-



Don Juan Frey

brica de hielo y cámara frigoríficas, llegando a descremar en el año de 1912, 20.000 litros de leche diarios, que con unos 1.500 kilos de crema que recibían, elaboraban de 1.000 a 1.200 kilos de manteca, 300 kilos de caseína, 800 kilos de queso y enviaban al mercado de 400 a 500 cerdos grandes, llegando a fabricar hasta dos mil kilogramos diarios de manteca, pasteurizada y de calidad superior.

En el año de 1920, el señor Frey, paralizó la fábrica, orgullo de Colonia Suiza y del País, por fallecimiento del señor Breuss y para acogerse a un bien ganado descanso.

Fué desde esta época en dos periodos Concejal, activo, y consecuente miembro de la Directiva de la Sociedad de Fomento.

A su honestidad, comercial, une la rara virtud de haber sido un hombre generoso, que vinculó su nombre a todas las iniciativas progresistas de estos últimos años.

HOTEL SUIZO

No imaginaría el fundador del "Hotel Suizo", señor Fischer, que el modesto establecimiento cuya existen-

cia data de medio siglo atrás, importaría la explotación de una industria y daría lugar al moderno Hotel, del cual es propietario el señor Andrés Leicht, sucesor



El "Hotel Suizo", hace algo más de cuarenta años, que dió origen a la industria hotelera en Colonia Suiza

de los señores: Germán Vonrotz primero, y de Leicht Hnos., luego.

Millares de turistas, Montevideanos y Porteños han desfilado estos últimos años por dicho establecimiento, el cual de año, en año, fué objeto, de ampliaciones y nuevas instalaciones para servicio del mismo.



El "Hotel Suizo" hacia el Oeste, con la avenida de acceso a uno de los grandes parques que lo rodean

Rodeado de un gran parque, con sus enarenadas y limpias avenidas, posee Usina y fábrica de hielo propias, departamentos, y sus baños correspondientes, servicio con aguas corrientes, fría y caliente, canchas de



El "Hotel Suizo", con una parte del gran salón para actos públicos

tennis, bochas, biógrafo y un gran salón de actos públicos, para distracción del turista.

Como es característica la higiene y riguroso control de la cocina y todo el personal de la casa, es vigilado personalmente por los propietarios, y las mesas en lugar de camareros, son servidas por mucamas.

Cuenta con servicios de locomoción, caballos de montar, autos y charrets, como también un tambo con lecheras para el servicio de los pasajeros.

HOTEL DEL PRADO

Adquirida dicha propiedad de la empresa cervecera por el que fué uno de los más destacados hombres de negocios, Don Alberto Reisch, (fallecido); fué habilitado para hotel, en el año de 1900 habiendo consti-



Mientras las chicas oyen embelesadas las incidencias del retorno de una cacería, rememoran tiempos idos los ancianos, se exhalta la fantasía de los chicos y se agigantan las heroicas figuras de los quijotescos aventureros, en el plácido ambiente del hotel

tuido mientras tanto diversas sociedades para su explotación, regenteándola desde el año de 1924, la señora viuda de Reisch e hijos.

Cuenta con un frondoso parque, artificial, sobre



"Hotel del Prado", de Viuda de Alberto Reisch e hijos

aproximadamente veinte hectáreas de campo, en las cuales hay canchas de tennis y golf.

Sufrió diversas ampliaciones contando a más de un amplio salón de 320 metros cuadrados, 45 habitaciones, incluso 9 departamentos, servicio de luz eléctrica, aguas fría y caliente y cámara frigorífica.

Varios millares de turistas le visitan anualmente.

Las comidas son familiares y al igual que en los otros, se hace una rigurosa selección de los turistas, evitando enfermos e indeseables.

Cuenta con servicio de locomoción propios, y con un tambo, al servicio exclusivo del establecimiento.



El fundador de la casa, Sr. Guillermo Greising, acompañado de sus hijos, actuales propietarios del citado comercio

LA CASA GREISING EN 40 AÑOS DE ININTERRUMPIDO COMERCIO

No es sinó con verdadera satisfacción que citamos el más antiguo establecimiento comercial de Colonia Suiza, que sin interrupción y en forma siempre creciente, ha desarrollado sus actividades durante más de cuarenta años entre nosotros.

Caso raro de perseverancia y honestidad, fué un importantísimo factor del progreso de la zona y eficaz intermediario entre los productores y los mercados, constituyendo hoy un motivo de orgullo de la zona.

El modesto almacén, que adquirieran en el año de 1889, instalado en una primitiva casucha, fué extendiendo sus actividades a todos los ramos, hasta convertirse hoy en una casa importadora, con amplios sa-

lones, separados, para bazar y ferretería, tienda y mercería, almacén y confecciones y ropería para hombres; por mayor y menor, e importantes representaciones de Europa y del país.

Desde el año de 1928, se han hecho cargo de la dirección y administración de dicho establecimiento los cinco hijos del señor Guillermo Greising de nombre: Juan, Gerardo, Oscar, Alfonso y Julio, implantando una verdadera revolución en lo que a sistema de operaciones comerciales se refiere, puesto que la casa que concedía anualmente créditos aproximadamente a pesos 100.000, con los trastornos y pérdidas consiguientes, previo un plazo de seis meses; transformó todas sus compras y ventas al contado, adquiriendo toda clase de productos.



Una parte del personal de la Casa "Greising", perteneciente a las distintas secciones



La primitiva casa donde empezó a desarrollar sus actividades, acompañado de su señor hermano, el señor Guillermo Greising, en el año de 1890

Pese a la incertidumbre, que la radical innovación provocó; el éxito acompañó la innovación y según nos manifestaron sus propietarios en proporciones no esperadas.

De la importancia que adquirió la casa de Greising y de la extensión de sus operaciones, basta saber que tiene a su servicio un personal de treinta empleados, todos asegurados contra accidentes, lo mismo que el establecimiento.

Acaba de editar un folleto, con motivo del cuarenta

aniversario de su fundación del que extractamos los siguientes datos:

Clientes registrados en 1928 58.298

Clientes registrados en 1929 70.334

En el año de 1929, se compró a los clientes por intercambio, más o menos dos millones de huevos y 120 mil aves de todas clases.

El queso que adquirió la casa el mismo año en kilogramos suma la cantidad de 165.000; debiendo agregarse todos los demás productos de granja.



Frente actual de la Casa "Greising"

GRAN ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA DE AUTINO HNOS.

Este es el establecimiento de arboricultura más antiguo del Departamento, puesto que su fundador Luis Chanson lo formó allá por el año 1878.

Fué su sucesor el señor Francisco Autino quién lo



Sr. Domingo Autino

amplió hasta hacerlo el más importante, categoría que aún hoy conserva a través de los años.

Centenares de montes maderables y frutales hay diseminados no sólo en Colonia, sino que también en San José, Flores y Soriano cuya formación fué dirigida por Don Francisco Austino.

En el año de 1925 lo adquirieron sus señores hijos: Domingo, Humberto y Guillermo.

De la competencia de su dirección y de la capacidad técnica de sus propietarios, baste decir que obtuvo tres medallas de oro en la Exposición Sud Americana, triunfó ampliamente en la Exposición del Arbol en Montevideo, en San José; obteniendo numerosas medallas y menciones honoríficas.

Produce en sus viveros de 80 a 100.000 plantas anuales.

GRAN HOTEL CENTRAL

Fué fundado en el mes de Setiembre del año 1906, por su actual propietario Don Juan Bourda, a raíz de



Vista del local que ocupa el Gran Hotel Central

la disolución de la Sociedad que desde el año de 1901, mantenía con el señor Reisch en el Hotel del Prado.

Cuenta con amplios salones para servicio de baar, cámaras frigoríficas, con cincuenta habitaciones, 5

hectáreas de Parque y tres de frutales, con servicios especiales de charrets, autos y caballos de andar.

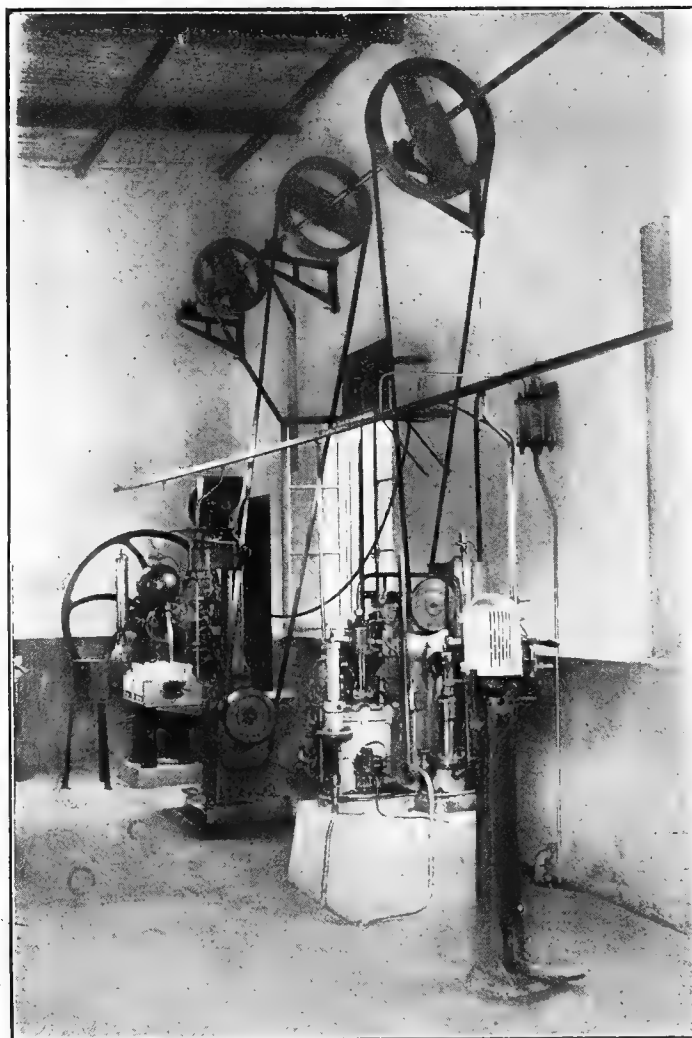
Cuenta también, con servicio de aguas corrientes fría y caliente, baños para todas las habitaciones y apartamentos con baño de una, dos y tres piezas.

Rodean al establecimiento 45 hectáreas de campo, para las lecheras, que tiene el hotel, de las que se extrae la leche y fabrica la manteca, en beneficio de los turistas que se hospedan en él.

Atendido personalmente por su propietario, de larga práctica en el ramo, es otro de los establecimientos que honran a Colonia Suiza, habiendo sido objeto de grandes reparaciones para la actual temporada.

FABRICA DE AGUAS GASEOSAS

A través de los años, y en nuestro inquieto paso por pueblos y ciudades, casi siempre constituyó un motivo



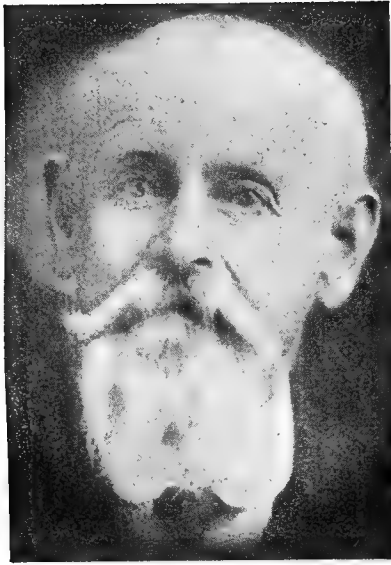
Una parte de la sección envasadoras y taponadoras, de la fábrica de aguas gaseosas del señor Conrado Gubler.

de distracción, la visita a cualquier establecimiento industrial o de otra índole que se destacara entre los comunes.

Dentro de los de su género, sin discusión se destaca el del señor Conrado Gubler, uno de los más antiguos del Departamento, fundado por su padre político el señor José Bernatzky, que se especializó en la fabricación de aguas gaseosas de todas clases.

Fábrica que desde el día de su fundación, fué dotada de los más eficaces filtros y más modernas máquinas, lo que permitió, que en todas las Exposiciones nacionales y departamentales que se presentó, fuera premiada siempre con las más altas distinciones.

En su marcha ascendente, no hay invento de má-

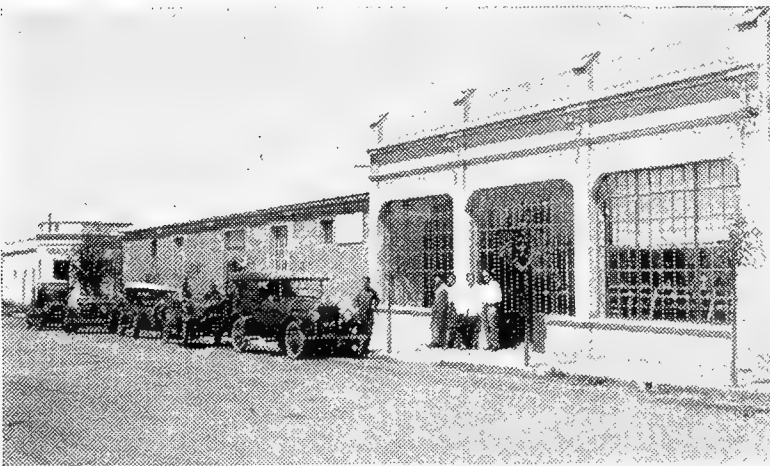


Sr. Conrado Gubler

quina o procedimiento que garantizara una mayor higiene, o mejor fabricación, del que no haya dotado a su importante establecimiento, el señor Gubler, por cuyo motivo rivaliza con los mejores del país.

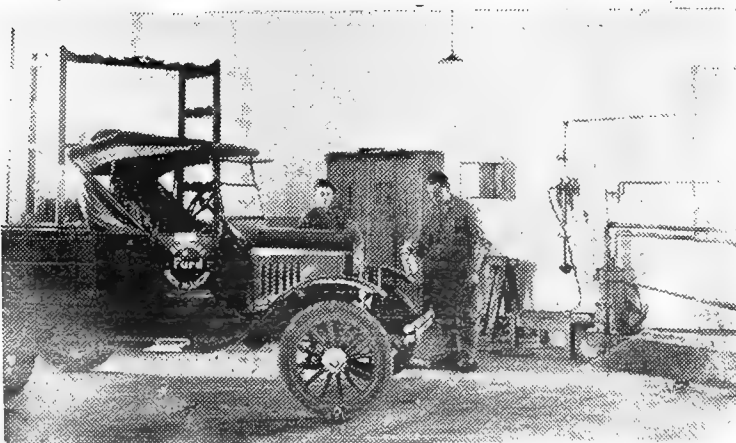
AGENCIAS, REPRESENTACIONES Y GRAN TALLER MECANICO DE JUAN FREY (Hijo)

No tememos pecar de exagerados, si calificamos de elemento valioso al señor Juan Frey (hijo), que ape-



Vista general de la Agencia, representaciones y talleres de la casa Frey

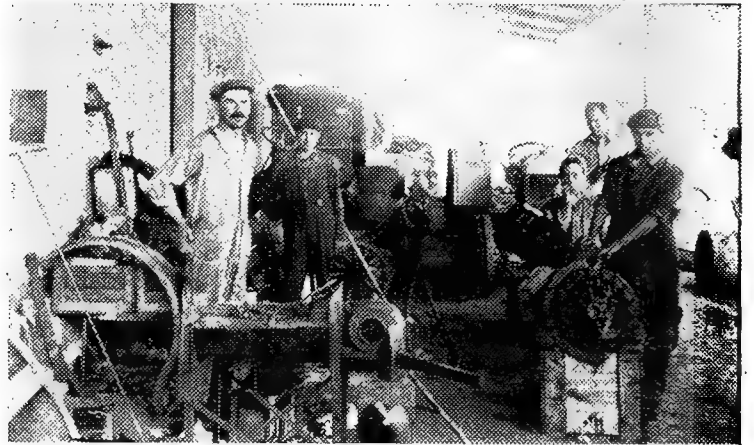
sar de su juventud, puede figurar con justicia, entre los avanzados y emprendedores, del comercio de la mecánica en Colonia Suiza, ocupando dentro de la generación nueva, uno de los primeros puestos y más de una iniciativa industrial suya, importa no sólo una sa-



Sección Pintura al soplete

tisfacción para el establecimiento que fundó en el año de 1927, sinó que un motivo de orgullo para la localidad y la región.

Colaborador de su señor padre, en el establecimiento que por mucho tiempo fué único en la República, apenas adolescente, instalaba en el año de 1914, el más moderno taller mecánico de aquel entonces, para poco después agregar una sección de reparacio-



Sección Tractores

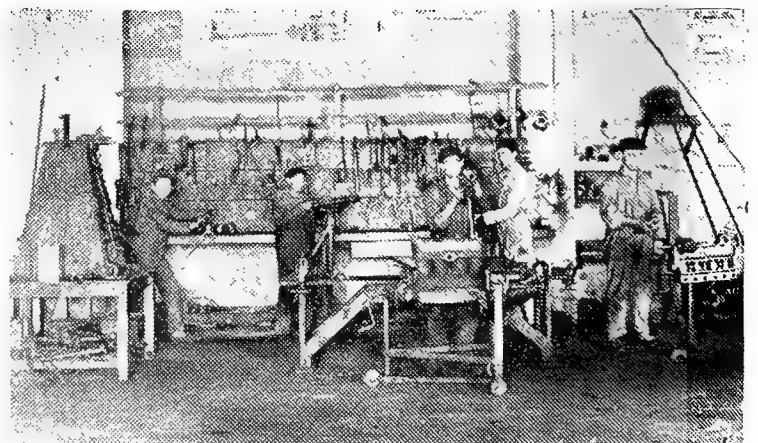
nes de automóviles, primera en su género en el Departamento.

No satisfecho con las mencionadas conquistas, incorpora al establecimiento, la sección "Instalaciones Sanitarias", primera con qué contó esta localidad, importando la mayor parte del material de Norteamérica y Europa, experimentando una sensible pérdida, al declararse la guerra Europea y bloqueados los puertos de Alemania.

Después de un prolongado compás de espera, planeó la fundación del gran establecimiento actual, en cuyos edificios e instalaciones de maquinaria moderna, invirtió aproximadamente cincuenta mil pesos.

Entre las maquinarias del taller mecánico dignas de mención —algunas sin rival en el Departamento— merecen destacarse: un gran torno, máquinas de precisión para ajuste, soldaduras autógenas, pinturas al soplete e instalaciones para carga de acumuladores.

A las gestiones privadas del señor Frey, se debe el gozar nuestras poblaciones de los beneficios de la fuerza motriz, a cuyo efecto tuvo que garantizar un determinado consumo, por exigencias del Directorio de las Usinas Eléctricas del Estado, e instaló varios motores en algunos establecimientos industriales —sin compromiso de compra— al solo efecto de alcanzar al ciudadano consumo, lo que contribuyó en gran parte, a que nuestras poblaciones gozen de la corriente diurna, que la mayor parte de las ciudades importantes del país, aun no poseen.



Sección Ajuste Motores

Al taller mecánico, tiene agregada la Agencia de automóviles, venta de camiones, tractores, máquinas agrícolas e industriales, radiotelefonía, dependencias que son atendidas por quince empleados y 5 sub-agentes, girando un capital aproximado a \$ 200.000.

SINDICATO RURAL OZARK

Tuvo origen el nacimiento de este Sindicato, en la "Caja Rural de Colonia Suiza", y fué fundado el 20 de

técnico del Ing. Don Crisólogo Brotos, los señores: Emilio Robert, Alfredo Robert, Aurelio Rohrer, León Karlen, Umberto Gugelmeier, Ramón Errecarte, Agustín Galán, Ernesto Schaffner, Aureliano Constensla y Santiago Wohlwend; integrando su primera C. Directiva los señores: Emilio Robert, Presidente; Vice: Alfredo Robert; Secretario: Umberto Gugelmeier; Vocales: León Karlen y Aurelio Rohrer.

Durante sus primeros cuatro años de existencia, el Sindicato se limitó a vender la fruta de sus asociados



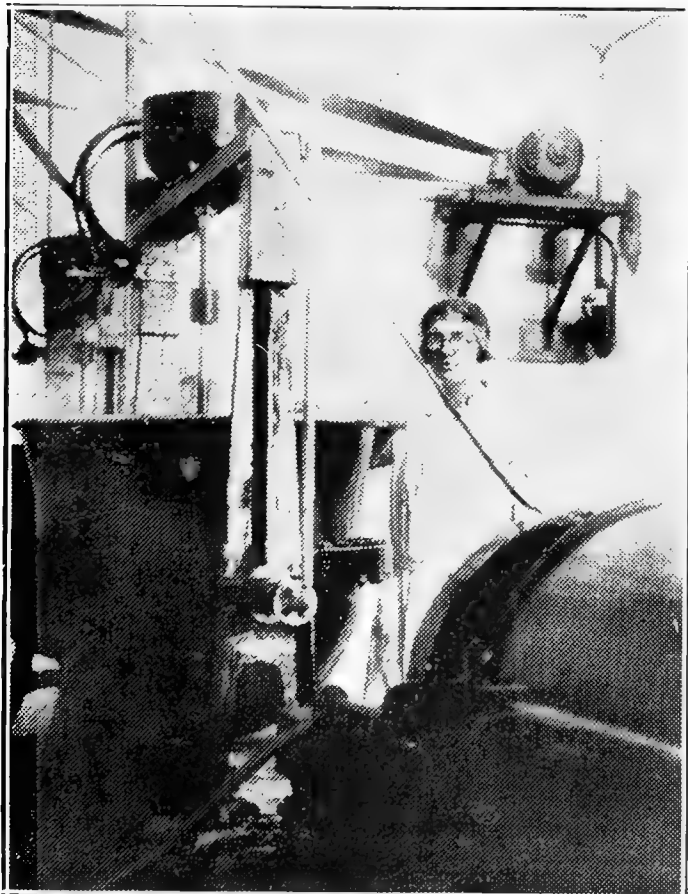
Edificio de la fábrica de productos "Ozark"

Julio de 1924, de acuerdo con las leyes que rigen la materia, con un capital inicial de 1.000 pesos.

Fueron sus socios fundadores, con el asesoramiento

en los mercados y a fomentar y estimular en todas formas, la formación de montes vecinales de variedades seleccionadas; hasta que en el año de 1928, resolvió por unanimidad ampliar el capital social y construir una fábrica para la elaboración de las frutas en distintas formas, cuando el valor de la misma en el mercado se cotizaba a precios excesivamente bajos, alcanzando a elaborar en el primer año 25.000 kilogramos de dulce y 20.000 kilogramos de fruta en almíbar; empleando hasta un personal de 25 obreros.

El Sindicato se halla constituido solamente por pro-



Una sección de máquinas



Otra sección elaboración de dulces

ductores de fruta (cooperativa de productores) constituyendo su capital: Cuota, partes y bonos, con responsabilidades subsidiarias de acuerdo con la producción de fruta.

Regentea el establecimiento el señor Humberto Gugelmeier.

HOTEL Y CONFITERIA COMERCIO

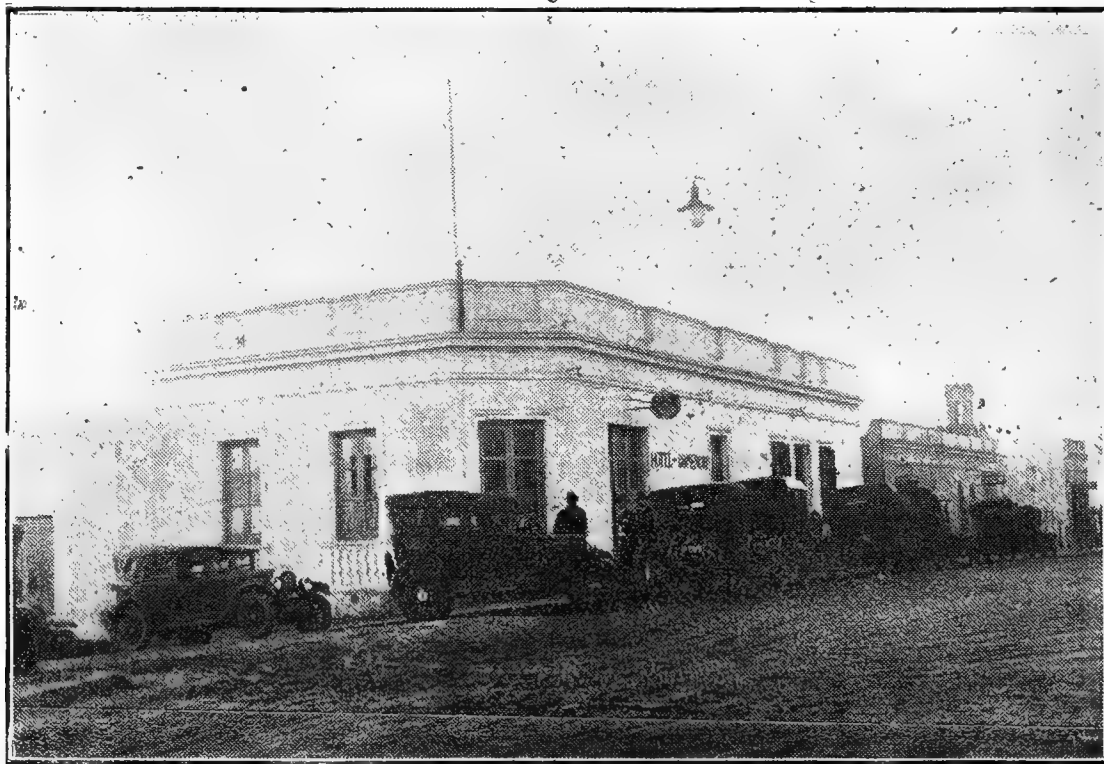
Fundóse este Hotel en muy modestas proporciones, por los señores Gómez y Sagasti, en el año de 1924, disolviéndose dicha sociedad al año después.

Muy pronto se impuso dicho establecimiento en todos los servicios, por la higiene y la cocina de primer orden, que incorporó, viéndose obligado a incorporar un anexo primero y nuevas ampliaciones poco después.

deo de donde es oriundo—el 20 de Julio del año de 1921, dedicándose con preferencia a la implantación de viveros de frutales y ornamentales.

Su actividad e inteligencia le depararon pronto una numerosa clientela de las más distantes regiones del país, alcanzando a formar en un solo año, hasta aproximadamente 60.000 plantas de todas clases.

No limitó el señor Franco a esta rama la explotación de su granja, sino que formó montes de frutales de todas variedades, como también huertas para la



El Hotel "Comercio", del señor Juan G. Gómez

Instalaciones de cámaras frigoríficas, ventiladores, radio y todos los adelantos modernos, se ha preocupado de anexar el propietario señor Juan B. Gómez, en un afán de progreso constante.

Hace poco y en edificio expresamente construido, instaló una confitería, que nada tiene que envidiar a las mejores del Departamento, con un servicio completo para lunch, que traslada a cualquier zona del mismo.

GRANJA AMERICANA

Fué fundada por el señor Alberto Franco, Expleado de la Dirección de Paseos y Jardines de Montevi-

producción de fruta, de la cual y apesar de no hallarse aun en plena producción alcanzó a recoger ya aproximadamente mil quinientos cajones de fruta seleccionada.

De la extensión que ya dió al establecimiento, baste saber: que entre viveros, montes de frutales y huertas alcanza a ocupar 18 hectáreas de tierra.

En la producción de viveros, como así mismo en la selección de los injertos, aplica el señor Franco los más modernos procedimientos técnicos, lo que le ha permitido formar variedades curiosas en nuestro medio.

"LA VALDESIA", S. A.

Con objeto de industrializar la fruta y explotar la fabricación de dulces y conservas, gestó y fundó la fábrica allá por el año de 1923 en Colonia Valdense el señor Teófilo Davyt, que formó la sociedad en comandita por acciones que giraba bajo la razón social Davyt Hnos. y Cía., estableciéndose con un capital inicial de \$ 3.000, aumentándose hasta \$ 10.000 con el ingreso de nuevos socios comanditarios.

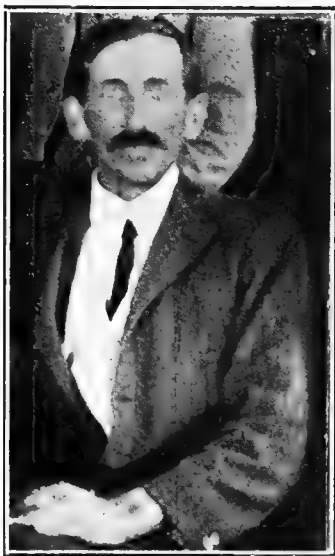
Dicha entidad tiene su fábrica en Colonia Valdense, y por las numerosas vinculaciones comerciales y materiales, que mantiene con Colonia Suiza, hacemos la excepción de incluirla en esta sección Comercial.

En el año de 1927 por iniciativa del señor Eugenio Wilde que actuaba de contador de la firma de Davyt Hnos. y Cía., dicha firma fué transformada en sociedad anónima, con el nombre de Sociedad Comercial e Industrial "La Valdense" S. A., con un capital nominal de \$ 50.000, representado por trescientas acciones preferidas, y 700 acciones ordinarias de 50.00 c/u. de las cuales han sido realizadas ya por valor de pesos 32.000.



Entrada y una vista de las arboledas que circundan la parte central de la "Granja Americana", del señor Alberto Franco

Como ni las máquinas primitivas, ni el local, bastaban para satisfacer la demanda creciente de los productos, ni la extensión de los negocios, en la Asamblea de accionistas realizada en Setiembre del año 1928, se

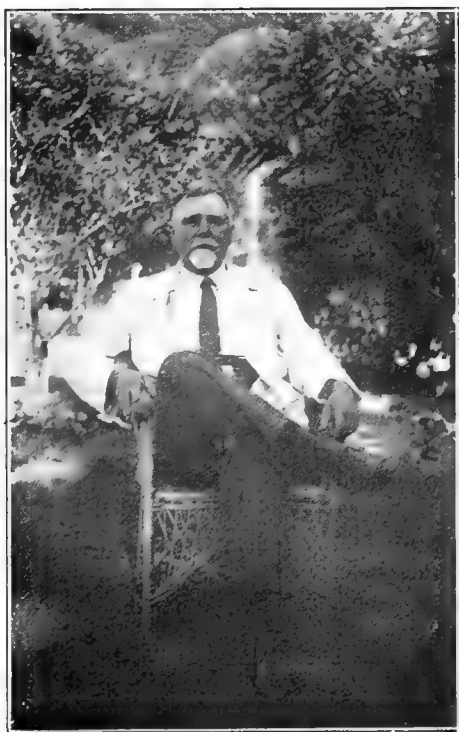


Señor Teófilo Davyt, entusiasta gestor de "La Valdesia", fallecido en plena juventud

resolvió adquirir un terreno apropiado y proceder a la construcción de la moderna fábrica que hoy se levanta en aquella zona.

De la bondad de los productos que elabora "La Valdesia" dan fe los siguientes premios y menciones especiales: Premio conjunto de la Asociación Rural del Uruguay, en 1926; Premio Campeón en 1927; Medalla de Plata, 1928 Medallas de Oro. Menciones en 1928 del Ministerio de Industrias y en la feria Nacional de muestras del Salto, en 1927; Diploma de Honor.

Administra dicho establecimiento desde el año de 192, el señor Eugenio Wilde; integrando el actual Directorio como Presidente el Dr. Daniel Armand Ugon, y los señores: José Gonet Ricca, Daniel David Tron, Eugenio Wilde y David Davyt.



Señor Eugenio Wilde, actual Gerente-Administrador y miembro del Directorio de "La Valdesia, S. A."

ACKERMANN Y KUSTER

Fundóse este establecimiento comercial allá por el año de 1908, operando en modesta escala, bajo la firma de Ackermann y Sörensen hasta 1910 en que quedó solo el señor Ackermann, ingresando como socio en 1911 el señor José Ricardo Kuster.

La corrección y seriedad que emplearon en sus negocios, le fué deparando un puesto de primera fila en el comercio local, incorporando sucesivamente a su comercio, los ramos de bazar, compra y venta de frutos del país, máquinas agrícolas, y últimamente barraca, teniendo la representación de varias compañías nacionales y extranjeras.

Hasta el mes de Mayo de 1929 en que falleció el se-



Sr. Federico A. Ackerman

ñor Federico Adolfo Ackermann giró la casa bajo la firma de Ackermann y Kuster, prosiguiendo los negocios el señor Kuster con la Sucesión del señor Ackermann.

Elementos progresistas, tanto el señor Kuster, como el extinto señor Ackermann, contribuyeron siempre a todas las iniciativas públicas, desde distintos puestos directivos, como ser: en el Centro Comercial, Concejo Auxiliar, o en las manifestaciones deportivas; siendo el señor José Ricardo Kuster electo miembro de la Directiva y Vicepresidente por tres periodos en el prestigioso Club "Artesano" y Centro Comercial e Industrial en dos periodos.



Casa Ackerman y Kuster

Del espíritu de trabajo que siempre animó a sus propietarios; basta decir que en el año 1913 y 1914, por haber confiado demasiado en la solvencia y responsabilidad de muchos clientes, habían perdido casi todo el capital inicial, pero multiplicando sus esfuerzos, y con los liberales créditos que les otorgaron las casas mayoristas de la capital, en especial la del señor Mateo Brunet y Cía., habían reaccionado ya para el año 1923, año en que liquidaron la tienda adquiriendo del señor German Gugelmeier (hijo) la "Barraca del Puente", girando actualmente en los distintos negocios \$ 200.000 (doscientos mil pesos anuales).

A las numerosas construcciones para depósitos y ventas, acaban de inaugurar un nuevo edificio, que en su interior cuenta con las más modernas instalaciones.

CASA FRIDOLIN WIRTH

Establecióse el señor Fridolin Wirth — muy joven aún — en el año de 1905, en el barrio conocido por "Concordia", allá por el año de 1905, con una modesta carpintería y ferretería, que mantuvo hasta el año de



La casa de comercio del Sr. Fridolin Wirth

1909, trasladándose en esta fecha a Ecilda Paullier, con los ramos indicados, incorporando los de herrería, fábrica de carruajes y cajonería fúnebre, que mantuvo hasta el año de 1914.

En el mismo año mencionado, vendió el establecimiento en E. Paullier, instalándose nuevamente en el barrio "Concordia" con los ramos de ferretería, bazar, juguetería y almacén, hasta el año de 1920, en que se trasladó a su actual edificio propio en la planta suburbana, al lado de la Escuela de 2º grado N° 10; agregando al comercio, los ramos de maquinarias agrícolas, pinturería, vidriería y de cal, accediendo así a las solicitudes de su numerosa clientela.

Como comerciante, el señor Wurth ha conquistado la confianza de la clientela, por la seriedad y corrección de sus procederes; y como particular, fué de los más tenaces miembros de la Comisión que erigió el edificio de la Escuela Alemana de "Concordia", cuya construcción estuvo a su cargo; ejerciendo durante más de once años la secretaría de la Comisión administradora, para seguir siendo vocal actualmente.

Desde el año de 1921, fué miembro permanente de la Comisión de la C. Evangélica, habiendo sido anteriormente fiscal. Durante doce años integró el Comité de la agrupación colorada seccional, habiendo sido de los integrantes del primer Consejo que tuvo el C. Comercial e Industrial de Nueva Helvecia; vuelto a ser elegido en el año de 1926 tesorero, actuando de secretario de dicha entidad, desde Marzo de 1929.

Por lo que antecede, puede apreciarse, que tuvo el señor Wurth una vida activa en Colonia Suiza, tanto en el orden comercial como en el social.

BODEGA "SANTA TERESA", DE HIJOS DE JOSE BERTOTTO

Es la bodega arriba nombrada la más antigua de Colonia Suiza, siendo su fundador el Pbro. David Buletto, adquiriéndola en propiedad en el año de 1902, los señores: Garat y Bertotto; hasta el año de 1915, en que se hicieron cargo los hijos del señor José Bertotto,



Vista de una parte de los viñedos de la bodega "Santa Teresa"

que en el año de 1918, disolvieron la sociedad con el señor Garat.

Los modestos viñedos que abastecían a la bodega en sus principios, se fueron extendiendo, alcanzando a producir el año último, hasta 100.000 kilogramos de uva para ser elaborados.

Los vinos de la bodega "Santa Teresa" son conocidos en todo el país, en como especial el tinto nereto, blancos y claretes, jugo de uva y grapas.



Una parte de la bodega "Santa Teresa"

El vino Nereto obtuvo el año último, el primer premio en la Exposición del Prado, de Montevideo.

Integran actualmente la firma de la bodega "Santa Teresa", los hermanos, Antonio, José, Juan y Miguel.

MAQUINAS AGRICOLAS Y TALLER MECANICO, DE PASCUAL ZANELLI

En el año de 1906, instalaba el señor Pascual Zanelli un modesto taller mecánico, siendo uno de los primeros de Colonia Suiza.

Tanta fué la actividad e inteligencia que dedicó al novel establecimiento, que pronto se captó la confianza de una numerosa clientela diseminada en todos los puntos del Departamento.

Poco después adquiría las primeras máquinas trilladoras; contando entre las propias y las que tiene en sociedad actualmente con nueve, que alcanzaron a trillar 4.500 toneladas de cereales.

Es agente de la "Internacional Arbester Cía." y de los neumáticos "Goodyear", teniendo una gran existen-

cia de toda clase de máquinas agrícolas, tractores y lubricantes.

En el año de 1926, junto a otras dependencias, construyó un nuevo edificio, destinado exclusivamente a exposiciones.

En determinadas épocas alcanza a tener un personal



Vista general de la Agencia y parte de los talleres del señor Pascual Zanelli

de sesenta a setenta hombres; girando un capital aproximado a sesenta mil pesos anuales.

Integró el señor Zanelli, en más de un período, el Concejo Auxiliar y el Concejo del Centro Comercial e Industrial.

CASA DUOMARCO Y PRIETO

Fué fundada ésta, en el año de 1920, por los señores: Sabino Prieto, Celestino Maglia Volonté y Joaquín Duomarco, dedicándose a los ramos de almacén y tienda.

Después de varios años de intensa lucha comercial, agregaron a los ramos mencionados, los de ferretería, ropería, zapatería, barraca y acopio de toda clase de frutos del país.

Entre otras agencias importantes tienen la de la má-



La casa Duomarco, Prieto y Cía.

quina de cocer "Imperial", la lámpara "Aladino", vitrolas y ortofónicas, etc.

E nel año de 1929, ampliaron notablemente el local con nuevos salones y zótanos para depósito de quesos.

EMILIO SCHWYN

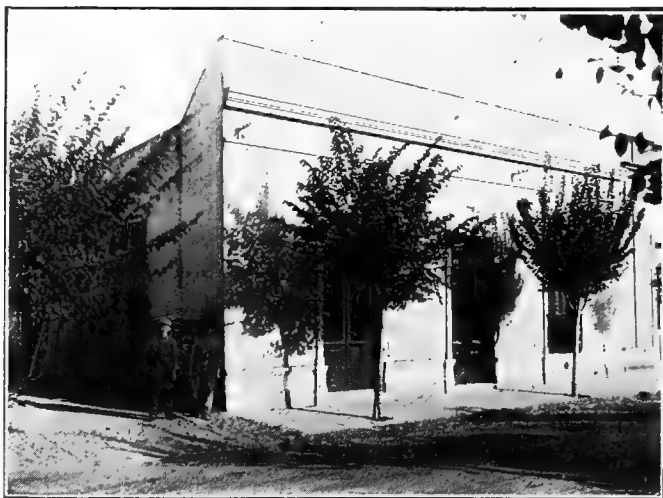
Descendiente directo del colono señor Alejandro Schwyn, llegado al país en el año de 1864, constructor de los templos católicos y protestantes; fué desde joven enviado a Montevideo por el autor de sus días, para especializarse en el ramo de relojería en el que aún hoy trabaja con singular competencia.

Lo descripto no le impidió dedicarse a la explotación

de una importante granja, destinada a la industria lechera, con un hermoso monte de frutales, viñedos, etc., habiendo abandonado la bodega que también explotaba hasta ha poco.

"LA NACIONAL"

Marcó una verdadera conquista local y para una extensa zona, el establecimiento de una casa de instalaciones sanitarias en nuestra Villa; con personal especializado, puesto que antes había que prescindir de



Local de ventas de "La Nacional"

ellas, o de lo contrario adquirirlo de la Capital junto al personal, con los recargos consiguientes.

Fundó "La Nacional" el señor Guillermo Roht, en el año de 1915 con un modesto taller de bombería e instalaciones de molinos a viento, incorporando poco después la instalación de baños, instalaciones sanitarias y construcción de tanques australianos, extendiendo las operaciones hasta las más apartadas zonas del Departamento, y a los de San José, Flores y Soriano.

CASA DE GONZALEZ HERMANOS

Fué la casa González Hermanos, de Montevideo, la primera que en el año de 1904, instaló una sucursal en Colonia Suiza, la que se dedicó de lleno a la compra de quesos.

Dicha casa se instaló en el local que ocupaban los depósitos de "La Administración" de ésta Colonia, primera construcción de material que hubo en Colonia Suiza.

Los señores González Hermanos, alcanzaron a dedicar tanta actividad y dieron tales proyecciones al ramo, que alcanzaron a comprar hasta 700.000 kilogramos de quesos, por un valor de \$ 250.000 anuales aproximadamente.

Los sótanos que tiene en esta localidad para el almacenamiento de los productos, alcanzan a tener cuatrocientos cincuenta metros cúbicos.

Regentea actualmente la casa de González Hermanos, el señor Angel González, ocupando anteriormente la dirección los extintos señores Manuel y Serafín González, junto al señor Manuel Alonso.

SASTRERIA DE JUAN B. TABAREZ

Fué fundada esta casa, por el señor Tabarez, en colaboración con el señor Carlos Háberli, en el año de 1911, y se acreditó en forma tal, que sirve a una extensa clientela de campaña.

La corrección de procederes del señor Tabarez y su



Una sección de la sastrería del señor Juan B. Tabarez

espíritu justiciero, hizo que casi permanentemente ocupara cargos honorarios en la Directiva de la Sociedad de Socorros Mutuos, en el Centro Helvético y en el Centro Comercial.

Como comerciante y como vecino progresista, cuenta con la general estimación del vecindario.

HOTEL "LA ESPAÑOLA"

El restaurant "La Española", es el más antiguo de esta Villa y fué fundado por el señor Lorenzo González.

En los años de 1927-1928, se asoció a la firma el señor Ricardo Mugglin, siendo entonces el referido restaurant, objeto de grandes reformas que lo habilitaron para competir con los mejores.

Junto a las cómodas piezas, cuenta con amplio garage, y caballerizas, para la clientela de campaña, a más de un buen servicio para lunch y banquetes.



Hotel y Restaurant "La Española", de González y Mugglin



El cuadro dramático "Cultura y Vida" celebra con una cena, en uno de los salones del restaurant "La Española", el éxito de una de sus veladas

CONCLUSION

Si este dificultoso trabajo no satisface a muchos, a otros tantos debe atribuirse responsabilidad.

En favor del cumplimiento de la promesa que formulé en el banquete del 1º de Agosto de 1927, puse, sin omitir gastos materiales, mi reducida capacidad y la sinceridad de mis propósitos.

Procuré, a la vez que recordar un pasado, hacer una demostración de la potencialidad económica de Colonia Suiza, del espíritu y cultura de su vecindario, el que en silencio, sin ostentaciones, elaboró el bienestar de la familia, hizo obra de solidaridad, en una palabra: obra patriótica, sin exigir de la patria más que orden y justicia.

La obra y el esfuerzo mancomunado están ahí, para que lo palpen, lo admiren y lo imiten todos mis conciudadanos.

Ni exagerado amor localista, ni jactancia hay en mis expresiones...

Como principio básico para la formación de nuestra educación y espíritu, nos han enseñado a bastarnos a nosotros mismos nuestros mayores; ello nos libraría de humillaciones y claudicaciones.

A través de cien narraciones de los abuelos, percibí

el palpar anhelante de los corazones de nuestros mayores, comprendí que a sus descendientes legaron el principio: "El que no se baste a sí mismo, no es un hombre digno"; lo aprendí desde el modesto taller de mi progenitor, y un poco más inquieto que otros; lo comprendí sufriendo las consecuencias de romanticismo quijotesco.

Al terminar este trabajo no me inspira un sentimiento de vanidad, o de falsa modestia, él puede muy bien ser un desahogo contenido por un corazón atormentado por violencias, que una y otra vez ahogué en la intimidad, durante más de veinte años.

Hablo para los lectores que me ha visto crecer junto a ellos, para los amigos de juicio sereno, que se han visto rozados más de una vez, en sus aspiraciones o conveniencias privadas, desde la prensa, o desde un puesto directivo; en favor de una causa de orden superior.

No pretendo justificarme, puesto que no tengo que reprocharme ninguna acción; he servido a todos más que a mí mismo.

"Helvecia" y "Colonia Suiza"; son mis hijas predilectas, a ellas me liga un girón del alma; ellas fueron

generadas en épocas de inquietudes, sin consejo del intelecto ajeno amigo, sin la ayuda de la experiencia; y porque ellas significan muchos días y noches de abrumador cavilar, muchos días de lucha íntima entre

o aspiraciones; por eso, es que acepto todas las maldades que se me atribuyeron, como una consecuencia lógica, productos de difamaciones, intrigas, celos, odios y calumnias.

Sé que no he defraudado ninguna confianza, que preferí afrontar lealmente, las responsabilidades que provocaba, antes que rehuirlas hipócritamente.

¡Perdonen los lectores! a los que reclamo la sere-



Familia F. W. Bion. Fotografía hecha en el año 1864 en Nueva Helvecia. Uruguay.



Rancho de la Familia F. W. Bion en el año 1864. Nueva Helvecia. Uruguay.

el deber y los prejuicios, y porque en sus páginas van muchos años de siembra; yo las confundo conmigo mismo; me siento orgulloso al verlas prósperas, siendo fiel exponente de lo que es Colonia Suiza.

No creo a los hombres malos, más que cuando se les roza en su vanidad, en sus conveniencias, intereses



Antigua foto de los colonos don Isaac Gugelmeier y su esposa doña Ana Mayer

nidad, cuando me juzguen o condenen; si puedo parecer débil o ridículo, al exteriorizar estas confesiones, pero quiero por lealtad, al dar término a este engorroso trabajo, aun hacer público mi reconocimiento a los señores: Guillermo Greising, Federico Gilomen, Dr. Daniel Armand Ugón, Hermanos Greising, Andrés Prieto, Federico Werner y Francisco Onzari, sin cuya cooperación espontánea y decidida, difícilmente hubiera podido dar término a este recuerdo de Colonia Suiza, para esta fecha.

EL AUTOR.

NOTA DEL AUTOR.— Las fotografías que aparecen en esta página las recibí estando casi terminada la impresión de mi trabajo. Dado el alto valor histórico de las mismas, he preferido ubicarlas aunque fuera al final del libro. — J. W. B.

INDICE

	Pág.		Pág.
INTRODUCCION	5	Canto y música	51
ALGO DE HISTORIA ANTIGUA	6	Conservatorio Beethoven	51
Bajo el sol y las brisas del Plata	6	Conservatorio Wilde-Ostendorf	52
El segundo contingente	8	EL PERIODISMO LOCAL	53
Días sombríos	10	"Helvecia"	53
A seis años de la fundación	13	"Colonia Suiza"	53
Doce años después	14	HOMBRES Y COSAS	54
Costumbres y aspectos diversos	14	Teresa Wirz de Vogel	54
En defensa del interés y de la vida	14	Federico Gilomen	55
Bajo el imperio de la violencia	15	José L. Simón	55
Curanderos y charlatanes	15	José H. Ibáñez	55
Un casamiento de entonces	15	Dr. Daniel Armand Ugón	56
Como vestía y calzaba un coiono a los suyos	17	Carlos C. Laitano	56
Como se segaba y trillaba	17	Dr. Germán Imhof	57
Las deschaladas	17	Dr. Ernesto González Arce	58
Hasta el año 1885	17	Carlos Werner Berger	59
Hasta el año 1887	18	Esteban Lazague	59
Nueva Helvecia	24	Daniel Armand Ugón	60
CENTROS Y SOCIEDADES	30	Guillermo Ingold	61
Sociedad de Fomento de Colonia Suiza	30	Martin Odriozola	61
Sociedad de Socorros Mutuos	31	Guillermo Greising	62
Círculo Católico de Obreros	31	Esteban Mendaña	63
Centro Comercial e Industrial	31	Juan J. Greising	63
Comisión N. de Educación Física	32	Agustín P. Mallarini	63
Liga de Damas Católicas	32	Ricardo Rufener	64
Centro Helvético	32	Esteban Elena	64
Centro Democrático Juventud Unida	33	Dr. Alberto Boerger	64
Artesano Football Club	34	Andrés Prieto	64
Tiro Suizo	36	Albina Kehr de Wirth	65
Club Nacional de Football	36	Ricardo González Arce	65
Liga Helvética	37	Feliciano Werner	65
Los Clubs y sus dirigentes	39	Joaquín Mendaña	65
Escuela del Hogar	40	Recuerdos de mi infancia	66
Club de Bochas	40	Un beso que preocupa	67
Comisión de Fomento del Turismo	41	Un fantasma	67
ESTADO SANITARIO Y MORAL	42	SERVICIOS PUBLICOS	67
Sociedad de Auxilios	44	Banco de la República	67
ALGO DE HISTORIA ESCOLAR Y RELIGIOSA	45	Concejo Auxiliar	68
Liceo Daniel Armand Ugón	46	Agencia de Rentas, Correos y Telégrafos	69
Escuela Urbana de 2.º Grado N.º 40	47	Teléfono Helvético	70
Otras escuelas	48	Juzgado y Alcaldía	70
Escuela Rural N.º 75	48	Sub-usina Eléctrica	70
Escuela Rural N.º 12	48	Comisaría Seccional	70
Escuela Rural N.º 84	48	COMERCIO E INDUSTRIAS	70
Escuela Urbana de Cufre	48	Escuela de Lechería	71
Escuela Rural N.º 76	49	Juan Frey	71
Escuela Rural N.º 19	49	Hotel Suizo	71
Corporación Evangélica	49	Hotel del Prado	72
Corporación Católica	50		

	Pág.		Pág.
La Casa Greising	75	Fridolin Wirth	80
Autino Hnos.	75	José Bertotto e Hijos	80
Gran Hotel Central	75	Pascual Zanelli	80
Fábrica de Gaseosas de C. Gubler	75	Duomarco y Prietto	81
Juan Frey (hijo)	76	Emilio Schwyn	81
Sindicato Rural "Ozark"	77	"La Nacional"	81
Hotel y Confeitería Comercio	78	González Hermanos	81
Granja Americana	78	Juan B. Tabárez	81
"La Valdesia"	78	Hotel "La Española"	82
Ackermann y Kuster	79	CONCLUSION	82

